LOS MANDATARIOS DEL URUGUAY 1938 - 1942

LOS MANDATARIOS DEL URUGUAY

1938 - 1942

HOMENAJE DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA GRAL. ARQTO. ALFREDO BALDOMIR, AL VICEPRESIDENTE DR. CESAR CHARLONE Y AL INTENDENTE MUNICIPAL ARQTO. HORACIO ACOSTA Y LARA

IMPRENTA FLORENSA
CERRITO 689 - TEL. 83603
M O N T E V I D E O

Comerciantes e Industriales que prestigiaron esta obra

Severo Senatore

José Junino

Barrera Hnos.

Tosi y Gainza

Eduardo Storace

Miguel Goulard

Ruben Giúdice

Manuel Assimakos

Jaime Estrader

José Tuneu y Cía.

Organizadores y Directores:

Humberto Andrés Imbriaco – Américo Rabajoli

Dirección y Administración:

Durazno 887, 1er. Piso – Teléfono: 80483

DOS PALABRAS AL LECTOR

LA EDICION DE ESTA OBRA NO HA SIDO INSPIRADA POR NINGUN MOVIL SUBALTERNO NI POR NINGUN PROPOSITO UTILITARIO. LOS QUE LA GESTARON QUISIERON, SENCILLAMENTE, DAR A LUZ UNA PUBLICACION DIGNA DE CONTENER EN SUS PAGINAS LAS ESFIGIES Y LAS BIOGRAFIAS DE LOS CIUDADANOS LLAMADOS A REGIR LOS DESTINOS DEL PAIS, Y SE ESFORZARON PARA LOGRARLO, SIN PENSAR UN SOLO INSTANTE EN EL EXITO MATERIAL DE LA EMPRESA. DE ESTE MODO, LOS QUE SUSCRIBEN LA OBRA, TRIBUTAN UN SINCERO Y DESINTERESADO HOMENAJE A LOS NUEVOS MANDATARIOS, A LA VEZ QUE LANZAN A LA CIRCULACION UN LIBRO QUE, POR SU CONTENIDO Y POR SU CONTINENTE, HA DE SER ATENTAMENTE LEIDO Y CUIDADOSAMENTE CONSERVADO. NO SOLO SE DIVULGA LA BIOGRAFIA EJEMPLAR DE LOS CIUDADANOS ELEJIDOS POR EL PUEBLO PARA GUIAR LOS DESTINOS DE LA NACION, SINO QUE A ELLO SE AGREGAN LOS EDITORIALES QUE LA PRENSA, SIN DISTINCION DE MATICES Y DE NACIONALIDADES, DEDICO A SU ADVENIMIENTO.

ADELANTAMOS QUE ESTA OBRA SERA DIFUNDIDA DESINTERESADAMENTE POR PARTE DE SUS EDITORES EN LAS VEINTIUNA REPUBLICAS AMERICANAS, CREYENDO CON ELLO, CONTRIBUIR A QUE SE CONOZCA MEJOR, FUERA DE FRONTERAS, A NUESTROS HOMBRES Y A NUESTRAS COSAS.

NO QUEREMOS TERMINAR ESTE BREVE EXORDIO SIN AGRADECER A LOS SEÑORES COMERCIANTES DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR EL APOYO QUE QUISIERON DISPENSARNOS OFRECIENDONOS LA INSERCION DE ANUNCIOS, PERO NUESTRO PROPOSITO FUE EL DE NO DARLE, A ESTA PUBLICACION, CARACTER COMERCIAL, YA QUE, COMO LO EXPRESAMOS, HAN SIDO OTROS NUESTROS MOVILES.

HACEMOS LLEGAR, TAMBIEN, NUESTRO AGRADECIMIENTO A TODOS AQUELLOS QUE EN UNA O EN OTRA FORMA, HAN CONTRIBUIDO A QUE PUDIERAMOS LLEVAR A FELIZ TERMINO NUESTRA EMPRESA.

LOS EDITORES

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

LA BRILLANTE Y FECUNDA CARRERA MILITAR DE NUESTRO PRIMER MAGISTRADO

CON el General Arquitecto D. Alfredo Baldomir, ciudadano de excepcional integridad moral, inaccesible a toda otra sugestión que no sea la del bien de su Patria, ha sido llevado al poder, por la voluntad soberana del Pueblo, un distinguido militar de brillante ejecutoria. Y ello nos mueve, aun sabiendo que vamos a herir, profundamente, la natural modestia de nuestro Primer Magistrado, a exponer, a grandes rasgos, su foja de servicios, ya que, como cronistas, debemos sobreponernos a ciertas violencias espirituales cuando se trata de cumplir con nuestra misión:

Contando diez y seis años escasos de edad, el futuro General y Presidente de la República, ingresó en la Academia General Militar, en calidad de alumno, el 15 de Marzo de 1900 y en ella cursó estudios hasta el año 1905. En ese interín tocóle tomar parte en la dura batalla de Masoller, integrando los batallones de Guardias Nacionales N.º 9 y en el denominado "Venancio Flores". Ingresó, luego, en el Regimiento de Caballería N.º 8 con el grado de Subteniente Graduado el 14 de Febrero de 1905, siendo promovido a Subteniente cuando aun no había transcurrido un año. Entró en situación de Reemplazo el 25 de Setiembre de 1906, para ingresar al Tribunal Militar de Apelaciones el 22 de Marzo de 1907. Formando parte de dicho Tribunal, fué promovido al grado de Teniente 2.º Graduado el 12 de Setiembre de 1908 y al de Teniente 2.º el 25 de Agosto de 1912, ya obtenido el título de Arquitecto en la Universidad de la República. Pocos días después de este ascenso o sea el 2 de Setiembre de 1912, obtuvo el grado de Teniente 2.º Graduado. El 27 de Enero de 1914 hizo su ingreso en el Estado Mayor del Ejército, tocándole ocupar el cargo de Auxiliar 1.º, el que desempeñó hasta 1917. Entretanto, el 1.º de Junio de 1915, ascendía al grado de Teniente 1.º y al de Capitán el 7 de Febrero de 1917. Siempre prestando servicios en el Estado Mayor, es ascendido a Jefe de Sección el 10 de Setiembre de 1917 y a Arquitecto de 1.ª clase, por nueva denominación de su cargo, el 20 de Enero de 1919. Dos años después, el 10 de Febrero de 1921, obtuvo, por concurso, el grado de Mayor y el 25 de Agosto del mismo año, fué designado para integrar el Jurado del Primer Concurso Hípico Militar realizado en la Escuela de Instrucción para Oficiales de Armas Montadas. Finalizando el año 1921, pasó a figurar al Arma de Ingeniero y fué nombrado, en Junio 21 de 1922, para integrar el Tribunal de Examen de Oficiales de dicha arma. El 28 de Agosto del mismo año fué designado Ayudante del Delegado Militar de la Embajada que concurrió al Brasil

en ocasión del Centenario de esta Nación hermana.

El 22 de Noviembre de 1922, fué nombrado Miembro del Tribunal de Examen para proveer, por concurso, los empleos de Mayor de Ingenieros y el 26 de Febrero del año siguiente, tocóle, una vez más, ser Ayudante de la Embajada Militar brasileña durante su permanencia en el Uruguay. El 20 de Marzo de 1923, fué designado Arquitecto-Jefe de la 3.ª División y dos días después tocábale integrar el Jurado en la Prueba de Esgrima de Sable y Espada de Combate para Oficiales en el 2.º Concurso Atlético-Militar. El 7 de Setiembre del mismo año fué nombrado Miembro de la Comisión de Adquisiciones que tenía por cometido intervenir en toda adquisición de materiales para construcciones o reparaciones de carácter militar; el 10 de Octubre fué designado por el Consejo Nacional de Administración para desempeñar el cargo de Profesor Adjunto de Construcciones y un mes después, el 13 de Noviembre, fué nombrado Profesor del Curso de Ingenieros de la Escuela Militar. Pero no termina el año sin que recaiga sobre este militar excepcional una nueva designación: el 27 de Diciembre se le encomienda informar al Ministerio de Guerra y Marina sobre las ventajas o inconvenientes que presenta el traslado del Arsenal de Guerra al nuevo local de Peñarol. A poco de iniciado el año 1924 o sea el 1.º de Marzo, se le designa para seguir el Curso de Perfeccionamiento y el 3 de Junio del mismo año pasa a integrar la Comisión nombrada para estudiar los anteproyectos sobre ampliación de la Escuela Militar.

Pero toda esta incesante labor extraordinaria no le impidió hacer el Curso de Perfeccionamiento para Mayores, clausurado el 31 de Agosto de 1924. Y los tribunales de exámenes siguieron contando con su valioso concurso cada vez que ello le fué requerido, y es así que lo vemos integrando el tribunal examinador del curso de Ingenieros el 27 de Octubre de 1924 y el de examen para llenar por concurso el empleo de Capitán de la misma Arma el 21 de Noviembre del mismo año. Siempre integrando el Estado Mayor del Ejército, obtiene, por elección, el grado de Teniente-Coronel el 16 de Noviembre de 1925 y su desbordante dinamismo y su acendrado amor al estudio no lo dejan alejarse de la cátedra, pues siente enorme vocación por su carrera. Y como militar y como funcionario, su labor continúa siendo fecunda. El 17 de Febrero de 1925 es designado Profesor de Construcción en el Curso de Ingeniero y pocos días después, el 3 de Marzo, siempre integrando el Estado Mayor, es nombrado Arquitecto-Jefe de Construcciones Militares. El 20 de Noviembre lo vemos formando parte del Tribunal Examinador constituído para llenar una vacante de Capitán de Ingenieros y el 4 de Diciembre, la Revista Militar y Naval reclama su concurso y lo designan Director de la Sección Ingenieros. A mediados del año 1926, el 5 de Mayo, le toca formar parte de la Comisión nombrada para estudiar la aplicación de las sumas destinadas por el Ministerio de Guerra y Marina a la adquisición de material para el Ejército.

El 26 de Febrero de 1927 se le nombra Ayudante de la Embajada de Bolivia. Después de cumplir este cometido, su foja de servicios no sufre modificación hasta el año 1928 en que se presenta a concurso para disputar una vacante en el Grado de Coronel de Ingenieros, clasificándose, brillantemente, el primero! Esto ocurrió el 26 de Noviembre y el 21 de Mayo del año siguiente es nombrado Jefe de Construcciones Militares. El 24 de Diciembre vuelve a integrar el tribunal examinador del Concurso para el Arma de Ingenieros y el 5

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

de Agosto de 1930 el Ministerio de Guerra y Marina lo nombra su delegado oficial ante el Congreso Nacional de Ingeniería realizado con motivo de la conmemoración del Centenario de la República. El 14 de Octubre del mismo año, es designado miembro suplente del Tribunal de Ingenieros para los exámenes de concurso que se realizarían hasta el primer día de Marzo de 1931, fecha en que, precisamente, pasa a hacerse cargo del despacho de la Jefatura de Policía de Montevideo, designado por el Ministerio del Interior, con carácter interino, pero el día 4 del mismo mes se le confirma en el importante cargo. Su desempeño como Jefe de Policía fué brillante, como era de esperarse de un militar de su extraordinaria cultura, pero llamado a más altos destinos, el 3 de Octubre de 1934 pasa a ocupar el cargo de Ministro Secretario de Estado en la Cartera de Defensa Nacional y en el mismo año, el de 2.º Vice-Presidente de la República. El 1.º de Febrero de 1935, siendo, aun, Ministro de Defensa Nacional, obtiene, por elección, el grado de General y nos acercamos a la culminación de su excepcional carrera de militar y de ciudadano. El 24 de Setiembre de 1936 presenta renuncia de su cargo de Ministro y solicita, a la vez, su retiro voluntario del Ejército, con el propósito de dedicarse a actividades ciudadanas que él conceptuaba, de acuerdo con la rigidez de sus principios y la delicadeza de su espíritu, incompatibles con su condición de militar. Pero el Presidente de la República, Dr. Gabriel Terra, resuelve no acceder a su solicitud, dadas las causales de carácter político invocadas, confirmándolo en situación de Disponibilidad, y declarándolo en situación legal para ejecutar cualquier acto público de carácter político.

Y si brillante y fecunda fué la actuación militar del actual Presidente de la República, no menos destacada y promisora fué la actuación política de este ciudadano ejemplar, en el transcurso de la campaña electoral precursora de las elecciones del 27 de Marzo. Su prédica fué elevada, pero más que elevada, sincera. Cuando hablaba a las masas ciudadanas agrupadas en su torno, lo hacía en lenguaje sencillo, ya que no buscaba que lo aplaudieran, sino, que lo comprendieran. Y fué comprendido.

El Pueblo reconoció que se imponía su ascensión al Poder y fué ungido Presidente de la República el 27 de Marzo de 1937, para bien de sus compatriotas y felicidad del País.

C. J. C.

EL PRESIDENTE ELECTO
ARQ. ALFREDO BALDOMIR

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL VICE-PRESIDENTE ELECTO
Dr. CESAR CHARLONE

DATOS BIOGRAFICOS DEL Dr. CESAR CHARLONE

SU PERSONALIDAD INTERNACIONAL

El doctor César Charlone es abogado, graduado en la Universidad de Montevideo. Fué Director del Instituto Nacional del Trabajo hasta 1932, año en que fué electo diputado. En 1933, el Presidente de la República, doctor Terra, le confió la Presidencia del Instituto de Jubilaciones y Pensiones, desde cuyo cargo realizó la reconstrucción de los seguros sociales del Uruguay, que se hallaban en situación financiera por demás crítica.

Pasó enseguida a ocupar el Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Su proyecto del Código del Trabajo ha merecido los juicios más elogiosos de los expertos en la materia.

Su inclinación por la legislación obrera lo llevó más de una vez, a representar al país en las Conferencias Internacionales del Trabajo realizadas en Ginebra. La Organización Internacional del Trabajo de la Sociedad de las Naciones lo eligió en 1934 para integrar el Comité de grandes expertos en Derecho Internacional Obrero, en el que actúa como único delegado latino-americano.

En Setiembre de 1934, el Presidente Terra le confió el Ministerio de Hacienda. La obra realizada desde dicha Secretaría de Estado comprende el saneamiento de la balanza de pagos del Uruguay, la normalización de las finanzas, la reforma monetaria y recientemente la conversión de toda la deuda pública interna y títulos hipotecarios y bonos de la Municipalidad de Montevideo, operación ésta, la más grande que registra la historia del crédito público uruguayo, que se realizó con el más rotundo de los éxitos, pues solamente el 2 por mil de los tenedores solicitaron el pago en efectivo de sus títulos.

Las finanzas uruguayas arrojaron en los años 1935 y 1936 los superávits de mayor importancia que se conocen en dicho país. Esto ha permitido al Gobierno crear reservas permanentes para garantir la estabilidad del Presupuesto contra toda eventualidad de desequilibrio.

En 1936, el Dr. Charlone realizó una extensa jira por Europa que hizo posible la realización de importantes negociaciones entre el Uruguay y Alemania, Italia, Suiza, Bélgica y Checoeslovaquia.

En 1937, realizó otra jira por los Estados Unidos de América, logrando en ese país el arreglo de la Deuda Externa del Uruguay en dólares.

Visitó, además, casi la totalidad de los países de la América Latina, donde fué objeto de excepcionales homenajes.

Tal es, a grandes rasgos, la brillante jecutoria de nuestro 1.er Vice Presidente de la República, pero deseamos detenernos en otro aspecto relevante de su recia personalidad: en el financista de relieves internacionales que hay en el Dr. Charlone. En efecto: la prensa de Francia destacó la importancia de su obra comparándola con la de Poincaré; la de Bélgica, con la de Zeeland; la de Alemania, con la de Schacht.

Por su parte, los grandes rotativos de Nueva York y Wáshington, de Cuba, Perú y Chile, reconocieron en nuestro, ahora, Vice-presidente electo, a uno de los estadistas más experimentados de Hispano-América.

Un eminente técnico en finanzas, el doctor peruano Barreto, días antes de que el Dr. Charlone visitara Lima, respondiendo a una invitación que le formulara el Gobierno de este país hermano, publicó en uno de los diarios más importantes de la ciudad de los Virreyes, un estudio interesantísimo sobre la personalidad y la obra del doctor Charlone, que demuestra el cabal conocimiento que de ella se tenía fuera de fronteras para honor del Uruguay.

Afirma el doctor Barreto, textualmente, que el doctor Charlone es, sin disputa, uno de los más culminantes Ministros de Hacienda del mundo contemporáneo: y para demostrar la exactitud de este juicio, agrega: "El que sepa lo que realmente significa "la nueva economía" creada por la reciente crisis de seis años, tiene que reconocer como lumbreras, entre tantos fugaces centelleos, a esos tres Ministros de Hacienda —Schacht en Alemania, Takahasi en el Japón y Charlone en el Uruguay— que, con actuaciones y en escenarios tan distintos, han logrado buen éxito donde y cuando todos los otros fracasaban.

"No brilla el mérito de un timonel en un mar tranquilo, con el horizonte despejado, sobre el puente de sólido barco que boga viento en popa. Brilla en el fragor de la tormenta, entre la lobreguez de un abismo que se abre como tumba; cuando toma la caña del timón en momentos en que el barco "hace agua" por todas partes. Así han brillado Takahasi en el Japón, y así brillan Schacht en Alemania y Charlone en el Uruguay.

"El Japón de 1931 había perdido la mayor parte del oro monetario con billetes depreciados hasta de 60 por ciento; el hambre circulaba en los campos y el pánico en las ciudades; y tenía que hacer la guerra en Manchuria y en Shangai. El Ministro de Finanzas Takahasi, haciendo justamente lo contrario de todos los otros, no redujo sueldos ni pensiones; no aumentó lo aranceles; no impuso moratorias; equilibraba sus presupuestos con un derrame de bonos de Deuda Interna, sin inflación monetaria, y hacía el milagro de depreciar ruínmente el yen en el exterior, dando a las mercaderías japonesas su máxima capacidad de venta, mientras el mismo yen conservaba en el interior su alto poder adquisitivo, con su máxima "capacidad de compra". Así el Japón pudo ganar su guerra, ante las imponentes amenazas de la Sociedad de las Naciones; y, además, lanzar en los siete mares esa tremebunda expansión comercial que bien conocemos.

"La Alemania de 1933 era un derrumbe, con seis millones de desocupados, incontenible hemorragia de su oro monetario y sus mejores bancos en quiebra, maniatada con las peores servidumbres del vencido, mendigando créditos para remendar sus presupuestos en déficit y su balanza comercial adversa. El Ministro de la Economía, Schacht, el mismo que en 1923 revalorizó el Marco, cuando daban más de 4 billones de esa moneda por un dólar, instituye el sistema de múltiples monedas, casi sin encaje metálico, congela las deudas de su país para forzar las exportaciones, inventa la trampa del ASKIMARKT y financia con puro papel moneda grandes obras públicas que suprimen la desocupación, cubre a Alemania de autovías y colosales construcciones y le permite resolver su eterno problema de las subsistencias.

"El Uruguay de 1933, con su peso reducido por el cambio libre a cerca de

una quinta parte, su presupuesto en déficit espantable, con un destalco de 30 millones de pesos en forma de deuda financiera flotante, otros 60 millones de deudas cambiarias congeladas y una balanza comercial visible deficitaria en más de 30 por ciento, se veía en la peor de sus crisis. El Ministro de Trabajo y después de Hacienda, Charlone, sin empréstito exterior, nivela el Presupuesto y le dá superávit, suprime la deuda flotante y, revaluando el encaje metálico, consolida el saneamiento hacendario, comienza a suprimir impuestos y hace posible una era de obras públicas y sociales que relativamente no es superada por otros países en plena prosperidad.

"Si examinamos las biografías de esos tres Ministros de Hacienda, que tal vez la Historia reconocerá como a los que enseñaron a la humanidad su salvación de la peor crisis, notaremos que sus felices operaciones financieras han sido preparadas por otras disciplinas con base sobre todo SOCIAL. Takahashi fué primero minero, agricultor y organizador de una Oficina de Patentes. Schacht estudió la medicina y filología y, cuando posteriormente debió dejar la Dirección del Banco Imperial, se puso a sembrar árboles y a criar cerdos. El doctor Charlone proviene de otra prosapia; pero su título académico fué conquistado brillantemente en la Facultad Universitaria de Derecho y Ciencias Sociales. Desde que se inició en la Administración Pública, en 1923, cuando apenas contaba 28 años de edad, lo vemos actuar en el Instituto Nacional del Trabajo, del que en 1928 llegó a ser Director, asistiendo como Delegado gubernamental a varias Conferencias Internacionales del Trabajo, en Ginebra. Y, como miembro del Gobierno su primer puesto ha sido el del Ministro del Trabajo y Previsión Social, de ***mayo de 1934 a enero de 1935, y por fin el de Ministro de Hacienda, desde marzo de 1935, de cuya cartera había sido por lo demás encargado en dos ocasiones anteriores. Por otra parte, sus publicaciones corresponden a esa actividad social. Una de las mejores es su trabajo sobre "Novísimos aspectos de la Legislación Social" publicado en el tomo 27 de la "Revista de Derecho, Jurisprudencia y Administración" de Montevideo. Y el gran artículo con que ha colaborado en la "Revue Internationale du Travail" (número de mayo de 1936), editada por la Oficina Internacional del Trabajo, lleva por título "La situación económica y social del Uruguay".***

"En ese artículo el Ministro Charlone traza un cuadro muy completo del resurgimiento económico y progresos sociales de su país, basados en el ejemplar saneamiento financiero del que ha sido el principal autor.

"Tal saneamiento es obra sobre todo de unas cuantas notables leyes : la llamada de "Reajuste económico-financiero", del 9 de noviembre de 1934, que organizó el Contralor sobre las importaciones y arbitró los fondos que liquidaron toda la Deuda Flotante Fiscal; la ley sobre "Autonomía del Departamento de Emisión del Banco de la República, creación del Fondo de Divisas y Revaluación del Encaje Metálico" del 14 de agosto de 1935; y las leyes de Presupuesto General de Gastos para los Ejercicios de 1935, 1936 y 1937, todos los que se han saldado con notables superávits, sostenidos por lo demás, desde febrero de 1936, por un "Fondo de Garantía del Equilibrio Presupuestal", que ya pasa de $ 4.000.000.

"La eficacia de esta obra financiera se ha revelado recientemente con el éxito rotundo de la Conversión de Deudas Internas y Títulos Hipotecarios, de 6 y 6 ½ por ciento, por un monto total de

$ 390.000.000, en nuevos títulos de 5 por ciento. Es una de las operaciones de mayor magnitud, de las efectuadas en un país suramericano, con sus solos recursos nacionales. Y ese gran éxito puede valorarse por los resultados siguientes: el promedio alcanzado por el canje llegó a 99.80 por ciento; y, en cambio, el promedio del porcentaje de conversión en efectivo fué de 0.20 por mil.

"Entre esas diversas operaciones financieras, una de las que ha tenido más sonoro eco en el exterior y que nos interesa particularmente en el Perú, es la Revaluación del encaje metálico, hecha por la mencionada ley del 14 de agosto de 1935. Y tal eco es debido no sólo al buen éxito de esa revaluación cuanto a la publicidad que se le ha dado.

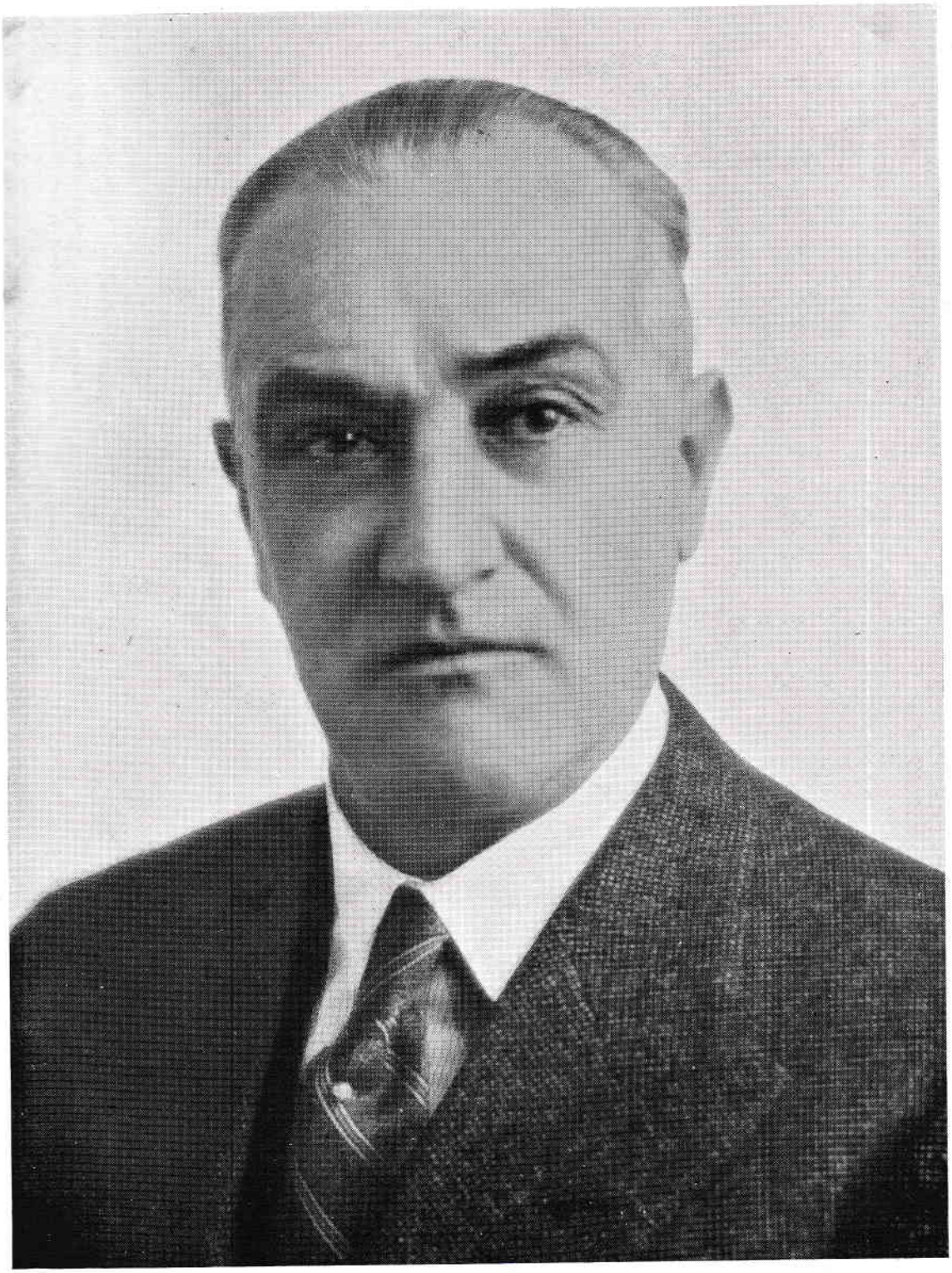
"Generalmente en efecto, los Gobiernos que revalúan los encajes metálicos de sus Bancos Centrales, evitan informar al público sobre los detalles de esa operación y se abstienen aún de provocar con ella debates parlamentarios o comentarios de prensa, tal vez para evitar reacciones bursátiles, críticas y falsos comentarios, o al menos para no despertar apetitos respecto a la inversión de las cuantiosas ganancias extraordinarias que así obtienen por medio de un simple decreto. El Ministro Charlone, confiado sin duda en lo irrefutable, sano y provechoso de esa adaptación monetaria, no ha tenido tales escrúpulos. Su proyecto de ley fué presentado al Senado y a la Cámara de Representantes del Uruguay, en los que fué sometido al dictámen de las respectivas Comisiones de Hacienda y Fomento, que emitieron largos informes aprobatorios, después de discusión detenida y consultas con las instituciones interesadas. Por otra parte el proyecto fué sometido con su concerniente "Exposición", al Consejo de Ministros y enviado con un Mensaje a la Asamblea General, mientras el mismo Ministro Charlone no titubea en propagarlo por medio de conferencias públicas de divulgación. Y todo eso ha sido completamente publicado en el libro "La revaluación del encaje metálico" distribuído por el Ministerio de Hacienda y que, en sus 230 páginas, presenta el proyecto de ley, con todos sus antecedentes, los informes y debates en las Cámaras, las conferencias vulgarizadoras, el texto comentado de la ley y una serie de anexos mostrando los numerosos precedentes de esa revaluación en el extranjero.

"Aún retasando así el encaje metálico con su menor valor, la operación produjo una utilidad de $ 46.765.439.40, de la cual destinaron $ 11.984.516.27 a completar el saneamiento financiero, cancelando deudas del Banco Hipotecario y de los organismos de previsión social con el Banco de la República y otros institutos de crédito. Nada de esa utilidad fué destinada a menesteres de la Hacienda Pública propiamente dicha, ni a cubrir déficits del Presupuesto. Y con el saldo de $ 34.780.923.13, el Gobierno financió un vasto plan trienal para multiplicar la producción nacional, fomentar el comercio, combatir la desocupación, construír viviendas obreras, hoteles, hospitales y cuarteles, instalar gran número de nuevas escuelas rurales y urbanas, industriales, de marinos, de cultura física, de readaptación social, agropecuaria y lanera, atender a la repoblación forestal, subsidiar a numerosas instituciones de previsión social, etc.

"Como bien se comprende, estos resultados han consolidado notablemente la prosperidad del Uruguay, despertando gran interés en las Repúblicas vecinas".

Y estos elevados conceptos del Doctor Barreto acerca de la personalidad del Dr. César Charlone, deben de llenar de legítimo orgullo a todos los ciudadanos conscientes del Uruguay.

Carlos MASANES.



EL INTENDENTE ELECTO
ARQ. HORACIO ACOSTA Y LARA

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

LA PERSONALIDAD DEL NUEVO INTENDENTE DE LA CAPITAL, Arq. HORACIO ACOSTA Y LARA

EN los albores de este siglo, apenas egresado de la Facultad de Matemáticas con el título de Maestro de Obras, que en aquel entonces se otorgaba en la Universidad, Horacio Acosta y Lara se incorpora a la vida activa del trabajo, animado de juvenil optimismo, lleno de esperanzas de éxito. Seguro de que su capacidad y su firme voluntad, su dinamismo y su fuerte contextura espiritual han de allanarle las vías que ha de recorrer su acción, se multiplica y acrecienta a cada obstáculo que el medio le ofrece en el camino. Su afán de superación le hace aspirar a otro título profesional de más elevada jerarquía en cuya consecución ha de lograr mayor cultura y mejores medios para la realización de sus propósitos de nobles y amplias proyecciones.

Siendo ya profesor de Elementos de la Arquitectura, prosigue como alumno sus estudios superiores hasta alcanzar en 1903 el título de Arquitecto. Entretanto, el desarrollo de sus actividades profesionales en la empresa de construcciones le hace acometer múltiples obras en las que su espíritu organizador, su capacidad de trabajo, y su inteligencia se ponen de manifiesto, al par que ofrecen campo propicio para evidenciar su rectitud moral y su carácter comprensivo. Asociado en esa actividad al Maestro de Obras, Guillermo West y luego al Ingeniero Augusto Guerra Romero, constituyen la empresa que en aquella época afronta las mayores obras de construcción y afirma su capacidad técnica en los trabajos más diversos de edificación y de obras públicas de ingeniería civil.

Dada la generosidad de sus impulsos y sus convicciones ciudadanas interviene en los movimientos políticos de 1898 como oficial de la Guardia Nacional. A pesar de su temperamento apolítico, guiado por sus deseos de colaboración para el mejoramiento de los servicios urbanos, acepta formar parte de la Junta E. Administrativa, en 1905, elegido por el Partido Colorado, al cual pertenece por sentimiento y por tradición familiar. Logra en la Municipalidad aplicar su carácter firme, su laboriosidad y su inteligencia de hombre de trabajo, de hombre culto y de experto técnico, y con amplia visión acomete la iniciación de una labor positiva, orientada en sanos principios de rectitud administrativa y de sabia previsión urbanística, de elevada significación para el futuro.

Sin apartarse de la enseñanza universitaria ni abandonar su actividad profesional, formula vastos planes de gobierno Municipal de eficacísima repercución en los servicios técnicos y de efectivo valor para el mejoramiento de la vida urbana. Las múltiples facetas que acusa

su ya robusta personalidad lo singularizan en el ambiente nacional como un elemento capaz de llevar el influjo de su acción inteligentemente dirigida por igual en la solución de los problemas de la cultura, del trabajo y de la vida de la ciudad en su más compleja constitución.

Como Edil le preocupan los grandes problemas relacionados con la provisión de agua potable, con las instalaciones del alcantarillado público, con la extensión de la planta urbana de la capital. En estos puntos esenciales para el buen gobierno de la ciudad, ahonda el estudio que en la Junta de que forma parte determinó una especial dedicación por parte de Dn. Federico Vidiella, del doctor Javier Mendivil y del doctor Enrique Figari, a la sazón Presidente y Vocales de esa corporación respectivamente. Breve fué el período de esa acción fecunda, pero de él arrancan muchos de los principios de la orientación innovadora seguida posteriormente para encauzar, dirigir y estimular el creciente desenvolvimiento de nuestro ambiente urbano.

Dado el régimen Municipal de entonces en el cual cada uno de los miembros de la Junta eran Directores de alguna de las Reparticiones de la Administración, el Arq. Acosta y Lara fué Director de Obras Municipales. Y en verdad fué allí que demostró en la práctica, las aptitudes que como organizador y como técnico había adquirido en el trabajo diario de sus ocupaciones particulares. Ofreció entonces con generosa prodigalidad el fruto de sus estudios, de sus luchas en el trabajo, y de su madura reflexión, al mejor desempeño del cometido que la elección de sus conciudadanos le había conferido. Reglamento de amanzanamiento, regularización de la vialidad departamental, estímulo al mejoramiento del decoro urbano, modernización de los paseos, plazas y parques, disciplina en la edificación, construcción de mercados; todo eso puso en marcha el Arq. Acosta y Lara, estableciendo puntos fijos racionalmente determinados como para asegurar su eficacia de futuro y estímulo de prosecución, fecundo en resultados beneficiosos para la ciudad.

La vida Universitaria entretanto hacía perfilar al joven profesor como un valor singularmente dotado de virtudes propias, sencillo, exento de pedantería doctoral, llano en la expresión de su pensamiento, capaz de dirigir a los jóvenes en las disciplinas del trabajo fecundo, sin la tiesura del Magister, con la amabilidad del compañero; respetuoso de los impulsos juveniles, pero severo en la apreciación de la rectitud moral en el cumplimiento del deber, exigible a toda persona culta.

Enamorado de la profesión que ejerce, como arquitecto trató de inculcar en la sociedad el verdadero cometido que corresponde a esa carrera universitaria, confuso unas veces, desconocido otras, aminorada su significación en algunos casos, injustamente apreciada generalmente. Sus luchas en la defensa de los fueros de la profesión, jamás fueron de ataque. Su carácter franco, abierto, no es capaz de reticencias en sus afirmaciones ni de sospechas en el juicio que le merezcan las actitudes contrarias a su modo de pensar.

En este aspecto profesional ha encarnado el espíritu de reivindicación de los derechos de los arquitectos. Fué el portaestandarte de la acción que dió por resultado, la fundación de la Facultad de Arquitectura de la cual fué su primer Decano, organizador, factor de su afirmación y alma mater de su florecimiento.

La Sociedad de Arquitectos, desde cuya presidencia persiguió el mejoramiento de la clase, lo contó varias veces como su conductor eficaz e inteligente. En

esa asociación vibra constantemente su palabra de admonición, de prudente consejo, de generosa colaboración en todo cuanto importe un desinteresado esfuerzo hacia el perfeccionamiento de la cultura nacional, a través de los problemas que el ejercicio de la arquitectura plantean en nuestro medio.

Profesor, Decano, Rector Interino, su jerarquía universitaria le ha conquistado un puesto de consideración entre los más elevados valores intelectuales, de armónica significación teórico y práctica. En la Federación de Profesionales Universitarios, mereció la admiración de cuantos pudieron apreciar de cerca su tenacidad, su entusiasmo de forjador, que supo iniciar con brío y cimentar con fé y optimismo —al decir de aquel esclarecido espíritu del Dr. Mario Simeto— colocando las simientes en el surco promisor, para que después de la cosecha se le saludara como el sembrador...

Y sembrador ha sido siempre, en el trabajo de técnico, en el trabajo docente, en la actividad municipal que lo atrajo como ahora, para responder a los dictados del amor por su país; en las iniciativas industriales, en las tareas del campo... con que tenía la esperanza de sellar su fecunda vida, antes de que sus amigos lo obligaran a trabajar otra vez por el bien de todos. Ajeno a los sentimientos egoístas no ha sabido defenderse. Y, para bien de la ciudad que le dió su cuna, en el gobierno municipal ha de confirmar una vez más, las múltiples cualidades que caracterizan su personalidad, y que en su fecunda vida de acción y de optimismo ha querido y sabido atesorar, para ofrecerlas a los intereses generales de su patria, aunque con abandono de sus íntimos propósitos personales de relativo reposo.

Difícil, naturalmente, resulta dar una sumaria exposición de los hechos que dé una idea completa de la actuación del Arq. Acosta y Lara en la variada extensión de su actividad multiforme. Técnico, Profesor, industrial, perito, consejero, escritor, dirigente municipal o universitario, en todos estos aspectos logra afirmaciones definitivas que le conquistan una elevada consideración tanto en el país como en el extranjero. Así abandonada la cátedra de la Facultad de Arquitectura, se le nombra Profesor Ad-Honorem; luego se le designa socio Honorario de la Sociedad de Arquitectos. En el extranjero preside el Jurado Internacional para el Concurso de Monumento-Faro a Colón a levantarse en la República Dominicana; se le nombra miembro del Comité Permanente de los Congresos Internacionales de Arquitectos con sede en París; Socio Honorario de la Sociedad Central de Arquitectos de Buenos Aires; lo mismo del Instituto Central de Río de Janeiro, del Colegio de Arquitectos de la Habana, de la Asociación de Chile. Es también Socio Correspondiente de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, de la Sociedad Portuguesa de Arquitectos y de la Sociedad de Ingenieros del Perú.

Todos esos títulos lo vinculan a la vida cultural de América y de Europa, a la que lleva con honor un reflejo de nuestras inquietudes, de nuestros propósitos, de nuestras conquistas, para demostrar el estado de progreso alcanzado.

La vida de actividad en las distintas esferas del trabajo, la intervención en las variadas manifestaciones de la cultura artística, científica, profesional, le han hecho adquirir al Arq. Acosta y Lara un conocimiento acabado de los distintos problemas que con ellos se relacionan, capacitándolo para abarcar con éxito las posibilidades de una satisfactoria solución.

Si el engrandecimiento nacional depende en gran parte de la vida de sus Municipios, donde la sociología urbana

descubre la grandeza y la decadencia de los pueblos, justo es esperar que quienes gobiernen la Municipalidad, reunan las cualidades más adecuadas para dirigir la primera escuela donde el ciudadano debe aprender sus deberes políticos y sociales.

El Arq. Acosta y Lara, llamado por voluntad de sus conciudadanos a ejercer el cargo de Intendente de la capital de la República, puede ofrecer, sin duda, los atributos esenciales que se requieren para dirigir con acierto la compleja gestión que se le confía. Las presunciones, que se fundan en tan brillante ejecutoria conquistada en una vida fecunda en realizaciones de alto valor, no pueden sino alcanzar la comprobación de los hechos.

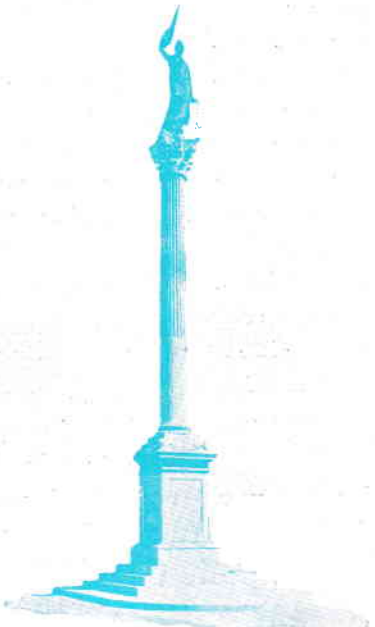
"El Gobierno Municipal —ha dicho Chamberlain —es el director de una empresa cooperativa, de la cual cada vecino de la ciudad es accionista, y cuyos dividendos consisten en el mejoramiento de la salud, el crecimiento del bienestar, el recreo y la felicidad de todos".

El Arq. Horacio Acosta y Lara ha de asegurar esos dividendos. Sus antecedentes lo prometen. Su personalidad consagrada, estimula la esperanza de las más felices posibilidades.

La intensa y profícua labor que va desde las especulaciones desinteresadas de la cultura general hasta las perseverantes preocupaciones de iniciativas de producción industrial, de éxitos ya logrados en porfiada y magnífica faena diaria. Su espíritu amplio se espacia en dilatados horizontes, guiado siempre por un afinado sentido práctico de humilde y respetuoso acatamiento a las enseñanzas de la experiencia, pero alentado por anhelos de creciente perfeccionamiento, en el camino de las esperanzas que la ciencia alimenta.

Tales son a grandes rasgos las características de la personalidad del nuevo Intendente de Montevideo, cuya semblanza no puede sintetizarse en breves líneas sino a trueque de explicables omisiones. Tan varia y compleja estructura encierra, sin embargo, una definida figura de simple y recia contextura moral, acusada por la recta e invariable directiva de su acción, trasunto armónico de la unidad que con ella adquiere su pensamiento.

EUGENIO P. BAROFFIO.



BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

TRAS LA PREDICA, EL EJEMPLO

Momentos históricos, solemnes, captados por el frío lente fotográfico! Quienes depositan su voto en la urna están sufragando por si mismos y contrayendo tremenda, aunque honorable responsabilidad. Instante inolvidable para los que, en el sencillo sobre de votación, encierran el formidable compromiso de ser personalmente responsables de su gestión gubernativa. No delegan, sino que contraen, en ese momento, el alto compromiso de ser ejecutores del programa de acción que ofrecieron al electorado. Los que votan por los candidatos de sus simpatías, pueden arrepentirse o enorgullecerse de la actuación de los que contribuyeron a encumbrar. Pero los que votan por si mismos, no tienen otra disyuntiva que la de empeñarse hasta el sacrificio en holocausto de la palabra empeñada. Ni les cabrá el arrepentimiento, porque de ellos surgió el verbo promisor, ni les cabrá el orgullo, porque al responder a lo que anticiparon, sólo cumplirán como hombres de bien. Y así habrán de cumplir, para honor de ellos y felicidad de la República!

JOSE MARIA DURAN

ELECTO PRESIDENTE DE LA JUNTA
DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

CUANDO YA SONABAN LOS CLARINES DE LA VICTORIA

(Vibrante discurso pronunciado por el entonces candidato a la Presidencia de la República, a pocas horas del acto comicial, ante todo un pueblo que lo aclamaba delirantemente).

NUESTRA campaña toca a su fin. No es esta noche una de las tantas que hemos dedicado a predicar nuestro programa. Cientos de veces nos hemos congregado como hoy, en todo el territorio de la República, para fortalecer nuestra esperanza en el calor de la común aproximación. Pero esta noche es la última en que nos reunimos en público, antes de arrojar en el plato de la Ley todo el peso de nuestros derechos. Estamos a un paso del epílogo de esta dura y noble cruzada. Vivimos las vísperas solemnes de un acto comicial, que tal vez no tenga precedentes en nuestra Historia. El camino se acaba, se agotan los plazos, se precipitan los sucesos. Podemos afirmar que hoy estamos viviendo el clima y el signo del día 27, último domingo de Marzo del primer ciclo revolucionario.

Debemos comenzar a conjugar en tiempo pasado, todo lo que atañe a esta lucha política. Desde este instante hasta que se cierre le última urna, nada podrá alterar lo que está impreso en la voluntad de la soberanía. Unos y otros hemos dicho cuanto teníamos que afirmar. Cada uno por su senda y con sus procedimientos afines, recorrimos paso tras paso esta larga cuesta que conduce al pináculo de la opinión pública. Nuestros rumbos el destino los trazó por separado, pero igualmente confluiremos en un mismo punto. Porque todas las conmociones que experimentan las democracias sólo tienen una válvula de escape honorable y recta: la emisión del sufragio, que permite a cada ciudadano intervenir en los destinos de la Nación.

Estoy seguro que hemos procedido con actitud levantada y pensamiento sano. Ante nuestras conciencia y ante los hombres nada tenemos que arrepentirnos.

Y porque así lo ha comprendido el pueblo, es que la soberanía nos ha discernido ya el triunfo. Triunfo de que es exponente esta nueva exteriorización inequívoca e imponente de la voluntad popular.

Y por ello también podremos ostentar mañana nuestra victoria con la cabeza bien alta. Pero en la misma actitud noble y serena del deber cumplido, que hubiéramos adoptado si por una cruel paradoja de la suerte, nos hubiera tocado caer, aferrados a nuestros principios. Porque no solamente se vive para

triunfar. El éxito es un corolario circunstancial de la acción, que se define por la intención y se justifica por los medios empleados. Lo útil, lo necesario, lo imprescindible en la gestión humana, es el propósito sincero de beneficiar al mundo, a la patria, al hogar, mediante el esfuerzo personal. Y muchas derrotas de grandes hombres, de preclaros servidores de la Humanidad, fecundaron con su sacrificio el campo de posteriores conquistas.

Ahí queda nuestra ilimitada contribución al enaltecimiento de la Democracia, extendida a lo largo de años de paciente labor. Ayer nuestra tarea fué dilatada, agobiante, áspera por momentos, y en ciertas oportunidades difícil e ingrata. Pero todo eso es ahora un segundo, un relámpago en la marcha del tiempo. Todo se reduce en el hoy que nos envuelve con su vertiginoso compás. Todo se traducirá en la incógnita de las urnas, que producirá el fallo de la soberanía y resumirá en un solo guarismo: fechas, palabras y voluntades. Y todo se explicará al caer la tarde del 27, que distribuirá impersonalmente honores y responsabilidades.

Dice un viejo refrán árabe, —con esa reconcentrada sabiduría de los pueblos de Oriente— que "no debe pedirse al árbol más de lo que se confió a la semilla". Se manifiesta así, una vez más, el eterno problema de la causa y el efecto. La norma clásica de que no debemos exigir a las cosas, sino aquello que en amor, inteligencia o dedicación le hemos volcado. — Todo hecho es consecuencia directa o lejana de sus antecedentes, porque nunca nació un hijo noble de un maridaje espúreo. La piedra tallada perdura a través de los siglos, encerrando celosamente la idea que le dió vida. Mientras que el barro perece y se pulveriza antes de que se extingan las manos que lo amasaron.

Por lo dicho, es que un hombre debe meditar hondamente antes de iniciar una empresa. Debe juzgar si hay fuerza suficiente acumulada en sus músculos. Ha de sondear su carácter, para comprobar si es capaz de sobreponerse a las contrariedades. Pero sobre todo, debe alumbrar en su espíritu, en la más callada intimidad de su alma, para saber si realmente su intención es honrada. Si el hombre procurase tan solo bienes materiales, puede despreocuparse de estas y otras indagatorias. Pero si su vocación es la de servir a sus semejantes, la de trabajar por el bienestar social, entonces más que nunca, tiene que ceñirse a la rígida disciplina del deber.

Yo he medido siempre mis actos, por esa vara de expresión irrecusable. Desde niño se me enseñó, que la única conformidad se encuentra en el mundo interior. Como simple ciudadano, como militar, como profesional civil, o como colaborador de Terra en las esferas de Gobierno. Pero jamás fuí tan severo conmigo mismo, como cuando fuera lanzada mi candidatura a la Presidencia de la República. Antes y durante el transcurso de esta campaña, me encaré con mi conciencia, para preguntarle si podía, merecía y debía desempeñar tan encumbrada misión. Quise ver si en mí existía, aunque más no fuere, una partícula de egoísmo, un asomo de ambición, una sombra de egolatría. Y siempre, invariablemente, tuve que confesar que sólo me anima el ferviente deseo de hacer por mi patria, lo que mi patria requiere para su prosperidad.

En lo que me es personal, me resulta indiferente que sea yo el ciudadano llamado a ejercer el poder. No me tientan los halagos del oficialismo. No me envanecen rangos, títulos ni jerarquías. Para mí la casa de Gobierno es solamente una oficina más, en la que hay

que trabajar más que en otra parte alguna. No sueño con la gloria, no soy melagómano para sentirme Mesías. Pero si mi posición individual no me inquieta ni me apasiona, hago cuestión capital de los pricipios que me impelieron a la acción. No me interesa ser Presidente. Ambiciono, pido a la soberanía, que sean nuestras ideas las que gobiernen al país. Nada me costaría desplazarme del escenario público, si tuviera la certidumbre de que nuestro programa se llevaría a la práctica. Yo soy un hombre; por lo tanto algo frágil y perecedero. En cambio nuestro concepto de la Democracia es eterno, y es a él a quien hay que rodear y proteger.

Faltan solamente horas para la realización de los comicios. De nada valdría, por lo tanto, que me enfrascara en largas y detalladas disquisiciones. No ganaría ni perdería un solo amigo, con la determinación de mi ideario republicano. Por otra parte, nunca quise, deliberadamente, precipitarme por el plano inclinado de las promesas fáciles. No he formulado ofrecimientos a nadie. Ni a mis colaboradores ni a clases, gremios o colectividades, que pudieran pesar con su voto en la solución del problema. Mis amigos me siguen con el mismo desinterés, como yo aspiro a ser Presidente; porque lo único que los mantiene a mi lado, es la comunidad de acción y de pensamiento. Y si mis conciudadanos me han alentado, me apoyan y sufragarán por mí, es porque creen que en mi pasado existe una amplia garantía, para mi futuro de gobernante.

Entiendo que se inferiorizan las luchas democráticas, cuando se penetra en el campo del personalismo. Tanto en la loa como en la diatriba. Por eso nos parece absurda aquella frase jactanciosa de Luis XIV: "El Estado soy yo". Porque el Estado es el conjunto de sus integrantes, el acoplamiento fecundo de todos sus elementos, el resumen de sus fuerzas vivas, el producto de la existencia y la cooperación de sus miembros. La nación radica en la soberanía, y ésta se manifiesta por la Ley que a sí misma se dicta. Todos y ninguno formamos y representamos al Estado. Se pueden delegar funciones, pero el bien colectivo es patrimonio inembargable. Los hombres pasan; las ideas quedan. Las instituciones evolucionan; la soberanía es siempre una e indivisible, que se adapta a nuevas necesidades y conflictos. Por eso es que no he querido ni pretendido combatir a personas. Me he concretado a fijar normas y a señalar males. Los que choquen contra aquellas deben ser desplazados, para bien de la República. Los que incurran en estos últimos, no serán nuestros adversarios, sino los enemigos declarados de la Paz, la Justicia y el Progreso.

Para lograrlo totalmente, en mi composición de lugar, he borrado de mi memoria todo recuerdo ingrato, que hubiere podido dejar esta campaña. Arrojé en el olvido nombres, sucesos y heridas. He dejado limpia de toda sombra a mi mente, para que mañana no nublen mi gestión las cenizas de la lucha. Quiero tener el corazón latiendo serenamente, el cerebro obsesionado tan solo por mi tarea. Sin pequeñas pasiones ni preconceptos hostiles. Así, la impersonalización de mi labor será más perfecta, y los problemas únicamente tendrán contenido ideológico.

Si se me ha calumniado, perdono a las bocas que cayeron en la tentación de hacerlo, porque me han obligado a demostrar públicamente como era y como procedía. Y a quienes me han combatido les agradezco sus ataques, porque con ello queda establecido que la nuestra es una Democracia de verdad.

Porque Democracia sin choque, sin antítesis, sin confrontaciones, sin tumultos de vida, no es Democracia sino un cuerpo en liquidación.

La Democracia no basta con definirla, sino que es necesario vivirla, porque de nada sirve pregonarla si no se lleva en el espíritu y se realiza en los actos. No es ella el arte fácil de prometer : es la difícil ciencia de producir. La Democracia anula la vetusta aristocracia de los blasones para imponer la del talento y la de las virtudes. Puede llegar a ser la vía de los audaces; pero para perdurar exige obra e impone méritos. Es todo y puede no ser nada en la existencia de un país. Dependen su éxito o su fracaso de la conciencia cívica de las masas y de la escrupulosidad de sus conductores. Pero yo amo y respeto a la Democracia por sobre todas las cosas, porque si permite males, siempre proporciona recursos para conjurarlos. Porque es buena en su forma, noble en sus propósitos y honrada en su esencia. Porque a todos nivela y a todos juzga por igual, colocándolos en el plano de igualdad biológica, en que los situó la creación.

Hemos llegado a nuestro objetivo, sin apartarnos un ápice de las disciplinas severas que fija la Democracia a sus verdaderos cultores. Hemos luchado y vencido, sin olvidar jamás la ponderación requerida. Nos dimos por entero a la opinión pública, y ésta, a su vez, nos entregó su confianza. Como soldados fieles a la Democracia hemos tenido altos y bajos, noches de frío y días de calma, franqueamos valles y colinas bajo las inclemencias del tiempo, después avanzamos bajo cielos soleados. Alegría y dolor de los alumbramientos del Civismo, que nos han servido para conocer y para mejor querer a nuestro pueblo.

Todo nos ha sido útil en la conquista de la meta propuesta. Y al contemplar desde la cima el largo sendero recorrido, comprendemos que las cumbres sólo sirven para mirar cada vez más alto. La felicidad total de un ser o de un país es como la Estrella Polar en la noche incierta. No se alcanza nunca, pero guía constantemente nuestros pasos hacia puerto seguro. Como los viejos navegantes, sigámosla sin desfallecimientos, mientras aliente una luz de esperanza en la tibieza del alma!

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

"EL PUEBLO PIDE GLORIA"!...

(Discurso pronunciado por el Arquitecto Sr. Horacio Acosta y Lara en vísperas del acto electoral del 27 de Marzo, en el que se condensa el programa de acción del, entonces, futuro Intendente).

CIUDADANOS:

Flota en este ambiente un sano y patriótico entusiasmo, presagio feliz de un triunfo rotundo, de un doble triunfo: primero, del triunfo de una fórmula presidencial toda justicia, toda democracia, promisora de días de prosperidad, de ventura y de felicidad para nuestra patria, y segundo, del triunfo del pueblo soberano que ha sabido elegir a los hombres que han de regir sus destinos, con honradez, con rectitud, con sano civismo.

Y no podía ser de otra manera, señores. El día que el doctor Terra, enarbolando la bandera de su pueblo, de su auténtico pueblo, del que trabaja, del que siente correr por sus venas la sangre ardorosa de aquellos que contribuyeron con cruentos sacrificios a constituír nuestra soberanía; el día que el doctor Terra dijo: basta de ensayos demagógicos, basta de sistemas nefastos para el país, que sólo han servido para llevar a la superficie las bastardas ambiciones de los politiqueros audaces, ese día señores, el pueblo recobró su conciencia un tanto adormecida, no por apatía, no por desinterés patriótico, no por cobardía, sino harto de luchar contra el fraude y la prepotencia; y esa conquista señores no la entrega el pueblo, no la puede entregar a quienes, precisamente, traicionando aquellos principios, aquellos patrióticos ideales, los adulteraron y vilipendiaron, siguiendo sus prácticas condenables de inmoralidad administrativa.

Es difícil señores, para los hombres que se sienten honrados y que como yo, van a sacrificar su tranquilidad, a la que tienen derecho después de muchos años de labor, para servir leal y honradamente al país, es difícil digo, acallar sus sentimientos patrióticos cuando se pretende contrariar las libres aspiraciones y anhelos ciudadanos, celebrando fiestas municipales y conferencias en locales oficiales en momentos en que se congrega aquí todo este pueblo, haciendo ludibrio y escarnio de la libre expresión de sus sentimientos. Pero señores, muy poco se debe confiar en las razones que tienen nuestros adversarios ocasionales cuando se apela a estos procedimientos que en definitiva nos favorecen y nos enaltecen.

Señores, el triunfo de la fórmula BALDOMIR - CHARLONE ya no se discute. Es un triunfo obtenido en buena ley. Ha llegado a la cumbre con todo su bagaje moral intacto, sin haber abandonado ni un adarme de su conducta austera ni haberse desviado un milímetro de la lí-

nea que se había trazado, respondiendo a su patriotismo y a la pureza de sus hombres, sin haber dispuesto de antemano de lo que no le pertenecía y de lo que las leyes y la honestidad prohiben disponer: las prebendas públicas y los favores oficiales.

El pueblo, señores, que nunca se engaña, ha elegido a los buenos, porque en su sana e ingenua sabiduría sabe que con los buenos se hace obra buena y que con los malos sólo se hace obra mala, como sabe medir también el valor de las ofertas.

No en vano de él, de ese pueblo, ha salido el proverbio que dice: "Cuando la limosna es grande hasta el pobre desconfía".

Por eso señores, ha elegido a BALDOMIR y CHARLONE para regir sus destinos, porque sabe que estos hombres que han salido de su seno y que llevan recorrida una gran parte de su vida, siempre con la frente alta y la conciencia limpia, han dado a su patria todo lo que han podido, y están dispuestos a seguir dándole todo lo que sea necesario y puedan dar para su engrandecimiento.

Así como dijo nuestro gran poeta Zorrilla de San Martín en su Leyenda Patria: "El pueblo pide gloria, la gloria de Las Piedras, Ituzaingó y Cagancha", ese mismo pueblo pide hoy buen gobierno, el Gobierno de BALDOMIR y CHARLONE para regir sus destinos.

Ya he dicho y lo repito, que hay problemas mucho más urgentes y de más provecho para la población que la apertura de nuevas avenidas y la ampliación de Hoteles y Casinos.

Entre esos problemas, está el de la vivienda para la gente de escasos recursos que es tal vez el problema de más trascendencia social.

Familia y hogar son cosas inseparables. Por eso hogar sin vivienda alegre y cómoda, higiénica y confortable no puede existir.

Se ha dicho con toda razón que "Se puede en rigor conservar toda su dignidad, comiendo un pan negro y llevando un traje raído, pero se pierde casi infaliblemente cuando se está obligado a dormir en la promiscuidad de un tugurio donde sólo se dispone de una pieza para dormir, para comer, para trabajar, para descansar, de una pieza común con el hombre ebrio, con los niños enfermos que lloran, con la mujer que alumbra y hasta con el cadáver que yace sobre el lecho hasta que vienen a llevárselo. Es difícil imaginarse el grado de disgusto y de amargura que tales condiciones de vida pueden producir en una criatura que no ha perdido totalmente la vergüenza, y más doloroso aún, figurarse a qué grado de degradación hay que llegar para poder acomodarse a ellas y soportarlas sin sufrir".

La construcción de viviendas económicas, la eliminación total de la vivienda insalubre y en especial del conventillo, tan fácil de hacer desaparecer con leyes que autoricen a la Municipalidad a su expropiación, para sustituírlos con construcciones higiénicas destinadas a la misma gente pobre, son cosas indispensables para que desaparezca ese contraste vergonzoso de nuestra ciudad entre la obra pública suntuaria y el tugurio lóbrego e insalubre.

La vialidad y el plan regional de todo el Departamento de Montevideo son necesidades impostergables también a las que dedicaré preferente atención. También ocupa lugar preferente y por su índole, previo en mi programa de trabajo, el ajuste del personal técnico, administrativo y de obreros municipales, que serán necesarios en las obras que se ejecuten; porque si el Municipio tiene actualmente recursos como para pagar a esos servidores no tiene porqué supri-

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

mirlos y dejar inmóvil en sus cajas ese dinero.

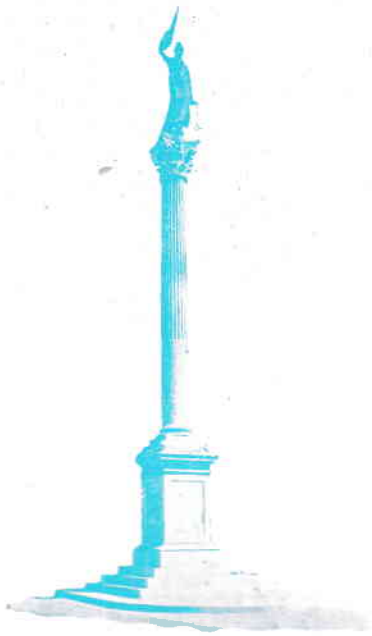
Triste recuerdo dejaría un Intendente, señores, que sólo fuera capaz de producir miseria y aumentar la desocupación, dejando en la calle a buenos trabajadores, en vez de prosperidad y bien común.

Se emplearán sí, todos los recursos, pero en forma ordenada, sin malgastar un solo centésimo, en obras útiles y necesarias, porque el pueblo que es quien provee los recursos tiene derecho de exigir que cuando paga un peso de impuestos se le devuelva un peso en obras útiles y necesarias y no cincuenta centésimos.

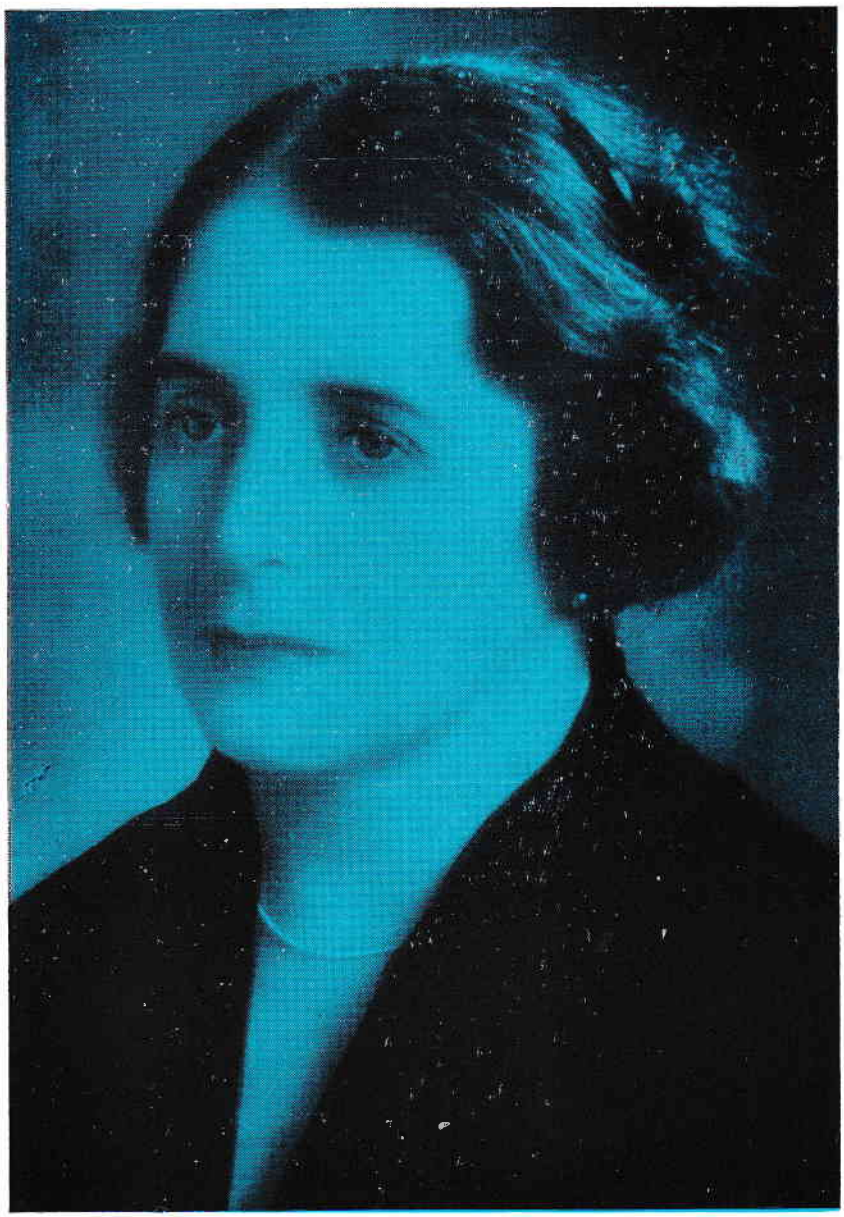
Nos dice un autor griego hablando del Arquitecto, que según él debe expresarse con método y claridad, sin buscar esas elegancias del lenguaje que no son de su resorte y que podrían desacreditar su saber y hacerlo sospechoso, que se presentaron dos Arquitectos al pueblo de Atenas para levantar un edificio importante. Uno de ellos encantó a los atenienses por su elocuencia. El otro habló pcco, mucho menos que el primero pero terminó su discurso con estas palabras: "Atenienses, todo lo que este Arquitecto acaba de deciros yo lo haré".

Así procederá el General ALFREDO BALDOMIR, que también es Arquitecto, pero con una diferencia, que no podrá hacer todo lo que dijo el otro Arquitecto, porque habría prometido hacer lo imposible. Sólo hará, y eso con toda seguridad, todo lo que pueda por la felicidad y el engrandecimiento de la Patria.

A votar señores por la fórmula de la Victoria!



LOS MANDATARIOS DEL URUGUAY



Sería cómodo, pero injusto, estampar al pié de esta fotografía la sencilla leyenda tipográfica: "Señora Sarah C. Terra de Baldomir, esposa de nuestro Primer Magistrado".

Pero nosotros, los que hemos gestado la aparición de este álbum con el propósito, sincero y hondo, de rendir homenaje a los nuevos mandatarios, no podemos pasar por alto a la que fué, es y será insustituíble colaboradora del actual Presidente de la República. Las esposas de los que triunfan son siempre factores decisivos, y por regla general anónimos, del éxito del triunfador. Es en el seno del hogar donde el hombre que batalla debe encontrar el rincón acogedor que lo reponga y las palabras amantes que lo estimulen para las nuevas conquistas en pro del perseguido ideal. Y allí está la esposa, la madre, la compañera, toda ternura y serenidad, que sabe trocar el desfallecimiento en entusiasmo y la decepción en optimismo, porque tiene para los oídos del luchador palabras estimuladoras que sólo él comprende, que sólo él puede interpretar.

Y es por esto, porque es justicia, que le hemos reservado un puesto de honor en el álbum, a la esposa del Presidente de la República.

Ella simboliza a la Mujer uruguaya, inteligente y virtuosa, modesta y fuerte, que desde el hogar, anónimamente, es la principal gestora del triunfo del hombre, en todos los órdenes de la vida!

C. J. C.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

BRILLANTE DISCURSO DEL PRESIDENTE ELECTO

PROPALADO POR UNA CADENA DE BROADCASTINGS

CIUDADANOS de todo el país: Hace apenas dos días, cerraba también desde un micrófono nuestra campaña pre-electoral, poniendo término a una lucha maravillosa de más de dos años. En aquel instante no era más que el candidato popular del Partido Colorado, a la Presidencia de la República. Hoy los acontecimientos me han querido honrar, transformándome en el sucesor de Terra, y en el continuador de la obra de la Revolución de Marzo. Los hechos no han podido sino ratificar mis lógicas presunciones. El pueblo de la República me ha conferido el ejercicio del poder, y junto con él la tremenda responsabilidad y el brillante estímulo del Gobierno. Me siento profundamente satisfecho, estoy noblemente emocionado. Pero no me envanezco porque bien sé que más que mi nombre, en esta hora solemne para nuestra Democracia, ha triunfado una ideología común. En este episodio capital de nuestros anales cívicos, hemos sido muchos los vencedores a quienes corresponden los laureles. El éxito es por igual para nuestros amigos, para el Partido Colorado, para las fuerzas nacionales del 31 de marzo, y para el propio prestigio del país entero, sin distinción de matices o de cintillos. Sin olvidar, desde luego, que esta victoria que nos reconforta, es el corolario directo de la extraordinaria gestión del Presidente Terra. Hemos vencido y hemos vencido bien. Las cifras no pueden dejar lugar a dudas o a observaciones. Toda la República participó directa o indirectamente en la lucha. Y una vez más el pueblo se ha dado el Gobierno que quería y necesitaba, en un estupendo alarde de civismo. Bendigo nuevamente a la Democracia, a cuyo amparo pueden labrarse y materializarse estos triunfos. A la Democracia — vieja amiga y protectora de nuestra patria — cuya libertad jamás podrá volver a ser encadenada. Me siento obligado a testimoniar mi satisfacción, por la actitud ejemplar y levantada asumida hasta el último instante por el Poder Ejecutivo. La promesa de Terra se ha cumplido honrosamente. Los Poderes Públicos han sido los jueces rigurosos e imparciales de esta elección, y con su actitud sin precedentes han permitido la libre manifestación de la soberanía. Que su propia conciencia castigue a los funcionarios que no supieron cumplir con su deber y que en su propio error hallen su único castigo. Ahora, a prepararnos para la acción. Hemos contraído un gran compromiso con la opinión pública. El país nos ha votado porque ha creído en nuestra voluntad y en nuestra aptitud para realizar el bien. Puedo afirmar que no defraudaremos a nadie. Y que, por el contrario, nuestra labor de Gobierno nos atraerá sin cesar nuevos amigos. Finalmente quiero añadir, lo que tan frecuentemente expusiera al través de nuestra propaganda: Que como gobernantes no tendremos enemigos personales, y que nuestros adversarios sólo serán aquellos que conspiren contra la paz, el orden, la justicia y la ética funcional.

Ciudadanos de todo el país: A vosotros, que me habéis prestado un apoyo amplio, generoso, sin retaceos, la conmovida gratitud de un hombre que ha triunfado por y para vuestra causa...!

"DEBEMOS SENTIRNOS ORGULLOSOS DE SER URUGUAYOS"

Así dijo el Vice-Presidente de la República Doctor César Charlone

REQUERIDA la palabra del Dr. Charlone, éste, por intermedio de nuestras broadcastings, pronunció una breve improvisación en la que, en síntesis, expresó que "el triunfo de ayer lo esperábamos con la vibración de su entusiasmo magnífico. La victoria corresponde al pueblo, pues en las urnas triunfó ayer la democracia. Nosotros no nos hemos asombrado de la magnitud de nuestra victoria. Nuestras tribunas fueron rodeadas siempre por un pueblo animado de una fé republicana que era como un verdadero misticismo. La jornada de ayer tiene en nuestra historia cívica una significación clara: ha triunfado una revolución en la paz. Detrás de nuestras columnas victoriosas quedaron los caudillos de falsos prestigios y en su lugar triunfaron los conductores que llegan al alma de las muchedumbres y encienden el corazón de las multitudes con la fé del ideal.

Hoy más que nunca todos debemos sentirnos orgullosos de ser uruguayos. Nuestro país ha dado a América un hermoso ejemplo y las palmas de ese triunfo corresponden al Presidente Terra, que contra las sospechas agraviantes y las explotaciones interesadas fué, en todo momento, como la Constitución lo quiere, la representación augusta de la soberanía nacional.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

DISCURSO DEL Arq. HORACIO ACOSTA Y LARA

"Todos los habitantes del Municipio tienen un puesto en las filas, y todos deben tener el propósito patriótico de cumplir con sus deberes"

SEA mi primera palabra de saludo y de agradecimiento, después del triunfo, para los que lo han gestado con su fé, con su esfuerzo y con su patriotismo y que sin otra preocupación que la del deber cumplido han sido la gota anónima que formaba el mar de las esperanzas de la nación.

En este recuerdo, va incluído en primer término la patria, cuyo cielo es reflejado en el azul de nuestra bandera que a todos nos cobija y cuyo suelo a todos nos sostiene y nos sustenta, cielo y tierra que forman el nervio de nuestra alma ciudadana.

Y sea también el saludo, para todos los habitantes de Montevideo entre quienes serviremos de nexo común, para satisfacer a muchas de las necesidades imperiosas de la vida, dentro y fuera del hogar, que será para mí el más sagrado deber que se me ha presentado en el camino de mi vida y que para mí sería el deshonor más grande, si no lo cumpliera poniendo en ello lo mejor de lo que poseo y el más ardiente deseo de ser útil a mi patria y a mis conciudadanos.

No es sólo el Intendente, el que puede hacer todo lo que necesita el pueblo para su bienestar común y su felicidad. Todos los habitantes del Municipio tienen un puesto en las filas y todos deben tener el patriótico propósito de cumplir sus deberes con el ardiente deseo de servir y enaltecer a su país.

Ha pasado ya el momento de las palabras. Todo el país conoce los propósitos que ayer fueron la médula de los discursos del futuro Presidente de la República, Gral. Arq. Alfredo Baldomir y del futuro Vice - Presidente, Dr. César Charlone. Lo mismo puedo decir de lo que he bosquejado en las distintas oportunidades en que tuve el honor de hablar a mis conciudadanos.

Pronto llegaremos al terreno de las realizaciones y por dura que encontremos la roca que debamos tallar, templaremos bien nuestro espíritu en los sanos propósitos que nos animan y en nuestro inagotable amor a la patria para proseguir la obra que no tendrá otro norte que la felicidad y el engrandecimiento de la nación.

Y si emprendimos esta marcha con estos sanos propósitos, que más que a nadie, comprometía a nosotros mismos, nuestro compromiso se ha acrecentado hoy enormemente, después que nuestros ciudadanos todos, han colocado a nuestra patria en un alto pedestal con la demostración de civismo que han hecho, que tanto honra a todos los uruguayos, situación que debemos enaltecer cada día más para demostrar que en el Uruguay se comprende, se ama y se practica la verdadera democracia.

LAS OPINIONES DE LA PRENSA

La casi totalidad de la Prensa uruguaya y muchísimos rotativos extranjeros dedicaron sendos editoriales a saludar el advenimiento de los nuevos gobernantes.

Apremiados por el factor tiempo, no nos ha sido posible recopilar aquí todos esos editoriales, pero el lector sabrá disculparnos ya que ello se ha debido a causas ajenas, por entero, a nuestra voluntad.

Como se podrá apreciar, todos los diarios cuyos artículos de fondo publicamos a continuación, han coincidido en señalar el triunfo de Baldomir como uno de los más interesantes que se hayan registrado en nuestra vida cívica.

El entusiasmo y la espontaneidad con que el pueblo votó la lista triunfante, constituyó un episodio que registrará la Historia y que demuestra hasta qué punto había penetrado en el espíritu de los ciudadanos, la confianza y la admiración que le inspiraban los candidatos Baldomir - Charlone - Acosta y Lara.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

El Pueblo

DE LAS FILAS DEL PUEBLO A LA PRIMERA MAGISTRATURA DEL PAIS

YA nos dieron las urnas la clave apasionante del reciente pleito político. Ya fué develada la incógnita. La ciudadanía uruguaya, en magnífico ejemplo de civismo y honrando los principios de la auténtica democracia en que vivimos, ha dicho ayer su palabra y ha expresado su voluntad soberana. Sólo en las urnas estaba el secreto de la victoria. Sólo en ellas estaba el nombre del candidato colorado que ocupará el sitial de Gabriel Terra. Cientos de miles de sufragios volcó el pueblo en los atrios electorales, y de ellos surgió en la consagración del vencedor, Alfredo Baldomir. Junto a él estará la opinión nacional, como habría estado también junto a Blanco Acevedo, porque cualquiera de ellos, hombres de bien en el más amplio sentido del vocablo, habrían conquistado, con el voto de sus conciudadanos y partidarios, el apoyo leal, honrado y digno de todas las parcialidades políticas que concurrieron al sufragio, rubricando así, con un alto espíritu de justicia, la obra inmensa de la Revolución de Marzo y el sacrificio denodado y permanente del Gran Demócrata, Gabriel Terra. Baldomir ha sido el elegido. Para él reserva el futuro el honor y la suprema responsabilidad del mando. Junto a él estarán todos los hombres de noble sentimiento, amigos y rivales ocasionales, partidarios fervorosos de su exaltación al Poder y contrincantes entusiastas. Baldomir honrará a la Patria, honrará a su Partido y honrará a su propia ejecutoria ciudadana. Y así como fué digno de ser proclamado candidato; así como ha sido digno de recibir el homenaje de sus parciales, digno será también de concitar en torno de su personalidad, el apoyo amplio y generoso del pueblo, sin distinción de matices, sin excepciones de credos, sin reservas espirituales de ninguna especie, porque el Presidente electo, desde

el instante en que suceda al doctor Gabriel Terra, se deberá fundamentalmente a su Patria, realizando desde el Gobierno el gran programa del Partido Colorado. ¡Loor al triunfador, y bienvenido sea, desde las filas del pueblo colorado a la suprema magistratura de la República!... Una gran esperanza nacional, reposa ahora en este hombre. Que esa esperanza nacional no se vea jamás defraudada.

Que ese hombre realice, desde su ilustre sitial, la obra de bien que nos ha prometido, la obra de honor que exige la felicidad de la Patria. Que ese hombre, llamado a reemplazar al más grande y más noble de los gobernantes que ha tenido el Uruguay, sepa amar al pueblo, sepa amar a la justicia, sepa amar a los humildes, como supo amarlos Gabriel Terra, y como ha sabido sacrificarse, en todas las horas, por las causas patrióticas, mil veces superiores y mil veces más respetables que las causas partidarias. Baldomir es el triunfador, y sabrá abrir de par en par su corazón hidalgo al íntimo reclamo nacional, que es reclamo de la continuidad en la paz, en el trabajo, en el derecho y en la fraternidad. No puede hablarse, pues, de un candidato vencido. No puede hablarse de un hombre que haya sufrido derrota. Honrado se hubiera sentido Blanco Acevedo con las palmas de la victoria, pero honrado se siente también con la negación transitoria de la misma. Porque para dos hombres que alcanzan tan elevado plano en la simpatía del pueblo, para dos hombres que han luchado por tan superior conquista, apoyados ambos por contingente enormes de la ciudadanía nacional, no existen, ni podrían existir jamás, los pasajeros desencantos de la adversidad, en esta renovación eterna de la Democracia, que hoy consagra a Baldomir, y habrá de exaltar mañana a otro digno ciudadano. Pero un título en verdad codiciable habrá alcanzado Blanco Acevedo, el título legítimo de ser ya uno de los primeros hombres de la República, y a quien, como tal, el futuro gobierno le tendrá reservado un puesto de primera fila en la gestión patriótica a desarrollar. Tal es la norma democrática, que han sabido honrar en todo instante con levantado pensamiento, los hombres surgidos de la inmortal Revolución de Marzo, y que junto a Gabriel Terra han dado al país lo mejor de su esfuerzo desinteresado y lo más puro de sus sentimientos.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL DEBATE

EL NUEVO MANDATARIO

AUN cuando faltan computar los votos observados de la elección del domingo, no existe duda de que el Arquitecto Alfredo Baldomir ha sido exaltado a la Presidencia de la República.

El sufragio popular consagra así una de las figuras más distinguidas de la revolución de marzo. Personalidad representativa del principismo triunfante en 1933, el General Baldomir, significa la continuidad del gobierno de cordura, honestidad y reajuste económico y financiero que desde hace un quinquenio rige a la nación.

En el dolor producido por la derrota de sus dignos candidatos, el Partido Nacional tiene la satisfacción de que ocupará la primera magistratura del país, un valor firme y auténtico. Desde que se iniciaron en San José las asambleas de propaganda por la fórmula Arteaga - Cabrera, los oradores del partido, señalaron que los tres candidatos que se disputaban la Presidencia de la República, merecían la consideración de la ciudadanía; y que fuera cual fuere el triunfante, significaría una garantía de orden y acierto en la gestión de la cosa pública. Hoy ante la consagración de don Alfredo Baldomir, en lucha electoral limpia y sin mácula, sólo nos resta recordar los conceptos y ratificarlos como expresión de la confianza que la opinión pública tiene en su futuro mandatario.

Hombre de la revolución, el nuevo Presidente, afirmará el principismo revolucionario. Así lo ha dicho anoche en declaraciones públicas y así lo espera, confiado, todo el pueblo. Por lo demás, no le ha de ser difícil al General Alfredo Baldomir, dadas sus singulares condiciones de hombre de gobierno, ser un continuador eficaz de la obra del Dr. Gabriel Terra. Y especialmente cuando en su gestión será acompañado sin duda por una formidable corriente de opinión nacional.

EL BIEN PUBLICO

GOBIERNO HONESTO, CON COLABORADORES RESPONSABLES Y CAPACES

TOMAMOS como un símbolo de propósitos, esa frase que el candidato triunfante y los que acompañaban su campaña política repetían en todas las asambleas como síntesis de los fines que animaban la lucha. Es, indudablemente, un propósito sincero y honesto. Es una bandera cívica que merece respeto y que reclama, de todos, por lo menos, un compás de espera, hasta tanto hayamos presenciado los primeros actos del nuevo gobierno.

El país está cansado de las medianías enaltecidas por la necesidad de las circunstancias y no quiere la reyerta de comité en torno de los puestos públicos, como único ideal de gobierno. La sociedad quiere que la democracia no sea una farsa, ni en sus fines ni en sus medios. Quiere ver la efectiva gravitación del pueblo en los problemas de orden nacional y quiere que los gobernantes sean los mandatarios imparciales de una aspiración colectiva y no los delegados de una parcialidad política. En ese sentido, se ha manifestado la mayoría de los sufragios que ungieron al general Baldomir con un triunfo perfectamente legítimo y digno de respeto. Junto a los que respondieron a su nombre y confiaron primordialmente en sus propósitos, están los que vieron en aquella bandera de amplitud nacional un camino de salida para la verdadera y efectiva restauración institucional, para lo democracia sincera, para la política sin odios, para la legislación sin bandera, para las leyes sin precio...

Las primeras palabras del Presidente electo —lo repetimos— son alentadoras. Confiamos en que la realidad inmediata ha de serlo también, porque lo consideramos bien inspirado y, por lo mismo, capaz de sobreponerse a los intereses de círculo para dar al país un gabinete responsable y digno de respeto.

Tiene, en sus manos, la llave para realizar ese anhelo popular y seguramente sobran hombres competentes para cumplirlo.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

La Mañana

HA TRIUNFADO LA DEMOCRACIA

LA democracia uruguaya triunfó con toda amplitud en la jornada electoral de ayer.

Teníamos confianza en esta reacción nacional creada en torno de la candidatura de Baldomir, que por sus condiciones, capacidad, antecedentes y conducta política a través del agitado último lustro, encarnó en su personalidad el símbolo de la Revolución de Marzo, de la auténtica y sincera revolución de Marzo, que quiso dar al país no solamente el reajuste de sus finanzas y de su economía y una reforma de sus instituciones constitucionales, sino también la depuración de nuestra vida política y el perfeccionamiento de nuestra administración.

Teníamos confianza en este triunfo, pero él ha superado los máximos optimismos de la opinión.

El electorado del país, encabezado por el electorado de Montevideo, que se suponía un baluarte del situacionismo municipal, ha respondido de manera magnífica al llamado que se hiciera a sus sentimientos patrióticos, asegurando para el período 1938-1942, con la presidencia de Baldomir, la realización de un excelente gobierno, con buenos colaboradores, administración eficiente y sana orientación política.

Es éste un triunfo de la democracia, porque ha ganado las elecciones, desde el llano y luchando contra las mil maniobras indebidas e ilícitas que se le opusieron, la lista que contó con el apoyo desinteresado y entusiasta de los ciudadanos libres, que votaron en masa por Baldomir desafiando coacciones y desoyendo promesas electoreras.

La lección de ayer no puede ser olvidada.

Queda cerrado un capítulo agitado de nuestra evolución política.

Nosotros, que fuimos torpemente agraviados en una propaganda cada vez más indignante, damos por cerrado ese lamentable capítulo que la pasión política de algunos escribió, convencidos de que el país necesita ahora tranquilidad y los dirigentes políticos, serenidad, para encarar el futuro nacional en un plano de superior elevación de miras, a fin de que el nuevo gobierno, que llega al poder prestigiado por un extraordinario triunfo democrático, pueda ser, como es el voto de todos los uruguayos, un gobierno para toda la República. Con la causa popular han triunfado nuestras más vivas esperanzas. Sin rencores y con altura, miramos hacia lo porvenir, con la seguridad de que Baldomir no defraudará en su gobierno las expectativas del electorado nacional que le ha llevado al poder.

El Diario

!HA TRIUNFADO EL PUEBLO!

EN NUESTRA Segunda Edición de anoche saludamos la victoria del pueblo, con el editorial que hoy reproducimos. Entendemos que corresponde esta reproducción, por perdurar hoy el mismo clima espiritual con que las multitudes acogieron aquella expresión inconfundible de la soberanía popular.

Las urnas, como vientres fecundados por el civismo auténtico de un pueblo, han dado al país el fruto que se esperaba con fervor mesiánico, en ruda espera de batallar constante, contra factores adversos y contra impedimentos de todo género, en el orden electoralista.

Asistimos en verdad, a un alumbramiento feliz de la conciencia pública, que señala para nuestra vida institucional, un porvenir venturoso en el sentido de las nuevas actividades del gobierno, y un ejemplo digno, que es su mejor blasón y que configura su mayor fuerza.

Pocas veces, tal vez nunca, aún ahondando en el recuerdo de las más sanas reivindicaciones ciudadanas en la historia de nuestros comicios, se ha dado un caso como éste, en que el pueblo, sorteando las dificultades opuestas por los mismos encargados de allanar el camino de las urnas, ha llegado a la meta, para enclavar en ella, el lábaro del ideal civilista, y la enseña de su desinteresado principismo.

Podemos estar orgullosos de esta magnífica expresión de virtudes, que es toda una lección magistral de ciencia cívica, dictada desde la cátedra del verdadero patriotismo y que es todo un impulso de honestas rebeldías, frente a los que pretendieron desnaturalizar el exacto punto de vista de las realizaciones democráticas.

No han valido recursos para ahogar la soberanía del pueblo

uruguayo: ni las promesas desbordantes de los demagogos ortodoxos; ni el afán coercitivo para detener la expresión de la voluntad libérrima; ni las amenazas proferidas desde la tribuna pública; ni el catonismo pontifical e irreductible con que aseguraban la victoria; ni el libelo infamante con que pretendieron salpicar límpidas ejecutorias; ni el agravio sistemático, empapado en hieles amargas de impotencia.

Horas de hondas satisfacciones éstas, mecidas por la música triunfal de la victoria, señalemos así al pasar, no en tono de reproche, sino para destacar aún más el significado de la conquista, esos episodios desgraciados de la lucha cívica, que creíamos desaparecidos para siempre.

Y sirvan también, para que en última instancia se comprenda de una vez y definitivamente, que la democracia y que los derechos del hombre no son juegos de palabras, sino concepciones autoritarias de los pueblos, cuando a los pueblos se les pretende cerrar el camino de sus legítimas aspiraciones.

Sirvan asimismo, para poner en evidencia que los cargos de máximas responsabilidades, que es como decir el Estado en su verdadera concepción jurídica, no pueden, ni deben elaborarse por los alquimistas de la política en la trastienda del Comité, a espaldas del pueblo, aunque luego se le rotule con la etiqueta de la autoridad partidaria, sino que esos cargos deben responder antes que nada, a la voluntad mayoritaria del mismo, encarnada en el precepto de sus derechos inalienables.

Era evidente ya, que los orientales habíamos pasado la edad de las tutorías políticas absurdas y ridículas.

Era evidente ya, que el caudillo prepotente, envanecido por la tolerancia, cómplice de la prebenda a trueque de la trata vergonzante del voto, tenía que dar paso a la acción propulsora y honesta del civismo, encarnada en el gesto personal y consciente del votante.

Era evidente que ya no nos íbamos a llamar a engaño ante los turiferarios de los falsos apóstoles del pueblo, grotescos como máscaras, en su propaganda, en sus palabras y en sus gestos.

Hubiéramos querido decir hoy solamente estas palabras: "¡Ha triunfado el candidato del pueblo!". Pero desgraciadamente, debemos decirlo en otra forma: "¡Ha triunfado el candidato del pueblo, contra la coacción, contra el vilipendio y el engaño!".

Es cierto que la conquista es más hermosa y más grande. Es verdad que la lucha ha adquirido así contornos gigantes. Pero no menos cierto es, que en medio de todo, se han puesto en evidencai procedimientos que creíamos proscriptos para siempre.

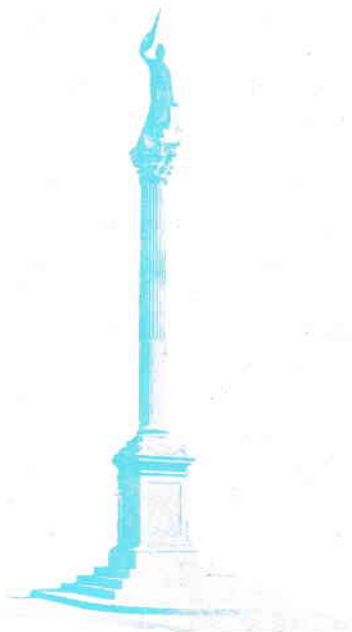
Teníamos razón cuando decíamos que las multitudes, felizmente, saben juzgar a los hombres, libres de daltonismos que las engañen, para apreciar en la plástica de los mismos debidamente, sus virtudes o sus defectos.

Teníamos razón cuando calzado el gorjal y empuñada la adarga, descendimos al terreno de la lucha cívica, a luchar junto con el pueblo, sin otras armas que los argumentos y la prédica sana y convincente, contra los mercaderes de la política.

Nos sentimos ahora, más satisfechos que nunca, de haber contribuído así al triunfo de la fórmula predestinada al logro de la victoria, y de haber hecho ese paréntesis en nuestras orientaciones periodísticas, para unirnos a los hombres de bien, que propugnaron la verdadera causa de la República.

Dejemos siquiera transitoriamente, y sin embargo lo de ayer, lo pretérito, para escuchar con recogimiento las dianas triunfales de la victoria, grande y digna, hermosa y fuerte, victoria del pueblo para el pueblo, sin hipérboles que la exalten más de lo justo, sin empequeñecimientos que la desmerezcan.

Y acostumbrémonos a creer desde hoy, sin afectados amaneramientos, pero sin incertidumbres también de ningún género, con exaltada fe mística, en nuestras virtudes cívicas, en las que orlaron el pantano sin una mancha en la túnica, en las que cobran ahora sesgos más perfectos en las actitudes de la acción honesta.



BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL PLATA

Este diario ha recogido en sus columnas las declaraciones formuladas a un colega por el Presidente electo.

A LAS PALABRAS, YO PREFIERO LOS HECHOS

ASI DIJO EL PRESIDENTE ELECTO

EL gobernante electo el 27 de Marzo ha hecho a un diario las siguientes declaraciones:

"Entiendo que la opinión pública debe ser documentada continuamente sobre las ideas y proyectos de los ciudadanos que aspiran a dirigirla. En lo que me es personal, sin embargo, poco es lo que puedo añadir a cuanto expusiera con antelación y posterioridad a los últimos comicios.

Tras los conceptos enunciados hay una firme voluntad y una recta intención de cumplir lo prometido. Mi composición de lugar y la índole de mis propósitos permanecen inmutables a través del tiempo. El éxito alcanzado no puede sino reafirmar las normas cardinales de mi pasada actuación, y como Presidente de la República me esforzaré en concretar en la realidad, los principios que sustentaron nuestra campaña electoral.

Por lo tanto, nuestro Norte será servir al país con absoluta abnegación y total desprendimiento. Hacer obra nacional por encima de todas las cosas. Gobernaré con mi partido, pero en beneficio directo de los intereses generales de la nación. Sin odios, sin pasiones, sin limitaciones de círculo. La república necesita hoy como siempre —y tal vez más que nunca— del concurso generoso de todos sus buenos hijos. Confío en que podré hacer honor a la confianza en mí depositada, y que haré una fecunda administración de la cosa pública, mediante elementos elegidos, patriotas y capacitados.

A ese fin requeriré el concurso de todas las fuerzas o personas aparentes al fin propuesto. Y creo que nadie se podrá negar a prestar su concurso, cuando en la acción se hallará en juego el porvenir del país.

La prensa, sobre todo, deberá ser un factor de extraordinaria importancia en la labor a desarrollarse. De su sincera colaboración, de su prédica sanamente orientada, de su imparcial difusión de proyectos y noticias, de su vigilante análisis de los sucesos a cumplirse, yo aguardo mucho para el futuro. Estaré atento a todas las leales observaciones que se nos formulen, y nuestro gobierno tratará de ajustarse en todos los momentos, a los deseos y a las esperanzas de la soberanía.

No ignoro las grandes dificultades que permanentemente u ocasionalmente deberé afrontar, porque la misión que me he fijado es vasta y compleja. Pero por el bien del Estado, la estabilidad de las instituciones y el prestigio de nuestra Democracia, no he de cejar en mi propósito de consolidar la prosperidad nacional.

Esto es cuanto puedo afirmar por el momento. A las palabras yo prefiero los hechos, y éstos expresarán muy pronto el verdadero significado de nuestro triunfo en las urnas".

LA TRIBUNA POPULAR

FRENTE AL PORVENIR

NUESTRA democracia ha elegido nuevos gobernantes. Se inicia con ello el período institucional 1938 - 1942.

La voluntad de la Nación, expresada por trescientos cincuenta y siete mil votos, ha llevado a la primera magistratura al general D. Alfredo Baldomir y a la vice presidencia al doctor César Charlone. En el total de estos sufragios se registran treinta y tres mil votos observados.

Estamos, pues, ante el número más grande de sufragantes que se registra en la vida política del país, aun cuando debe tenerse en cuenta que el número de ciudadanos inscriptos es también el mayor de los consignados en todos los tiempos en los registros cívicos.

Con arreglo a los escrutinios primarios (los cuales poca variación tendrán después de la completa depuración) ha votado el cincuenta y dos por ciento del electorado.

No es la abstención rencorosa e impotente la que ha aumentado, de acuerdo con lo dispuesto antipatrióticamente por los batllistas y los posibilistas. Hay un factor indiscutible que ha disminuído el tanto por ciento de votantes con arreglo a los resultados obtenidos en los comicios de 1934. Y ese factor es, sin duda alguna, la mujer. La mujer se ha inscripto, pero no ha votado más que en Montevideo. En el interior el sufragio femenino no se manifestó.

Otro aspecto fundamental de las elecciones de ayer, es el que se refiere a la aplastante mayoría obtenida por los partidos que tienen una definida orientación patriótica y conservadora. Los partidos de izquierda sólo llevaron a las urnas diez y seis mil ciento treinta y ocho sufragios. Es decir, el cuatro por ciento de los votos emitidos en todo el país.

Esto es ejemplar y aleccionador. Nuestro pueblo no quiere saber nada con ideologías absurdas, desquiciadoras de su estructura racial.

Ha quedado también establecido terminantemente, que la educación cívica de nuestro pueblo ha dado un inmenso paso adelante. Se acabarán las elecciones violentas, apasionadas hasta el derramamiento de sangre : las elecciones en que las multitudes eran conducidas por los caudillos como simples rebaños. Quizá nunca

como en esta elección, el pueblo ha puesto de manifiesto con más libertad su voluntad soberana. La pureza del sufragio y las garantías con que lo rodeó la autoridad, serán un timbre de honor para el doctor Terra, quien en la hora solemne cumplió estrictamente con lo prometido al país.

Se ha triunfado, pues, contra la demagogía y contra la prédica malsana de los despechados politiqueros del antiguo régimen, cuya propaganda abstencionista ha sido puesta de manifiesto como calumniosa en razón de la claridad meridiana en que se desarrolló el acto comicial en todo el país.

Y por último, tiene esta gran demostración cívica de ayer, otro aspecto que merece destacarse: la derrota de los caudillos electoreros, de acción tan decisiva durante la oligarquía batllista y de efectos tan perturbadores en la conciencia popular.

Esta es la lección de los hechos.

Ahora, conocido el dictamen de la soberanía, nos encontramos frente al porvenir.

Hemos dicho más de una vez, que todos los ciudadanos que constituían las fórmulas presidenciales en lucha, tenían méritos y condiciones sobrados para ascender hasta el gobierno del país. Hoy sabemos que los elegidos por el pueblo son los integrantes del binomio Baldomir - Charlone. En estos dos hombres hay carácter, hay profunda fé patriótica, hay capacidad ejemplar de trabajo y hay honradez.

"La Tribuna Popular" tiene hoy el deber de esperar de ellos una intensa labor en bien del país. Y de acuerdo a su larga y honrosa ejecutoria periodística, declara ya, al enfrentarse al porvenir, que vigilará siempre los intereses generales —morales y materiales— aplaudiendo a los mandatarios si de esos intereses se hacen celosos cuidadores, o censurándoles si de esa honrada línea de conducta se separan.

"La Tribuna Popular" ha sido, sin duda alguna, el más desinteresado paladín de la Revolución de Marzo, causa a la que dió el prestigio de su independencia política montenida durante más de 50 años. Hemos de reconocer con un poco de amargura que en estos últimos tiempos los hombres de Marzo no siguieron la ruta invariable que el programa revolucionario trazara. Factores espúreos, sin duda, así lo dispusieron. Queda, pues, al General Baldomir, —hombre de la Revolución de Marzo—, la tarea de encarrilar definitivamente la acción gubernativa por aquella senda que con tanta gloria se empezó a recorrer en 1933. La ciencia de gobernar emana de la honradez y del carácter del gobernante. Estas cualidades las poseen los dos hombres de la fórmula triunfante: Baldomir - Charlone.

El futuro se abre ante ellos.

Esperemos que cada uno —en esta hora difícil— sepa cumplir con su deber!

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL DIARIO ESPAÑOL

QUINCE MINUTOS DE CHARLA CON EL GENERAL ALFREDO BALDOMIR

UN BREVE trámite ante los activos Secretarios y ya estamos frente al Presidente electo. Nos extiende cordialmente la mano, con una sonrisa en los labios, como si fuéramos viejos amigos suyo. Y es ésta la primera vez que con él conversamos. En su rostro varonil resplandecen la simpatía y la bondad, virtudes que quedan perfectamente definidas en cuanto se inicia la conversación.

—Presidente: le traemos el cordial saludo de "El Diario Español".

—Gracias. Siento viva simpatía por ese órgano de publicidad, representante de una colectividad tan laboriosa como la española, a la que me siento vinculado por lazos de sangre y afecto — nos responde el General Baldomir.

Sencillo, con la sencillez del hombre de la calle que está en diario contacto con su pueblo, el Presidente electo parece haber olvidado ya, en su infinita modestia que fuera el ídolo de una jornada electoral inolvidable.

Le observamos mientras nos habla. Alto y bien plantado, su figura arrogante y su rostro de líneas enérgicas pero a su vez serenas, despiertan, de inmediato, la más cordial simpatía. Nos explicamos, así, su amplio y definitivo triunfo. Su palabra sencilla y su extraordinaria franqueza conquistan masas.

Como si estuviera, más que ante periodistas, frente a viejos amigos de toda la vida, el hombre que hace apenas un mes recibiera el homenaje de todo un pueblo que entusiasmado le levantara en hombros, contra viento y marea, se explaya con nosotros. Nos habla del pasado, del presente, del futuro. Sus palabras transparentan orgullo por el tiempo que se fué, alegría por el presente

y esperanza y fé en el futuro. Contagia patriotismo, el gran ciudadano uruguayo. Oyéndole no habrá quien dude de que sus palabras son oro puro y sus promesas cheques a la vista. En sus ojos se nota la intención patriótica y sus deseos de ser el gobernante querido por todos.

—El momento es difícil, pero yo tengo fé en mi pueblo...

Tendrá, necesariamente, que ser buen Presidente quien se expresa así de su pueblo; de su pueblo que vió en él, en la jornada del 27 el rayo de esperanza sobre un horizonte nebuloso. Y ese pueblo, que él tanto quiere, apoyará, sin duda alguna, su obra que ha de ser grande. Porque grandes y patrióticas son sus intenciones.

¿Reportaje? ¿Declaraciones? ¡Para qué! Si basta cambiar dos palabras con el gran ciudadano para recibir la más favorable de las impresiones. Las frases sobran.

Conversando con él, demócrata sincero, terminamos olvidándonos de que éramos periodistas que habíamos ido a reportear a un Presidente, y nos encontrábamos tan cómodos en la regia mansión presidencial que nos imaginamos estar en rueda de amigos hablando cordialmente de nuestras cosas.

Y cuando, quince minutos después, nos retiramos de aquella acogedora casa, sin haber hecho el reportaje, pero encantados de la impresión recibida, superior a todos nuestros cálculos, llevábamos dentro de nuestros espíritus la seguridad de que acabábamos de conversar no sólo con un futuro gran Presidente, sino, también, —y ello nos llena de satisfacción,— con un gran amigo de los periodistas.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

THE SUN

MANIFESTACIONES DEL GRAL. BALDOMIR

POLITICA EXTERNA. — El Uruguay es un país demasiado pequeño para tener una conducta internacional desde el punto de vista político. Nuestra única tendencia internacional adecuada debe tener por fin el aumento del comercio uruguayo con otras naciones. Si las circunstancias nos obligaren a adoptar un temperamento político internacional, sería de acuerdo con los lineamientos expuestos recientemente para los Estados Unidos por Mr. Cordell Hull.

POLITICA INTERNA. — No creo que el Gobierno del Uruguay debe ser el patrimonio especial del partido triunfador en la elección; y aunque naturalmente los lineamientos generales de la política de mi gobierno se ajustarán a los lineamientos generales de la política del partido a que pertenezco, trataré de designar para cada puesto a los mejores hombres con prescindencia de su filiación política.

Desearía especialmente ver a integrantes de la oposición cooperando en mi administración. Yo me incorporé a la revolución del 31 de Marzo de 1933 no contra los hombres que entonces desempeñaban el poder, sino contra el régimen de gobierno impuesto por la Constitución entonces vigente.

Soy contrario a toda forma de gobierno totalitario de cualquier carácter para el Uruguay; ya fuera un totalitarismo de la extrema izquierda o de la extrema derecha.

El Uruguay es un país democrático y, mientras yo sea Presidente, continuará siendo un país democrático.

Sería prematuro hablar de Gabinete, pero indudablemente el Dr. Charlone será Ministro de Hacienda. Su elección a la Vice Presidencia no ha de impedirlo por cuanto el Vice Presidente no tiene funciones como tal (excepto en el caso de desempeñar la Presidencia) desde la reforma constitucional que suprimió la disposición por la cual el Vice Presidente era automáticamente Presidente del Senado.

LA DEUDA EXTERNA DEL URUGUAY. — *Considero sagrada la deuda externa del Urugua, pero esto no significa que yo me opondría a celebrar acuerdos con los acreedores, con el consentimiento de éstos, si surgieren circunstancias que hicieren más onerosos que lo proyectado, los contratos relativos a esas deudas. Soy contrario a que se permita la congelación de créditos en cualquier forma; el Uruguay sólo puede comprar lo que puede pagar al contado.*

INMIGRACION. — *El Uruguay es un país poco poblado y necesita inmigración, pero necesita una inmigración que vaya al campo a trabajar y así aumentar la riqueza nacional. No necesita inmigrantes que vinieran a crear un serio problema de desocupación en Montevideo. Si existen inmigrantes deseosos de trabajar en el campo y capaces de hacerlo con provecho, no haremos diferencias entre ellos por causa de su país de origen aunque naturalmente nos alegraría el que la mayoría de la inmigración al Uruguay proviniera de aquellos países cuyos habitantes han mostrado en el pasado el don de asimilación con los uruguayos. (El General Baldomir dió una lista de los países que él consideraba comprendidos en esta descripción pero posteriormente pidió que ella no fuese publicada, excepto para hacer público el hecho de que comprendía a los anglo - sajones).*

ANTI-SEMITISMO Y ODIOS RACIALES. — *Yo no creo que exista ningún verdadero sentimiento anti-semítico en el Uruguay, aún cuando haya habido un cierto malestar entre el pequeño comercio de la Capital, que ha visto disminuir sus negocios a causa de los inmigrantes judíos que practican el comercio y les hacen una competencia exitosa, trabajando por un menor provecho y mediante los métodos más modernos. Creo que en materia de venta al por menor el Uruguay ha quedado un poco rezagado, pero su comercio es muy capaz de recuperar el atraso, de modo que no es probable que se derive por esta causa un sentimiento antisemita de consideración o permanente. Es evidente que aquellos judíos cuya vida ha sido hecha imposible en ciertas partes de Europa tendrán que encontrar asilo en otros países, y el Uruguay tendrá sin duda que participar en él. Ni la Constitución ni las leyes del Uruguay establecen distinciones por motivos religiosos o de origen, entre los inmigrantes, pero en caso de un aumento repentino de la inmigración, podría ser necesario dictar leyes especiales que regularen aquella inmigración para evitar la perturbación del equilibrio económico del país; pero esas leyes no establecerían una discriminación por razones raciales, nacionales o religiosas. Soy contrario al odio racial en cualquiera de sus manifestaciones; no encontrará ambiente en el Uruguay bajo mi gobierno, ni creo, bajo ningún otro gobierno .*

Por la traducción, H. HUGHES.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

LA NACION

E D I T O R I A L

EL ACTO electoral realizado anteayer en la República Oriental del Uruguay había sido precedido por una gran expectativa, en virtud de la significación trascendental de estos comicios y de las circunstancias políticas que rodeaban su celebración. Se trataba, como es sabido, de renovar las primeras autoridades del país y de la elección de legisladores. En cuanto a lo primero, la lucha aparecía planteada entre dos candidaturas surgidas del mismo Partido Colorado y con probabilidades más o menos equivalentes, lo cual tornaba más problemáticos los resultados y más empeñosa la acción de ambas agrupaciones principales, seguidas de otros núcleos menores con sus respectivos candidatos. Un factor nuevo concurría a dar a esta prueba mayor interés como experiencia democrática, ya que constituía de suyo una incógnita a despejar respecto de las inclinaciones políticas de una parte considerable de la sociedad. Nos referimos al voto de la mujer, iniciada ahora por primera vez en estas actividades de la vida ciudadana. Las informaciones ya conocidas acerca de la forma en que se ha desenvuelto esta importante operación electoral en el Urugual permiten anotar, por lo pronto, dos hechos profundamente satisfactorios y que honran al espíritu cívico de la República. Uno, y sin duda el más halagüeño, consiste en la corrección y legalidad con que se ha producido la emisión del sufragio y que han sido generales en todos los departamentos, a juzgar por la ausencia de quejas y reclamaciones. Otro es el entusiasmo y la disciplina de que dió muestras el electorado para cumplir con sus deberes ciudadanos. Ambos fenómenos otorgan a la elección de anteayer un carácter de legitimidad inobjetable y de expresión genuina de la voluntad popular que sustentan la

firmeza del nuevo gobierno y le aseguran ancha base en la opinión. El triunfo del general Baldomir, que puede conceptuarse definitivo dadas las ventajas obtenidas ya en la capital y en otros departamentos principales, se ha producido por una diferencia de votos sobre los de su adversario que resulta muy apreciable con relación al total de electores. Ese resultado originó en Montevideo diversas manifestaciones de júbilo, si bien hay que tener en cuenta que con ellas se celebraba no sólo la victoria de determinado candidato, sino también la del Partido Colorado en general. Este, en efecto, sumando los sufragios obtenidos por las dos fracciones que se disputaban la Presidencia, acusa un aumento de cuarenta mil votos sobre los logrados en los comicios de 1934. Otras comprobaciones interesantes ha permitido realizar la elección reciente, como ser el crecimiento estimable de los católicos y de los socialistas y la disminución correlativa del nacionalismo herrerista, que ha hecho una elección evidentemente poco favorable. Cabe señalar, por fin, como rasgo característico de este acto, y por cierto muy lisonjero para la cultura política del Uruguay, la imparcialidad del Gobierno.

Por nuestra parte, asistimos complacidos a un acontecimiento de tanta trascendencia para el país hermano y hacemos votos por la felicidad y el acierto del gobierno que entrará en breve a regir sus promisorios destinos .

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

NOTICIAS GRAFICAS

UNA VOZ ARGENTINA CLARA Y VALIENTE

REPORTAJE Y CRONICA

POCO después de la elección, y cuando ya se conocían los primeros cómputos que daban el triunfo al general Baldomir, visitamos a éste en su residencia de Pocitos. El candidato triunfante, que retribuía en ese momento las jubilosas felicitaciones de sus correligionarios, nos estrechó las manos sonriendo y manifestó :

—Ya ven ustedes que eran exactas las previsiones que les formulé hace muy pocos días. Hemos triunfado por el margen de votos que habíamos calculado, de acuerdo con nuestro conocimiento de la opinión del país.

Interrogado acerca de sus impresiones sobre la marcha de la elección, el candidato triunfante declaró que se hallaba plenamente satisfecho de ella, y agregó que los comicios constituían un alto ejemplo de cultura y de orden, en el cual han colaborado el país, votando con decisión y con irreprochable cultura, y el gobierno de la República, que ha cumplido las promesas que formulara acerca de su prescindencia electoral.

El candidato triunfante a la vicepresidencia, Dr. César Charlone, nos manifestó por su parte, que el triunfo pertenecía por entero al pueblo uruguayo, el que ha dado a sus hermanos del continente una nueva demostración de su capacidad para practicar los principios democráticos".

El mismo diario anota una curiosa coincidencia de la que informa de la siguiente manera, bajo el título "Son hombres de probado prestigio" :

"Existen varios puntos de contacto entre la carrera política y profesional del candidato triunfante a la presidencia de la República, general Alfredo Baldomir, y la del ex mandatario argentino

general Justo. Así como éste siguió los cursos de ingeniería, el general Baldomir, poco después de haber recibido los despachos de alférez, ingresó en la Universidad para obtener el diploma de arquitecto, que recibió después de brillantes estudios. El candidato triunfante, precisamente, ha realizado una importante labor como profesional, pues dirigió diversas construcciones militares, especializándose en ese aspecto de su actividad.

Como el ex presidente argentino, el general Baldomir ha desempeñado también la cartera de Guerra —que se designa con el nombre de Ministerio de Defensa Nacional en este país— después de haber llenado las importantes funciones de jefe de Policía de Montevideo durante un período que se singularizó —como en la gestión realizada al frente de las instituciones armadas— por numerosas iniciativas de indudable beneficio para el país.

Por su parte, el vicepresidente electo, doctor César Charlone, es un prestigioso economista que ha realizado ya, a pesar de su juventud, una labor de trascendencia en el campo de las finanzas y la economía. Ha sido ministro de Hacienda con el actual presidente doctor Gabriel Terra, y se le debe, además, la conversión de la deuda exterior en los Estados Unidos, la que logró durante una misión especial desempeñada en Washington. Además, el doctor Charlone, que es autor de numerosos trabajos de índole financiera, dirigió el reajuste de las Cajas de Jubilaciones, tarea que terminó con todo éxito para la tranquilidad de numerosos y antiguos pensionistas del Estado".

Y finalmente, en un suelto denominado "Las mujeres dieron un significativo ejemplo de entusiasmo cívico. La intervención femeniena y la animación pública fueron la característica de los comicios presidenciales", dice lo siguiente: "Dos aspectos sobre todo merecen destacarse en el acto electoral que se ha realizado ayer en todo el país. En primer lugar, su extrema corrección, acerca de la cual se hallan acordes todos los partidos en cuanto al carácter general de la elección, —y ya se sabe lo difícil que es lograr la unanimidad de los contendientes en circunstancias como éstas,— y en segundo término el alto ejemplo de civismo, de disciplina, de ardor que acaba de dar la mujer uruguaya en la primera ocasión en que le ha sido franqueado el camino de las urnas. La de ayer, que era una prueba de ensayo para las ciudadanas de este país, se ha convertido en la definitiva consagración de su admirable capacidad para las actividades cívicas. Y esto constituye sin duda un timbre de honor para la mujer uruguaya, que además de concurrir a los atrios en número proporcionalmente mucho más crecido que el de los hombres, puso de relieve un tacto, una mesura y un sentido de su responsabilidad que llegaron en algunos casos a transformarse en verdaderas lecciones para determinados representantes del llamado sexo fuerte.

En las últimas horas de la elección, por ejemplo, hemos pre-

senciado en una mesa del Cordón un episodio sintomático: un ciudadano que a esa hora, según manifestaba, había recorrido ya varios distritos sin saber dónde le correspondía votar, expresaba su mal humor de viva voz, quejándose al mismo tiempo con expresiones un tanto fuertes de la lluvia que en aquellos momentos caía torrencialmente. Y una dama que se hallaba a su lado, dulcemente, pero con mucha firmeza, le recordó la evangélica necesidad de tener paciencia, y de cumplir sus deberes electorales con la buena voluntad que debe mostrar el "hombre que realiza un acto trascendental para el país". El protestador, avergonzado bajó la cabeza y resolvió, desde ese momento, poner al mal tiempo buena cara.

ANIMACION CALLEJERA

Otro aspecto de la elección que se debe destacar especialmente es el que se encuentra en el buen humor que demostraban generalmente los adversarios, cuando los primeros cómputos del escrutinio ponían extraordinario entusiasmo en los unos y desesperanzada conformidad en los otros. A las 24 horas, cuando ya se descontaba la victoria del general Baldomir, la fisonomía de la ciudad, en todos sus barrios, era la que puede hallarse en las más grandes fiestas. Las arterias centrales se hallaban repletas de público, el que seguía con enorme interés la marcha del escrutinio, y en todas las calles se oían vítores y canciones, a las que formaban coro los ocupantes de centenares de automóviles, el público acomodado en los balcones, el que se hallaba en los cafés, atestados materialmente a esa hora, y el que circulaba en lentísima marcha por las calles".

EL DIARIO

LA PAZ (BOLIVIA)

LA MARCHA DEMOCRATICA DEL URUGUAY

MONTEVIDEO, la atrayente capital del Uruguay, era antes de ahora conceptuada como la sede suramericana de donde se daban las directrices e instrucciones para la eficiente difusión de las doctrinas extremistas. Desde hace bastante tiempo, la propaganda de los postulados extremistas importados del Occidente ha disminuído, debido a que el desarrollo de los sucesos catastróficos que embarga la atención de los pueblos europeos, ha hecho comprender a los uruguayos que es preferible seguir la ruta marcada por el sistema democrático a enarbolar gallardetes rojos o vestir camisas multicolores.

El acto plebiscitario realizado últimamente, mediante el cual ha sido ungido presidente de la República del Uruguay el General Alfredo Baldomir, demuestra con toda claridad que las prácticas democráticas están profundamente arraigadas en el alma popular de los orientales y que la sucesión presidencial se hará dentro de la normalidad y con observancia de las instituciones políticas. Esto quiere decir, que el Uruguay ha alcanzado un nivel elevado de cultura cívica.

Gran parte de la opinión suramericana imaginóse, que el General Baldomir no tenía tendencias democráticas. Empero, el presidente electo, al ser requerida su opinión sobre la política a seguirse con los judíos, ha dicho: "En nuestro país no existen odios raciales ni podrán existir jamás. Somos una República joven, formada con el aporte de todos los pueblos y todas las razas del mundo. Para mí, un hombre es bueno o malo según procede y vive. Son enemigos del país los que no respetan sus leyes y no se avienen a una convivencia social solidaria en los deseos de mayores progresos".

Al parar mientes acerca de las doctrinas en boga, el General Baldomir ha hecho esta declaración: "En cuanto al fascismo, considero que, como el comunismo, son cosas exóticas en estos países jóvenes. Estimo que creando motivos de ocupación obrera permanente y bien remunerada, el fascismo y el comunismo desaparecerán".

Uno de los asuntos de interés público al que el General Baldomir ha de tratar de darle mayor amplitud es el de los caminos, teniendo en cuenta, que por ahora es el problema vial el que más preocupa a los gobernantes de América. "Creo —dice— que debemos crear motivos de trabajo. Mi patria necesita del esfuerzo de todos los hombres laboriosos. Necesitamos más caminos, para que la tierra se subdivida y el hombre de trabajo encuentre mayores aplicaciones y más remuneración en las tareas agrícolas. Hasta la importante cuestión de la educación popular reclama caminos para que la escuela esté en contacto con el niño todo el año". Al hacer hincapié en el tan debatido asunto del capital y el trabajo, dice el General Baldomir: "En cuanto al capital y al trabajo extranjeros, creo que deben ser estimulados con leyes previsoras, que hagan fácil y permanente su acción y su asimilación al país".

Pero donde las palabras del presidente electo del Uruguay tienen una honda gravitación y ponen de relieve que el nuevo mandatario es un demócrata convencido, es cuando sale de sus labios esta declaración: "La democracia es esencial para el desenvolvimiento progresivo de los pueblos. La ley es el instrumento regulador de la vida de las colectividades. En los países como el Uruguay, no pueden haber todavía problemas ideológicos, como los que dividen a Europa en dos grandes sectores, y, mucho menos problemas de orden racial. Me reconozco adversario de los que conspiran contra la riqueza común, de los que viven notoria o desembozadamente al margen de la ley, y que los demás, cualesquiera sean sus convicciones ideológicas, profesión o culto, merecen mi respetuosa consideración".

Con la ascensión del General Baldomir a la primera magistratura del Uruguay, esta pequeña gran nación seguirá su marcha ascendente en el camino de la democracia. Y no puede ser de otra manera, si se piensa que en la América del Sur, son el Uruguay, Colombia y otros, los pueblos donde la libertad de pensamiento, de palabra y de obra, con sujección a la ética, es una verdad tangible, y no un mito o una ilusión inalcanzable.

UN DISCURSO QUE SERÁ HISTÓRICO

EL PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Arq. ALFREDO BALDOMIR EN LA DEMOSTRACION QUE SE LE OFRECIO EN "LA RURAL"

MAGNIFICAS proyecciones alcanzó la demostración ofrecida en el local de "La Rural" en el Prado, en honor del Presidente electo Don Alfredo Baldomir, del Vicepresidente Don César Charlone, de prestigiosas figuras del Partido Colorado y entidades correligionarias, con motivo de la gran victoria comicial del 27 de Marzo. Los nuevos mandatarios asistieron al acto en compañía de sus señoras esposas, Sarah Terra de Baldomir y Evangelina Ortega de Charlone, siendo recibidos con una estruendosa aclamación. Una verdadera multitud ciudadana participaba del homenaje, al que asistían, además, calificadas personalidades de nuestro mundo político y social. Al término del acto, que se caracterizó por el entusiasmo y la cordialidad reinante, hizo uso de la palabra el Presidente electo, Gral. Baldomir, quien entre vítores y aplausos, inició en los siguientes términos su brillante pieza oratoria :

El tiempo ha corrido y los acontecimientos han venido a dar amplia razón a nuestras previsiones. No debemos jactarnos por ello, pero podemos felicitarnos por la confianza que en nosotros ha depositado la opinión pública. La petulancia no cabe ni debe cobijarse en el espíritu de quienes están llamados a regir los destinos de un país, pues la considero capaz de anular las más nobles

intenciones, y de obscurecer la mirada de los seres mejor dotados. La verdad es que no hemos conquistado ningún beneficio personal exclusivo, de utilización sensual o materialista. Por el contrario, hemos contraído una seria y pesada deuda con la soberanía nacional para cuyo honroso cumplimiento no tendremos que escatimar esfuerzos.

Es bajo esa serena alegría y ante ese signo de grave responsabilidad, que hoy nos hemos reunido en esta fiesta de camaradería. Es una reunión de obreros en un alto de la jornada, pues entiendo que la labor que nos aguarda es mucho más intensa y dura que la realizada. Luchamos y vencimos, amigos míos, porque así lo quiso la fuerza inalienable de la opinión pública. El pueblo creyó en nosotros, en nuestra palabra y en nuestra aptitud para ejecutar nuestro programa. Y porque así lo creyó nos dió fuerzas y nos otorgó armas para alcanzar la victoria, obtenida en un clima de verdad democrática como tal vez jamás se conoció en la República.

Es muy grande mi satisfacción al verme rodeado por todos vosotros, que representáis y simbolizáis al ciudadano de Montevideo. A ese factor cívico, resuelto y consciente, que el 27 de Marzo fundó nuestro éxito sobre pilares inconmovibles. Sería injusto establecer al efecto una descriminación de méritos y prerrogativas. Cada uno en su puesto ha sabido superarse, dando de sí lo esperado y mucho más aún. Vuestra obra ha sido inmensa, como enormes fueron los inconvenientes que habéis debido vencer. Todo se coaligaba a nuestro frente: la rutina, la escaséz de recursos, los viejos maquinismos electorales y la explotación de nombres ilustres. Todo: todo lo que constituía el espectro y los procedimientos de la antigua política criolla. Por eso es que el crepúsculo fecundo del 27 de Marzo, trajo tanto sosiego y tan renovada esperanza al espíritu de la Democracia.

CULMINACION DEL ESPIRITU PUBLICO

Así es de inmensa y justificada mi satisfacción y también mi agradecimiento a los organizadores de este acto. Es merced a ellos, a su contribución y a su sano dinamismo, que esta ceremonia se ha llevado a cabo. Gracias a la contribución de un puñado de hombres laboriosos y esforzados, que elevándose sobre el campo de los partidos, ve en el porvenir un problema de patria y no un conflicto de cintillos. La verdad está ahí, en esa certera visión de futuro, y ese será el sello que imprimiré en mis procedimientos de gobernante. Nuestro gobierno será el fiel reflejo de la voluntad popular. Nadie puede ni podrá discutir que nuestros poderes están rubricados por la propia mano de la soberanía. Nacimos en la llanura, en la cálida entraña de las multitudes, como una oportuna concreción de los afanes y de las esperanzas del pueblo. En medio de las auténticas masas ciudadanas tendimos nuestro camino, y fueron sus brazos robustos los que nos elevaron hasta tocar la meta.

No caía en error, por lo tanto cuando en el período pre-electoral afirmaba que nuestra Democracia había alcanzado su estado adulto. Nadie podrá dejar de sentirse orgulloso por esta feliz culminación del espíritu público en nuestra patria. Cuando las naciones tienen la facultad de dictarse libremente sus derroteros, sus penas y sus dificultades pueden conjurarse más rápida y eficazmente.

A esta ejemplar conciencia colectiva, pronta en sus arrestos y firme en sus determinantes, debemos el éxito obtenido. Espero que esta virtud y este privilegio de nuestro pueblo, no ha de hipotecar-

se jamás en el futuro. En lo que a mí respecta, procuraré que si alguna modificación sufriera, sea para acentuarse y depurarse en sus manifestaciones. Llego a la Presidencia de la República por esa vía, sin haber rendido tributo a la demagogía y a los profesionalismos políticos. El día que a mi vez me corresponda abandonar tan alto sitial, confío en que la soberanía no hallará obstáculos para ejercer sus derechos. Porque de aquí a entonces batallaré sin descanso, sin transacciones ni temores contra todas las fuerzas obscuras que en el pasado comprometieron y condicionaron la pureza del sufragio.

LA NEUTRALIDAD DEL PRESIDENTE TERRA

La tesitura personal del Presidente Terra, deberá ser imitada en adelante por todos los mandatarios que le sucedan. Pero como esto solo no basta; como probado está que no es suficiente la exclusiva imparcialidad del Presidente de la República y de algunos de sus colaboradores, procuraremos hacer las cosas en forma de que nada ni nadie se atreva a atentar contra los principios democráticos. El país no necesita de los grandes empresarios de la política, de esos hombres que utilizan sus posiciones oficiales para acumular capitales electorales, que después manejan a su capricho contra los propios intereses de sus poderdantes. Ni los necesita ni los quiere tolerar más, pues su experiencia ha sido harto dolorosa al respecto.

EL TRIUNFO DE LA CIUDADANIA

Espero que no tardaremos en festejar la desaparición definitiva de los caciquismos, r e s a b i o s sobrevivientes de nuestro período de cristalización republicana. Y cuando nos hayamos asegurado totalmente contra su regreso, nuestro país se sentirá liberado de una seria amenaza. Muchos y muy grandes serán los beneficios obtenidos. Se dará de tal suerte a la política —en primer término— una altura de miras y de procedimientos que no siempre ha sido suficientemente veraz. Se dignificará a la Administración Pública, además, revistiendo a sus integrantes con una autoridad moral a cubierto de toda sospecha malevolente. Y los gobernantes electos gozarán, por fin, de una independencia de acción y de pensamiento, que redundará en provecho directo de las instituciones.

Me felicito de poder sentirme colocado en esa situación. He de suceder a Terra libre de ataduras y compromisos, habiendo sido sostenido por el pueblo y combatido por los demagogos. No incurriré en la demasía de suponer que todos los que fueron nuestros adversarios vestían con ropajes demagógicos. Pero fuerza es reconocer que si todos nuestros contrincantes no eran demagogos, por lo menos todos los demagogos nos enfrentaron el 27 de Marzo.

PARTIDO COLORADO, UNIDO Y FUERTE

Como lo sostuve lo he podido hacer. Ascenderé al gobierno con las manos libres y sin que ningún convenio comprometa mis actos y encierre mi criterio en moldes estrechos. Mis amigos, mis compañeros, mis colaboradores, saben que jamás mi boca se abrió para formular promesas. Nunca, ni en los momentos más difíciles, quise comprar conciencias con halagos, o concursos a trueque de favores ulteriores. El que me ha seguido es porque coincidió conmigo en un programa, en una visión de futuro, en un concepto de la moral pública o privada. Nuestra columna engrosó sus filas hasta llenar todo el escenario político, sin ad-

hesiones interesadas ni aportes mercenarios. Por eso es que en la actualidad puedo encarar los acontecimientos con el ánimo tranquilo y con la mirada fija en los destinos de la República.

Mi aplomo interno se ha visto robustecido, a raíz de la feliz reincorporación del Riverismo a filas del Partido Colorado. No necesito abundar en consideraciones, o retrotraer detalles a vuestra memoria, para describir y valorar el gesto valiente y desinteresado del Riverismo. He dicho y me complazco en repetirlo, que no tiene precedentes en nuestra Historia. Fué el suyo un ademán de amplia renunciación, de total abandono de las posiciones materiales, para así poder atender mejor los dictados de su conciencia. Sin pactos y sin promesas abrazaron nuestra causa, y con ella pudieron haber naufragado para siempre. Están ahora con nosotros, junto al Partido Colorado, restañados los viejos desgarrones de su secular integridad. Yo formulo cálidos votos para que no vuelvan a reabrirse jamás, y que junto con las escisiones se desvanezcan todos los personalismos. Porque el Partido no necesita más nombre que el propio, para justificar su presencia y definir su gloria.

A TRABAJAR POR EL BIEN NACIONAL

Entre el bien del país y mis propósitos, ningún estorbo se habrá de oponer. Me siento libre para proceder en lógica correspondencia con mis deseos. Para designar a los ciudadanos que me habrán de acompañar en la gestión de gobierno o para estudiar la resolución de sus problemas, sólo pesarán en mi ánimo la patria y sus intereses capitales. Siempre he rendido debido culto a la amistad, sentimiento noble por antonomasia. Pero por sobre su esfera de reinado, están situados los intereses nacionales, que si bien se anidan en nuestros sentimientos, dominan sobre todo en los planos levantados de la mente e integran los deberes de respetuoso acatamiento.

Me sentiré dichoso si puedo asociar en una misma persona al amigo y al funcionario capacitado, honesto y laborioso que las circunstancias exigen. Vale decir: si puedo armonizar lo que mi corazón desea y lo que la República necesita. Pero en los casos en que esa concordancia no pueda lograrse, seguro estoy que nadie formulará ni sentirá un reproche. La opinión pública, porque deberá aplaudir mis intenciones. Y mis compañeros, los nobles, leales y empeñosos soldados de nuestra pasada campaña, porque están animados como yo, del sagrado anhelo de materializar la prosperidad nacional en todos los órdenes.

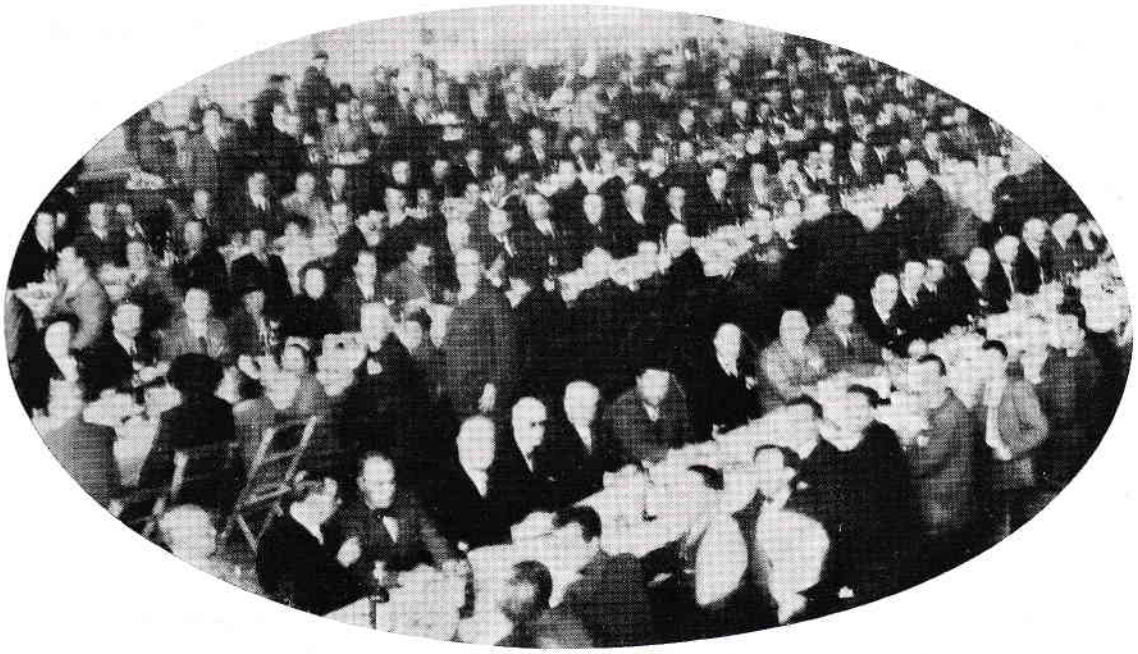
Nos hallamos en el breve paréntesis abierto entre los comicios y la integración de los Poderes del Estado. Un mes más y esta pasajera independencia de movimiento se habrá terminado. Todos nos reintegraremos a nuestra plaza de labor, para llenar el cometido que el Destino nos ha fijado. Esta reunión tiene, por lo tanto, algo de despedida. El nuestro será un viaje en comunidad, ya que ocupamos la misma nave y marchamos hacia el mismo puerto. Pero la Constitución me inhibirá para intervenir o vincularme con los centros de la política, y por un largo espacio de tiempo no volveremos a estar en contacto directo.

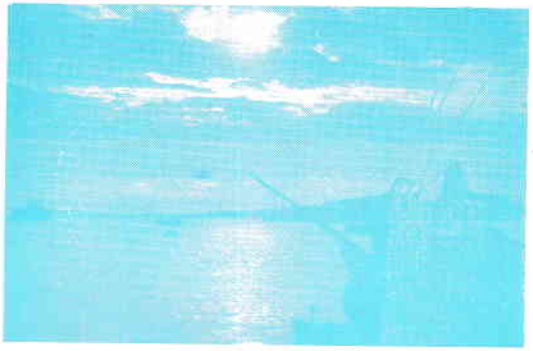
SERE DIGNO DE LA ALTA CONFIANZA

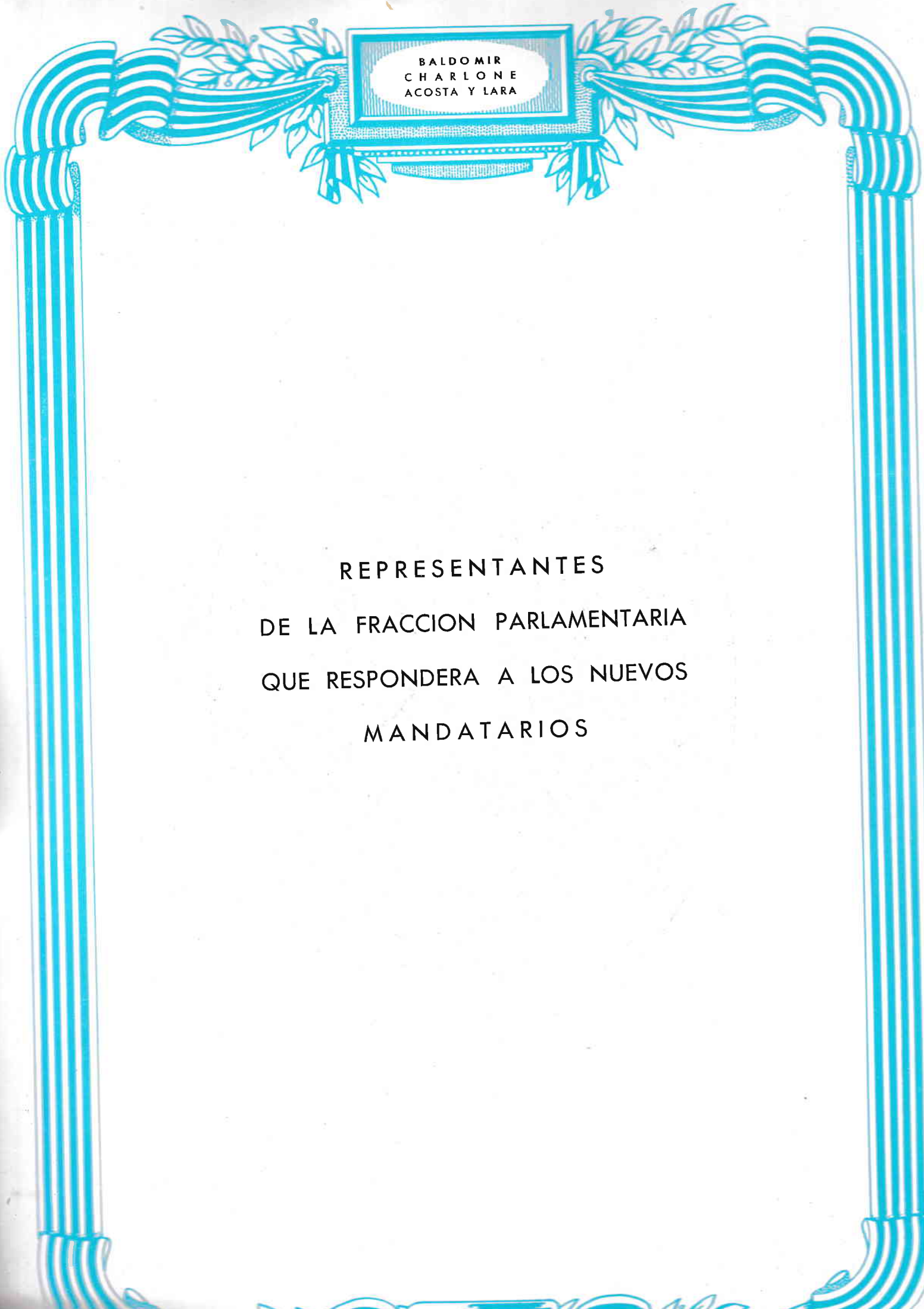
Vosotros —que habéis sido los artesanos de nuestra gran victoria en Montevideo— tenéis toda mi gratitud, mi afecto y mi sólida promesa de que he de bregar sin desmayos por el bienestar y la tranquilidad del pueblo. Habéis amasado con vuestras propias manos, el éxi-

to más resonante y extraordinario que conocen los anales cívicos de la capital. Lo que seis meses atrás parecía imposible, fué alcanzado y superado por vuestro esfuerzo. Este suceso trascendental no podrá jamás ser olvidado por mí, y será en el futuro el mejor incentivo para mis tareas. De lejos o de cerca, en vuestro seno o en mi despacho, el recuerdo del pueblo no se borrará de mis pupilas. Y el mejor premio para mi gestión de gobernante, será que el día en que me aparte del poder nuevamente me recibáis entre vosotros, para decirme que el ciudadano que llevásteis a la Presidencia, fué allí digno de la confianza que en él depositara la soberanía nacional.

Amigos míos: compañeros de dos años de fecundo batallar: Un ciclo de nuestra vida y de la existencia del país acaba de cerrarse. Comienza a abrirse otro, y que dentro de él encuentren cumplida satisfacción nuestras esperanzas y las de la República entera, sin distinción de matices.







REPRESENTANTES

DE LA FRACCION PARLAMENTARIA

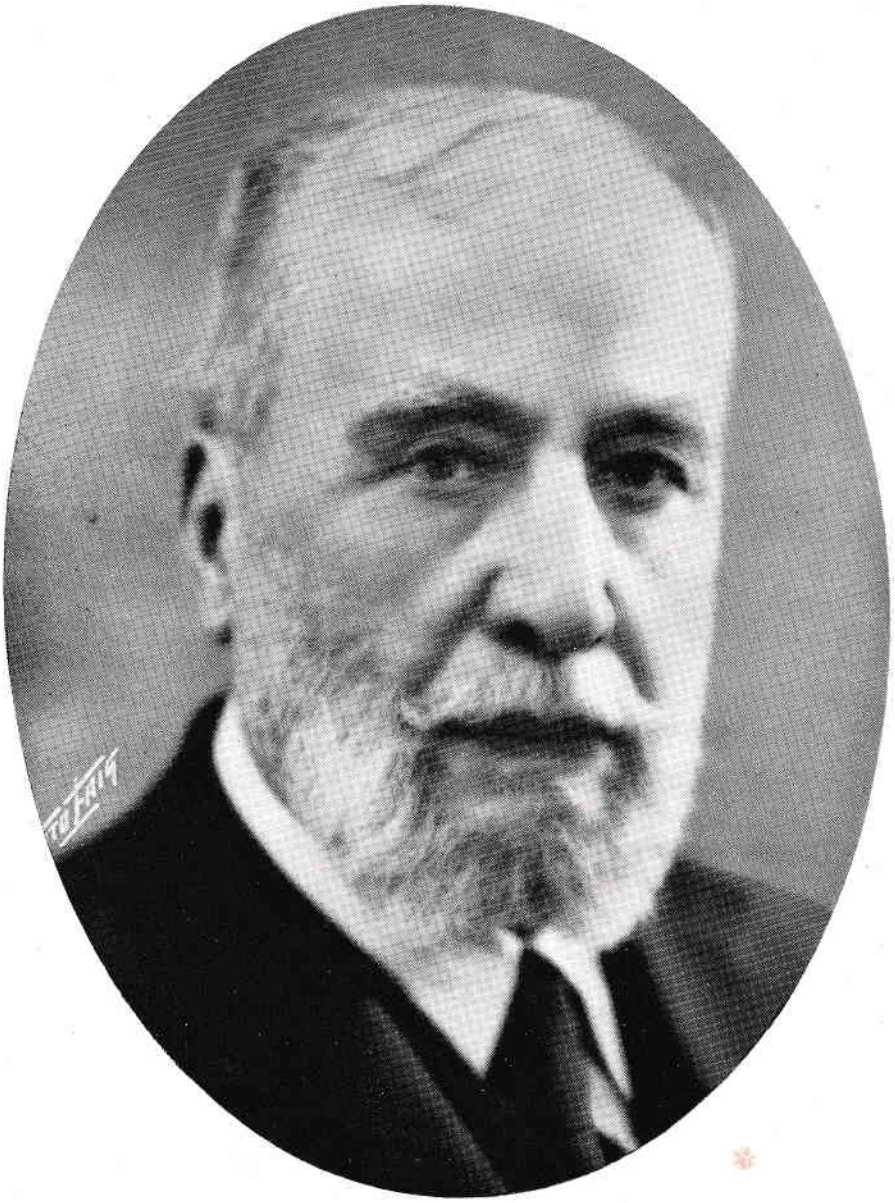
QUE RESPONDERA A LOS NUEVOS

MANDATARIOS

La lucha tuvo su consagración, como el triunfo tendrá su afianzamiento. Construiremos, en el Gobierno del General Baldomir, el pedestal de una nueva era.

Esc. FRANCISCO C. BETELÚ
SENADOR NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA



El gran triunfo del 27 de marzo tiene, para mí, el magnífico significado de que cuando el Pueblo siente y quiere, llega al logro de sus ideales.

Sr. ESTEBAN ELENA
SENADOR NACIONAL

LOS
MANDATARIOS
DEL URUGUAY

Sr. JORGE E. COSTA

SENADOR NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

El gobierno, no como finalidad sino como instrumento para realizar el bien común, he ahí lo que el pueblo espera de todo gobierno que se inicia.

Arq. JOSE CLAUDIO WILLIMAN
SENADOR NACIONAL

Dr. CYRO GIAMBRUNO
REPRESENTANTE NACIONAL

Interrogado el Dr. Cyro Giambruno, actual Presidente de la Cámara de Representantes, sobre las iniciativas que constituían su programa parlamentario, anotamos las siguientes:

Reconocimiento de la carrera de visitadoras de Higiene Social; un proyecto de gran trascendencia social, que es la asistencia obstétrica profesional obligatoria.

Jubilación de los viajantes, comisionistas y la primera iniciativa parlamentaria en nuestro país de jubilación del servicio doméstico.

Estudio serio, verdadero estatuto jubilatorio del gremio doméstico.

Es autor también de la ley que otorgó las semillas gratis a los agricultores de nuestro país.

Sepelio de los pensionistas a la vejez.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

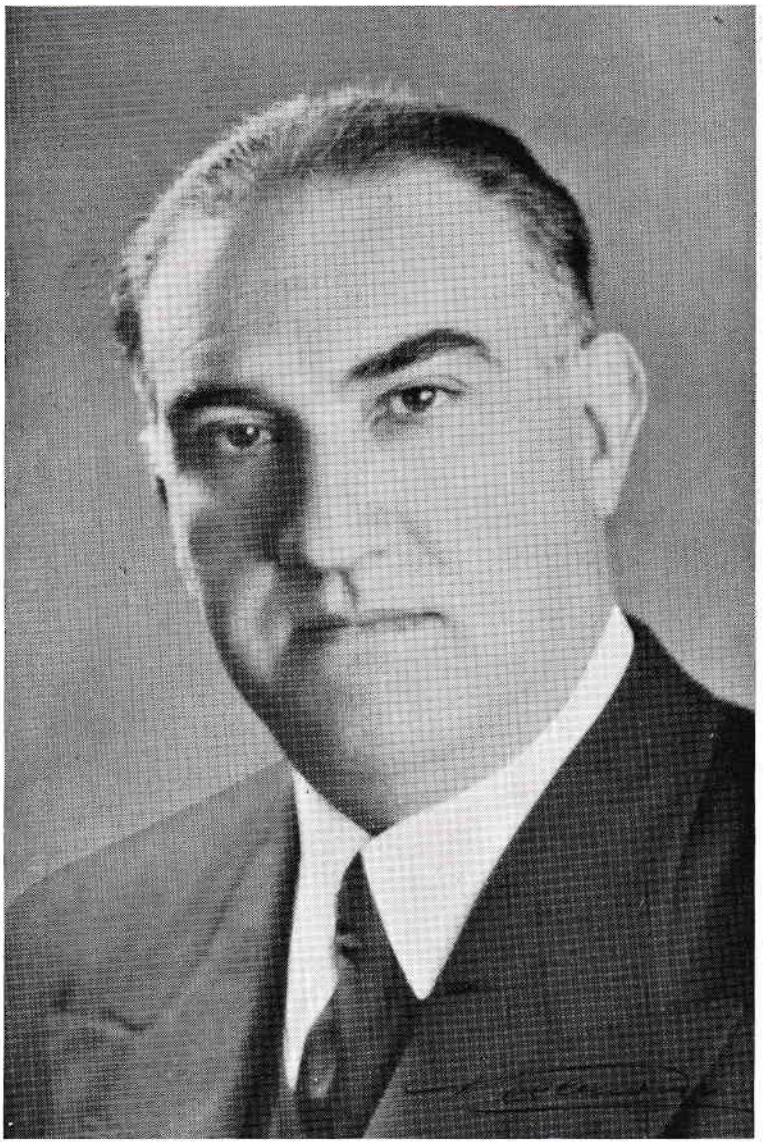
Sr. HUGO RICALDONI
REPRESENTANTE NACIONAL

Interrogado el representante nacional Dr. Arsenio María Bargo sobre las iniciativas parlamentarias que se proponía patrocinar, nos dijo:

Iniciativas, todavía ninguna, y por muy diversos motivos. Tengo ideas y convicciones. Puedo adelantarles que entiendo que hay bastante que andar en dos caminos convergentes: trabajar intensamente en la reorganización del Partido Colorado, elevando el nivel medio de la moral partidaria. Y en la Cámara de Representantes trabajar sin desmayo para hacer fecundo el Gobierno de Baldomir y hacerlo coherente, armónico, progresista, iniciador de una nueva era espiritual de la República. Siendo el Partido Colorado un partido de dirección y de Gobierno, para que la acción patriótica de Baldomir no sea efímera, y se vaya con él, es indispensable trabajar simultáneamente en esas dos direcciones: dentro del gobierno y también dentro del Partido. Por eso les digo que son dos caminos convergentes. Y allí donde convergen, está, como ideal supremo, la Patria. Nada más puedo decirles.

Dr. ARSENIO MARIA BARGO
REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA



Bregaré con entusiasmo para la sanción inmediata del Estatuto del Funcionario; la totalidad de los derechos civiles de la mujer; los complejos problemas de las Sociedades Mutualistas, asegurando para el enfermo su salud, comprometida por la falta de seriedad de muchas llamadas Asociaciones Mutualistas, y colocando al Médico en la posición que en virtud de su rol social tiene que ocupar en la Sociedad. Ciertas modificaciones en los Códigos Civiles y de Comercio, que tienen lagunas que llenar. Un problema que ha sido ya denunciado por la Prensa, y que constituye una verdadera plaga social y me refiero a las llamadas Casas de Préstamos, extendidas por toda la ciudad. El problema Universitario, al cual estoy tan íntimamente ligado, por encontrarme, y lo digo con orgullo, formando parte del Profesorado desde hace muchos años, y para no estar citando otras cosas, le diré, que todo problema que tenga atingencia con el bienestar de la Sociedad, tendrá en mi gestión de legislador un defensor enérgico y entusiasta.

Dr. FERNANDO ACOSTA Y LARA,
REPRESENTANTE NACIONAL

Dr. TOMÁS LABACÁ AROCENA

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

El Presidente electo, general arquitecto D. Alfredo Baldomir, cuya recia personalidad nos recuerda el arquetipo del hombre de la Grecia clásica: rudo y enérgico cuando las circunstancias lo exigen y diplomático, sabio y cortés en su trato diario, es una brillante promesa de bienestar, paz y trabajo para todos los uruguayos. Al amparo de su talento y acrisolada honradez, se desarrollarán, a no dudarlo, las más altas virtudes ciudadanas, y la democracia se cimentará en nuestra Patria.

Dr. SOLIS VILA
REPRESENTANTE NACIONAL

Dr. JUVENAL VIGO

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Los altos valores intelectuales y morales del General Baldomir —cuyas inmaculadas virtudes cívicas sirvieron de bandera de lucha y de victoria— permiten afirmar que su gestión de gobernante se desarrollará en un ambiente de suprema serenidad institucional y de superior cultura democrática, para honor del Partido Colorado y para el mejor engrandecimiento de la Patria.

Dr. PEDRO ERNESTO DUPRAT
REPRESENTANTE NACIONAL

Sr. EDMUNDO PALOMEQUE

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Sr. EXEQUIEL GARZON

REPRESENTANTE NACIONAL

LOS
MANDATARIOS
DEL URUGUAY

Br. PEDRO CHOUHY TERRA

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Sr. ARMANDO D. PIROTTO

REPRESENTANTE NACIONAL

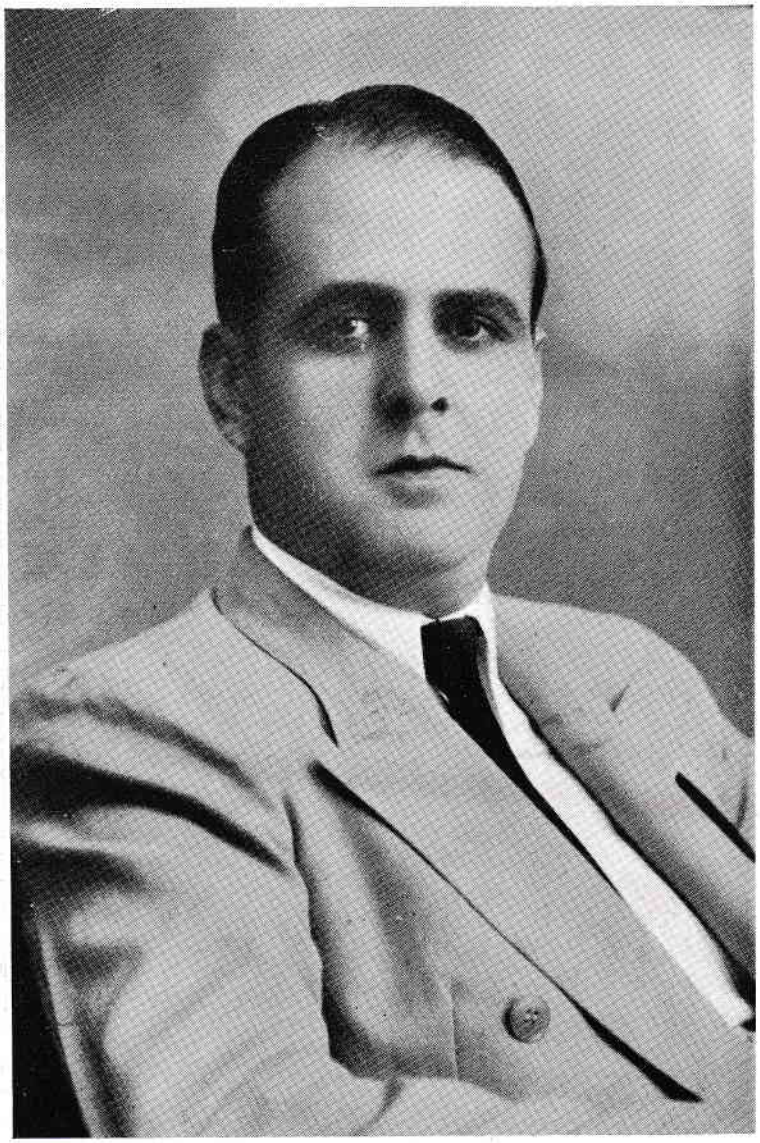
Mi futura actuación parlamentaria se orientará sobre las siguientes bases :

1.º Colaboraré en los patrióticos propósitos que han de inspirar la acción gubernativa del Gral. Arq. Don Alfredo Baldomir, quien ha llegado a la cumbre del Poder apoyado por la voluntad libre y soberana del pueblo uruguayo, con la sagrada misión de realizar la felicidad de la Nación.

2.º Defenderé con todo entusiasmo el progreso y los intereses fundamentales del Departamento de Rivera, que tengo el honor de volver a representar en el Parlamento Nacional, tratando siempre de auscultar las aspiraciones y los sentimientos generosos de los habitantes de aquel hermoso rincón de la República.

Dr. TOMAS J. DE LA FUENTE
REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA



Sr. MAURICIO SEMBLAT AMARO

REPRESENTANTE NACIONAL

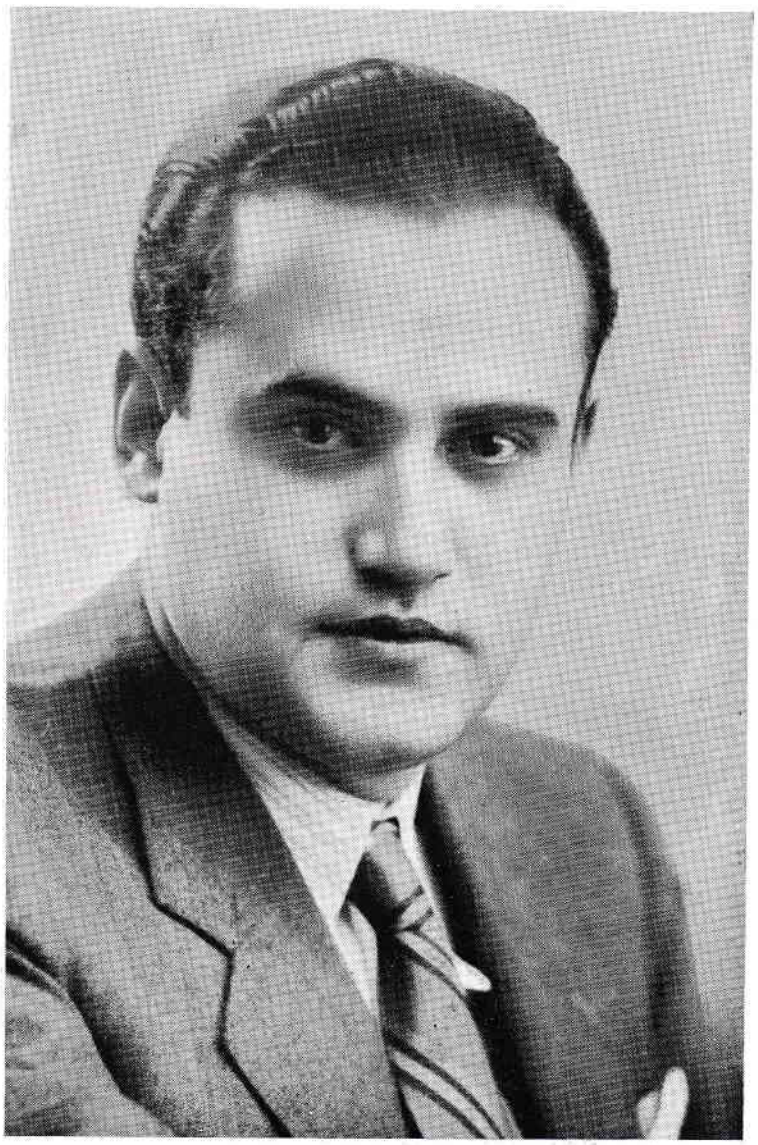
Sr. RODOLFO MORENO ZEBALLOS

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Sr. ARMANDO TUBINO

REPRESENTANTE NACIONAL



Sr. JOSE L. CHOUHY TERRA

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Prometo colaborar en el gran Gobierno que se inicia para bien del País, el día 19 del actual, con energía, tesón y voluntad; poniéndome de esta manera, al servicio de las más nobles actividades, que en sí encierran hombres que como Baldomir, Charlone y Acosta y Lara, son ejemplo de virtudes, de acrisolada preparación, y de reconocida honestidad.

Sr. HERMINIO ZUNINO

REPRESENTANTE NACIONAL

Dr. OSCAR RODRIGUEZ ROCHA

REPRESENTANTE NACIONAL

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Discurso pronunciado en Treinta y Tres por el hoy diputado nacional Doctor Oscar Rodríguez Rocha

Señoras, Señores:

Seré acaso para muchos de vosotros un desconocido; y sin embargo, nací en este pueblo y aquí pasé mucho más de mi niñez. Y podría deciros que en cada piedra de la calle haría una historia y haría florecer los árboles si prendiera de sus ramas, las ilusiones que aquí forjé.

Una madrugada oscura, una de aquellas vetustas diligencias que diseñaron una etapa de nuestra campaña que nunca volverá otra vez, jalonó mi vida decisivamente arrancándome de la placidez del hogar, del cariño y de los ensueños para lanzarme a recorrer los caminos inciertos de la existencia.

HAN PASADO MAS DE TREINTA AÑOS

Y al pensar en volver a ver lo que fué mi pueblo siento levantarse un pasado de recuerdos adormecidos, la misma hermosura que arraigaba en el suelo las ensoñaciones que volaban en mi alma cuando niño con la excelsitud inmaculada de las líneas trazadas sin el cálculo, con la única atracción de la nobleza, ilusiones puras y sublimes, como nubes blancas en un cielo hondísimo de azul, de luminosidad radiante de belleza.

Pero yo no he venido a esta tribuna para hablar de mí: no obstante debo decir en este pueblo dos palabras como hacían los peregrinos caballeros de las Cruzadas en el Templo de sus augustas deificaciones.

DEBO a mi padre el honor y la enseñanza que me legó con su vida proba y austera de hombre de trabajo en este pueblo.

DEBO a mis maestras también de este pueblo la bondad que cultivaron en mi alma, y quisiera que mis frases fueran bellas para ofrecerlas como tributo a su recuerdo.

DEBO a mis amigos atenciones.

Después no debo nada a nadie, ni una partícula más mínima de lo que soy, ni al Partido, ni a la política, ni a nadie.

Si hoy ocupo esta tribuna para elevar mi voz no es para pagar deudas de gratitud.

Vengo a luchar impulsado por altos sentimientos porque siento el llamado de la Patria repercutir en mi conciencia, porque el estandarte que desplegamos es el de la Honestidad y la Virtud, porque el alma de esta cruzada democrática es el símbolo de la rectitud brillante que encarna el 'ilustre ciudadano ALFREDO BALDOMIR".

En toda mi vida he trabajado y luchado alumbrado por la potente luz de un

ideal: SOSTENER LOS DESVALIDOS. Los seres débiles que el dolor abatía, los seres que debilitaba la prepotencia y la injusticia.

Pude ser blanco, como fué mi padre y como es mi hermano, pero fuí colorado porque este Partido altruísta y humanitario bien refleja sus ideales en su bandera, exponente magnífico, no de la sangre azul del aristócrata sino de la sangre roja y rutilante, generosa y pródiga del pueblo.

Y hace un año subí a la tribuna política con esa misma bandera desplegada POR EL PUEBLO HUMILDE CON JUSTICIA Y CON LEALTAD, a proclamar para la futura Presidencia de la República el ilustre ciudadano que es el símbolo vívido de ese pueblo, de esa Justicia y de esa Lealtad.

Ahí lo tenéis presente: es ALFREDO BALDOMIR.

Mi voz nunca murmuró, ni se alzó para tejer laudatorios a persona alguna; ni jamás hubiera podido subir a una tribuna ni menos en mi pueblo si la lealtad no inspirase mi espíritu y la veracidad no diera fuerza a mis palabras, que salen siempre retumbando de entre mis labios porque son explosiones de la sinceridad.

Y vuelvo a mi pueblo doblemente orgulloso no ha buscar la tejida corona del triunfo: vengo a luchar doblemente orgulloso porque acompaño a un hombre digno y noble en todos los conceptos y porque siento que Treinta y Tres ha comprendido los altos ideales de nuestra cruzada democrática y está vibrando intensamente en la fe de los altos ideales de la Patria y el Partido.

Yo voy a describir con trazos nítidos la profícua y brillante personalidad de nuestro candidato.

En el ambiente científico esa personalidad es descollante por su inteligencia y su criterio ponderado. No son mis palabras que lo dicen, son las lides en que conquistó sus títulos bregando entre los más destacados profesionales en las aulas de la brillante Facultad de Arquitectura. Y es su labor constructiva que realiza lo útil, lo práctico y lo bueno poniendo en la línea arquitectónica el soplo inspirado de la excelsa belleza.

Pero la ciencia y la inteligencia engendran monstruos cuando es fecundada por la mentira y la ambición subalterna. La ciencia y la inteligencia dan frutos esplendorosos cuando son inspiradas por el amor sublime y por los altos sentimientos humanitarios.

Lo mismo ha levantado palacios para los potentados que escuelas, que hospitales, que cuarteles. Así cuando él mismo hizo algo propio desde el alto Ministerio que ocupaba no fueron ni palacios, ni cuarteles, no puso únicamente la belleza de la línea o la utilidad del confort; puso su alma sensible, humana y buena en una cuchilla verde y sonriente y creó una "Quinta Sanatorio", para los pobres soldados crónicamente enfermos.

Fué suya la idea generosa para con los humildes servidores de la Patria. Fué suyo el esfuerzo para realizarla. Y son los pobres soldados, abatidos y enfermos que pronuncian con el más emotivo cariño y el más vivo reconocimiento, el nombre de su General que aunque estaba muy arriba nunca los olvidó.

ESE ES EL GENERAL BALDOMIR.

En el ambiente militar fué el "soldado pundonoroso", el General del Respeto y del Honor, el jefe que es un padre, un amigo, un maestro, el que asume para sí todos los deberes y reconoce a todos los subordinados su derecho.

Sus galones de Coronel fueron ganados a concurso entre los más ilustres

militares. Pero no sin antes haberlos bautizado en los campos sangrientos de batalla entre el humo acre de la pólvora y el silbido de las balas, con las palabras sacramentales que arranca el coraje en el ardor de la pelea y rociados con la sangre que salpica al derramarse generosa, del compañero que cayó a su lado gritando noblemente: "VIVA LA PATRIA Y EL PARTIDO COLORADO".

BALDOMIR:

Y en el ambiente administrativo la trayectoria de su vida es neta y límpida porque ascendió paso a paso los escalones jerárquicos sin tropezones ni asaltos.

Y EN TODA ELLA, desde su actuación directiva en construcciones militares, desde la Jefatura de Policía de Montevideo, desde el Ministerio de Defensa Nacional y desde Vice Presidente de la República su actuación marca jalones hondos e indelebles: Uno muy visible por su grande cultura y su inquebrantable rectitud reconocida y agradecida por sus mismos enemigos. Otro muy destacado por su preclara inteligencia confirmada por sus magnas realizaciones. Otro por su Lealtad y serena firmeza rubricada en todos los momentos de peligro. Otro por su acrisolada honestidad que irradia ejemplarización y todo lo purifica como la luz radiante del sol.

Pudo hacerse rico como pocos, a costa del pueblo, y es pobre.

Pudo ser autoritario y prepotente, y fué siempre amigo justiciero y consecuente.

Pudo crear vínculos de intereses subalternos y creó vínculos sagrados de Lealtad, de Admiración y de Respeto.

Por eso, cuando sonó el nombre de Alfredo Baldomir como candidato a la futura Presidencia de la República, fué un chispazo eléctrico que iluminó el ambiente, fué un tañido de gloria que repercutió al unísono en la límpida conciencia ciudadana, fué una onda que en vez de atenuarse al dispersarse en círculos centrífugos formó una ola que s ealzó, que se agigantó imponente con una fuerza de expansión magnífica y que repercutiendo en todos los pechos uruguayos ahora es un torrente que inunda enardecido de virtud triunfante la República entera.

Ahora quiero decir unas palabras del programa político.

Voy a glosar un punto, el del "Servicio militar obligatorio".

Ese que por llevar nuestro insigne candidato las palmas de General, lo han puesto como cuco para amilanar al pueblo.

Y sin embargo bien claro ya lo dijo Baldomir desde su primer discurso: "El Ejército estará dentro de su esfera de acción; el Pueblo en el "servicio obligatorio" DE LA CULTURA Y EL TRABAJO".

ESE ES EL SERVICIO OBLIGATORIO QUE DESEARIA IMPLANTAR BALDOMIR.

Servicio obligatorio si; pero entendiendo que el Estado lo mismo que proveé al Ejército de armas, de municiones y de tanques, el pueblo trabajador será provisto de palas y de arados, de semillas y de campos.

SERVICIO OBLIGATORIO SI pero "servicio obligatorio en la cultura"; y lo mismo que el Estado levanta los cuarteles y lo mismo, no, mucho más aún debe levantar el Estado escuelas en todas las cuchillas y con buenos maestros, y bien pagos.

SERVICIO OBLIGATORIO SI pero "servicio obligatorio" en los campos de Deportes no para forjar atletas, sino pa-

ra formar la juventud sana, alegre e inteligente.

SERVICIO OBLIGATORIO SI pero "servicio obligatorio" en el respeto que deben merecer los que se sacrifican, estudian y trabajan, que esos son los verdaderos ciudadanos.

ESE ES EL SERVICIO OBLIGATORIO de que es partidario BALDOMIR.

El "servicio obligatorio" en la Escuela, en el Trabajo, en la Cultura, en la consideración al débil, en el respeto al semejante.

ESE ES EL SERVICIO OBLIGATORIO QUE DEBEN CUMPLIR LOS CIUDADANOS.

Estamos en la cúspide de la vida y miramos de allá arriba hacia adelante y hacia atrás.

HACIA ADELANTE, los que descienden agobiados por el peso de los años. HACIA ATRAS, la juventud que sube sonriendo altanera ilusionada su mente por encantados espejismos, latiendo su corazón en los más nobles ideales.

SI UN DIA PODEMOS tendrá la ancianidad todo nuestro respeto y nuestro apoyo, pero es a la juventud que dedicaremos nuestro afán: esos alardes y bravatas de los adolescentes, sonrisa de satisfacción nos arrancan a los que hemos sido fuertes e idealistas como ellos.

Pero sabiendo los golpes que la existencia les depara, debemos poner en la cumbre de la vida como centro magnético de atracción, no un vellocino de oro, sino la lumbre incandescente de un ideal de plenitud generosa, de altruísmo y de lealtad.

Por eso lucho acerbamente y con ahinco: A la cúspide representativa de la República Democrática Uruguaya, no debemos llevar un adoquín de oro, por más esplendoroso que sea, debemos llevar un ciudadano que encarne las virtudes sacrosantas que los pueblos necesitan para redimirse del caos; que enlace el corazón con el cerebro, la inteligencia brillante con el criterio ponderado, el valor decidido con la serena energía, la rectitud con la consecuencia y la lealtad, y que esté buscando inspiraciones en los sentimientos humanitarios para el pueblo en el amor para la comunidad de la Patria.

Y voy a terminar Señores, diciéndoles que hay algo más firme que los programas políticos proclamados en las tribunas partidarias; la palabra vale lo que valen los labios que las pronuncian; el compromiso vale lo que vale la mano que lo firma.

Y para juzgar lo que vale una persona y la garantía que pueda dar a sus palabras, recorramos la vida de Alfredo Baldomir, profícua en destellos de brillante inteligencia, firme en los trazos de la consecuencia y lealtad, sin ambiciones subalternas, sin relumbrones de oropeles, vida austera y proba, recta, recia y brillante como una espada de honor. Así es el ejemplo que queremos para la juventud, así es la garantía que queremos para el pueblo, así es nuestro candidato el insigne ciudadano ALFREDO BALDOMIR.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

La opinión del diputado Sr. Eugenio Pérez Aquino

Creo que con el General Arquitecto Alfredo Baldomir en la Presidencia de la República, la tranquilidad espiritual de todos los orientales será contribución invalorable para la felicidad y engrandecimiento de la Patria. Por eso lo acompañé, franca y decididamente, en su campaña preelectoral y espero seguir acompañándolo con el mismo entusiasmo, desde mi banca de diputado por Maldonado, puesto que, su hombría de bien, honestidad, patriotismo y programa de gobierno, son una firme garantía de grandes realizaciones para bien del País y de todos sus habitantes.

EUGENIO PEREZ AQUINO

OPINIONES LITERARIAS

SUMARIO

EL ARMIÑO REAL, por Carlos M. Princivalle.

SE HA CUMPLIDO LA VOLUNTAD SOBERANA DEL PUEBLO, por Alberto Costa Podestá.

VOX POPULI, VOX DEI, por José V. Estefanell.

CANTO A LA VICTORIA POPULAR, por Juan Silva Vila.

AL GENERAL ALFREDO BALDOMIR, por Humberto Andrés Imbriaco.

UN AMIGO DE LOS ESCRITORES DEL URUGUAY, por Mario Varangot

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, por Manuel de Castro.

SEMBLANZA DEL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, por Juan Ilaria

DEL LLANO A LA CUMBRE, de la Redacción.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL ARMIÑO REAL

FUE torrente venido de arriba, de las alturas morales. Y a semejanza de la caída de agua en la montaña, trajo hacia abajo la limpidez del cielo, barriendo las impurezas de la tierra que la ensuciarían, y descuajado —a su paso— los obstáculos, para llegar pura, cristalina, al valle donde la aldea, el pueblo, apaga su sed.

Hay en la fuente de la candidatura triunfante del General Baldomir, un acto de admirable excepcionalidad que trae a mi memoria este hecho famoso:

Andaba de cacería un Rey de Francia. Hastiado de matar jabalíes se hallaba, cuando un diminuto armiño, en enloquecida carrera, trazó sobre el fondo verde del campo una blanca raya huyente.

El Rey y los suyos, lanzaron sus caballos como tromba tras el fugitivo armiño. Pero en vano picaban en torno del animalito, los proyectiles de las torpes armas de la época.

El armiño se salvaba!

Pero de pronto, la diminuta nota blanca de su cuerpo, se detiene para esperar a sus perseguidores. Van a aplastar al armiño, cuando se alza, imperativa, la voz del Rey:

—¡No lo matéis! Ese animalito me ha dado la más hermosa y alta lección que haya recibido en mi vida.

Estupefactos, miraron al Rey, los cortesanos.

—Sí — confirmó el Monarca. Observad dónde se ha detenido. Junto a una marisma. En ese pantano estaba, sin embargo, su salvación. Pero prefiere morir a manchar su blanca y sedosa piel.

Caía la tarde. En las rojas casacas de los cazadores, junto con los últimos rayos del sol, se quebraba un destello de la historia. Desde entonces, en el Escudo de Armas del Rey de Francia, se estilizó la gracia de un armiño, y se leyó esta Divisa:

Plutôt la mort que la souillure!

(Antes la muerte que la mancha!).

No es misterio para nadie, que la candidatura triunfante de Baldomir, que tuvo que librar una lucha terrible con las fuerzas organizadas del caudillismo político, — si hubiese aceptado al principio ciertas compañías que lastimaban su delicadeza y repugnaban a su conciencia de jugador limpio del tablero político, hubiese podido llegar al fin del viaje electoral cómodamente sentado en el carromato de la vieja farsa política.

Pero en el génesis de su candidatura no hubo pecado original.

El candidato rechazó el pasaje que le ofrendaban graciosamente, y prosiguió a pié. Lo escoltó primero, un dilecto grupo de su Partido, que vieron en Baldomir al auténtico caudillo, al conductor. Empuñaba la bandera de la buena fé, y en sus manos no era mentira.

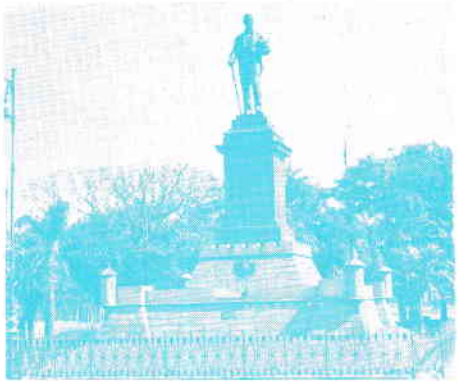
Se dió pocas horas de vida a ese gallardo y, para muchos, platónico arresto político. Pero el candidato siguió tenazmente su marcha, como empujado por el imperativo de un deber y deslumbrado por la evidencia interior de una predestinación patriótica.

Era el predestinado a hacer una verdad de nuestra Democracia, tantas veces vano y lamentable juguete de minorías expertas en la Bolsa política.

Esta es la mayor gloria de Baldomir. Sí, podemos proclamarlo. En el Uruguay alienta hoy un pueblo con conciencia cívica, y es Baldomir quien ha sabido despertar esa conciencia.

Como el armiño, real, ni se murió ni manchó. Ha triunfado, dejando muy detrás al carromato al que no quiso subir. El ideal, una vez más, se ha transformado en Historia.

Carlos M. PRINCIVALLE.



BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

SE HA CUMPLIDO LA VOLUNTAD SOBERANA DEL PUEBLO!

EL 27 de Marzo de 1938, marca, en la vida política de la República, uno de los acontecimientos que por sus relieves y por las circunstancias que lo rodearon constituiría un timbre de honor para cualquier democracia.

Todo un pueblo enfrentado al problema necesariamente apasionante de elegir al hombre que ha de regir los destinos del país, se divide libremente, desde el primer momento en que el problema se plantea, y por razones doctrinarias que respetamos profundamente, en dos grandes sectores : concurrencistas y abstencionistas.

Se entabla rectamente la lucha entre los políticos dirigentes de estas dos tendencias; lucha periodística, lucha de ideas, lucha de razonamientos, pero lucha verdaderamente democrática al fin porque ninguna de las dos tendencias puede imponer por la fuerza su ideología a la contraria.

En el campo concurrencista van surgiendo los candidatos proclamados por los distintos partidos y concomitantemente surgen también las ambiciones, los intereses de círculo, los apetitos desmedidos y las promesas muy halagüeñas pero que desde el momento de formularlas llevan en su seno la traición puesto que ellas no tienen otro fin que el de escalar el poder aprovechándose una vez más de la ingenua credulidad de la gran masa del pueblo, del verdadero pueblo.

Y ese pueblo observa, pesa razonamientos, pondera nombres y hombres y hace, en fin, su composición de lugar.

Entre las distintas candidaturas con más o menos probabilidades de éxito, aparece la de un hombre modesto por su vida de ejemplar austeridad. La sonrisa incrédula de muchos "políticos". acostumbrados a hacer burla sangrienta de la voluntad popular, responde a la aparición de esa candidatura, porque el candidato, en su idealismo, no ofrece canongías, no hace dádivas, no enceguece al pueblo con el espejismo de promesas deslumbradoras que de antemano se sabe no serán cumplidas; en una palabra : no hace pactos ni contrae compromisos y rechaza de su lado a los políticos logreros. Además, el candidato lleva ceñida al cinto la espada de General, que aunque puede mostrarla orgulloso sin el herrumbre del deshonor, el pueblo, civilista por costumbre, no lo votará jamás.

Esta fué la lógica del político.

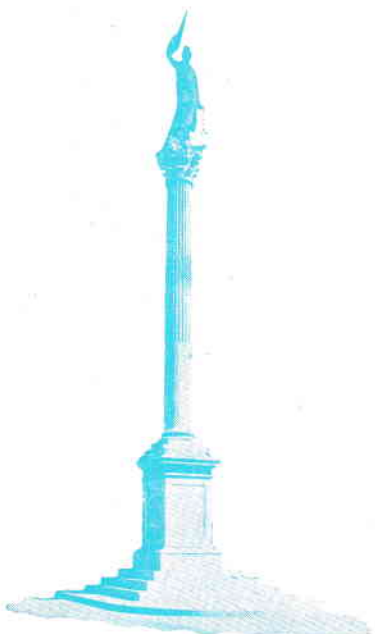
La lógica del pueblo fué otra muy dis-

tinta. En una larga y dolorosa experiencia de medio siglo, durante el cual sólo soportó gobernantes civiles que calzaban guantes blancos, vió mil veces conculcados sus derechos, violadas las leyes y arrasados todos los principios de libertad y democracia que arteramente pregonaron antes de su ascención al poder.

El pueblo aprendió que la opresión y la tiranía, que fatalmente desencadenaron la contienda civil, no son facultades privativas del uniforme militar que vista un gobernante, sino que pueden ser ejercidas por éste, aunque vista frac; y el pueblo aprendió, al fin, a buscar la verdadera jerarquía moral de un hombre más abajo del frac y más allá del uniforme militar; el candidato en cuestión le ofrecía honradamente una rama de olivo, emblema bíblico de la paz, y el pueblo sabe que a la sombra de la paz puede desarrollar ampliamente su labor fructífera, y el pueblo decidió.

No vió la espada del militar, no vió la divisa del ciudadano, no escuchó el reclamo interesado del comité político y arrancó por su exclusiva y soberana voluntad un ramo de laurel de la urna cívica y la puso en la mano del General, junto a la rama de olivo que el General le ofrecía. Es por esto que hoy, el General Arquitecto Dn. Alfredo Baldomir es el Presidente INDISCUTIDO de los orientales.

ALBERTO COSTA PODESTA.



BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

VOX POPULI, VOX DEI

POCAS veces en la historia de un pueblo, se produce esa formidable exteriorización ciudadana, que contra muchos pesares, culminó el 27 de Marzo en la fórmula excepcionalmente consagrada.

Y es que pocas veces también, por encima del aspecto circunstancial de partidos y personas, se plantea en una lucha comicial ordinaria, otra cosa que una nueva solución momentánea a problemas que permanecen indefinidamente.

Y esto aunque se diga otra cosa.

Pero vive la historia del mundo, la angustia de futuros inciertos. Y saben los pueblos, en lo que les es particular a cada uno, que detrás de las figuras que pudieran representarles transitoriamente, cabrían modalidades o tendencias que magnificadas por las circunstancias, torcieran por sus consecuencias un camino que actualmente no es claro.

Y es esa subconciencia ciudadana, ese inmanente colectivo que exterioriza raramente en lo más álgido de las crisis históricas, que hizo eclosión entre nosotros, para orientar sapientísimamente su destino. Porque es sabio prever y no curar.

Baldomir - Charlone y Acosta y Lara ofrecieron al país la seguridad de sus figuras purísimas y capacitadas. Sin alardes, sin prisas, sin nervosismos enfermos de conciencia intranquila.

Y asímismo les respondió nuestro pueblo, que en una demostración sin precedentes por las circunstancias, supo franquearse vallas que parecían infranqueables.

Y para los que se sorprendieron con sus triunfos, acaso sean mayor sorpresa sus gestiones. Que ya lo dijo una sabiduría de siglos: Vox Populi, Vox Dei.

José V. ESTEFANELL.

CANTO A LA VICTORIA POPULAR

El Poeta Juan Carlos Silva, triunfador en los Juegos Florales del Centenario de Salto, recitó este Canto, antes de la victoria del Gral. Baldomir. Como se ve, todo un vaticinio lírico.

Aquí sentimos palpitar el pueblo
como en los grandes días de la patria,
junto al gallardo paladín que ostenta
todas las cualidades de la raza.

Aquí sentimos la emoción sagrada
de la gesta civil, pujante llama
de libertad que se despliega al viento
como profunda aspiración humana.

Es la nueva bandera del Partido
que halló colores cuando se diluía,
para flamear gallarda como nunca
arriba de ciudades y colinas.

Es la vieja bandera colorada,
la que agitó Rivera como un símbolo
y hoy está en nuestras manos jubilosas
como en el tiempo heroico del Caudillo.

Están todos los héroes esperando
desde los atalayas de la historia
que la patria forjada con su sangre
colme el futuro repicando a gloria.

Busca el clamor humano su destino,
en la hora social llena de sombras
y un sólo nombre lanza a los espacios:
Baldomir, Baldomir, todos te nombran!

Obrero ennegrecido en las usinas,
hombre de los trigales, te escuchamos.
Pueblo oriental, seremos toda un alma
recogiendo tu acento soberano.

Coro de la victoria, muchedumbre,
quién podrá silenciar todo tu canto?
Si flota en la hondonada y en la cumbre
y vibra en la conciencia y en el llano?

Si ya es música de árbol en el valle,
ola y espuma en el caudal nativo,
corazón proletario de las fábricas,
sentimos en el nuestro, tu latido!

Como el aliento mismo de la patria,
un gran viento moral cruza las almas
y se hace luz en todas las conciencias
para encender hachones en la marcha.

Aquí sentimos palpitar el pueblo
como en los grandes días de la patria,
junto al gallardo paladín que ostenta
todas las cualidades de la raza!

J U A N S I L V A V I L A

AL GENERAL ALFREDO BALDOMIR

GENERAL:

Jamás en las actividades democráticas de nuestro país, el triunfo de un candidato, una vez conocido el resultado de una elección, ha provocado la explosión de entusiasmo fervoroso, con que ha sido marginado vuestro triunfo.

El 27 de Marzo, el pueblo, ese pueblo que laborando diariamente la grandeza de nuestro país, sólo piensa en la patria y en su hogar, ansiando libertades y días de bonanza, y que os había elegido su candidato al alto puesto que ya habéis conquistado, abrió los grifos de las calderas de sus pechos para gritar: ¡Viva Baldomir! ¡Viva la democracia!

Y vos sabéis, —como todo Montevideo lo sabe— que el espectáculo era imponente, desconocido!...

¡Ni Don José Batlle y Ordóñez logró en la época de sus grandes triunfos, provocar un entusiasmo semejante al que ha provocado vuestro triunfo!

Y al decir Don José Batlle y Ordóñez, comprenderéis, General, que habéis sobrepasado, para honor vuestro, los límites de la admiración y el afecto hasta ahora conocidos en nuestro país.

Y es que el pueblo, ese pueblo laborioso que observa y calla; pero que cuando le toca accionar sabe hacerlo de acuerdo a lo que ha ido asimilando; conociendo vuestra meritoria actuación como ciudadano y como miembro del Poder Ejecutivo, no tuvo ningún momento de indecisión al brindaros su apoyo, sabiendo de antemano que al hacerlo así, ponía en buenas manos los destinos de nuestra querida patria.

Y ese pueblo, que cuando él lo quiere, todo lo puede, os designó el sucesor del Dr. Terra, y ahí estáis, General, como un símbolo de esperanza y de justicia!

Sois Arquitecto, y ese solo título os capacita para conocer a fondo los problemas más vitales de una nación; y, sois militar; y, si como militar habéis llegado a tan alto grado, es porque vuestra espada, cubierta de laureles, ha sabido ir escalonando jerarquías por el camino recto de los hombres de honor...

Por eso el pueblo os eligió.

Por eso su gran alegría al saberos triunfador.

Por eso su gran esperanza en vuestras aptitudes.

De un hombre de trabajo, y, de un militar de honor, se puede esperar mucho bueno; y, yo, como todos los que os acompañamos a conquistar ese sitial que os consagra como el primer ciudadano de nuestro país, quisiera, cuando vuestro mandato terminara, poder decir: "fué mejor que Batlle!".

Y vos, General, que habéis militado en las filas del partido de ese gran ciudadano que tuvo nuestra patria, recordaréis, que, ser similar a él, nada más, es conceptuaros como uno de los más grandes hombres de América.

Humberto Andrés IMBRIACO.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

UN AMIGO DE LOS ESCRITORES DEL URUGUAY

ESTIMO que el advenimiento del nuevo gobierno de la República, que presidirá el Gral. Alfredo Baldomir, constituye una garantía, tanto para el libre juego de las normas institucionales como asimismo para el eficaz desarrollo de la cultura, las ciencias y el arte, disciplinas del espíritu que ya han hecho famosa a la Atenas de América.

Entiendo que el Gral. Baldomir, al plasmar en la realidad su programa de gobierno, dará a la nación la armonía, tan difícil de lograr, entre la fuerza material de la riqueza e industria públicas y el lujo imprescindible de las cosas del espíritu, equilibrio que sólo puede lograrse cuando el estado cuenta entre los hombres que lo dirijan a componentes de la talla cultural, como los que felizmente rodearán al futuro magistrado.

Por mi parte, y cada uno anhela lo suyo, deseo y espero para las letras de mi país una libertad honrada y una ayuda humana, bajo el imperio de leyes justas que hasta la fecha han sido sólo esbozadas y cuya realidad y aplicación aparece como un sueño irrealizable de nuestros escritores.

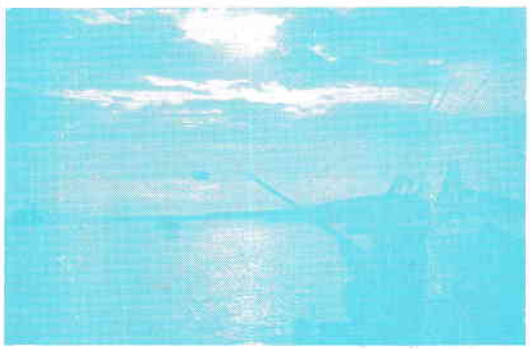
El futuro presidente, que por su acendrado espíritu democrático, se ha congraciado profundamente con la intelectualidad uruguaya, tiene así en sus manos el arma que mejor defiende y divulga los actos y gestiones gubernamentales, pues nada lleva más fuerza y alcanza a penetrar tanto en el espíritu del hombre como el arma invisible y poderosa del libro, escrito por una pluma honrada y desposeída de las necesidades cercanas y ambiciones materiales.

Las cuestiones del espíritu deben ser encaradas de frente y en forma que la verdad se clave en la carne de los problemas hasta lograr su solución. No es sólo con unas frías y míseras asignaciones en dinero que se logra compensar la fatiga y el trabajo de la inteligencia o el sueño y la realización de un artista: otra es la ayuda que el autor necesita del Estado, que está más cerca de una "comprensiva dignidad moral" que de una simple y efímera ayuda de índole material.

Fiado en el juego de la memoria recordaré algunas de las más apremiantes necesidades del olvidado gremio: organización funcional activa de un instituto de conferencias artístico-culturales con ramificaciones en todo el país; un comprensivo acercamiento del Estado con los sindicatos de escritores; creación, con la autoridad que dimana de un gobierno honesto de un clima moral y de justicia en el discernimiento de las asignaciones artísticas; ayuda a las editoriales del país que impriman obras de un real sentido cultural, creación de los premios de literatura y arte instituídos por el Municipio de Montevideo; dar vida y divulgación poniéndola al alcance de todos los escritores a la actual Revista Nacional; prestar ayuda a las revistas de índole literaria; organizar el intercambio intelectual verdadero entre Montevideo y los departamentos; aplicación rigurosa de la ley de propiedad literaria y así varias realizaciones más, que el gobierno puede llevar a la práctica y con las que se iniciaría, a poco costo, una nueva era de justicia para nuestros artistas y escritores.

Felizmente, una promesa en labios del Gral. Baldomir constituye en sí un hecho real adelantado y esa promesa ha sido dada: el futuro magistrado es y será un leal y gran amigo de los escritores del Uruguay.

Mario VARANGOT.



BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

LA POLITICA que podríamos llamar de revaloración democrática iniciada por el General Arquitecto D. Alfredo Baldomir desde su campaña electoral y reafirmada luego con públicas declaraciones como Presidente electo, apareja desde ya un cambio radical de posición gubernamental frente a los problemas que atañen al desenvolvimiento material y espiritual del Uruguay.

Libre de toda fácil y perniciosa demagogía que entraña un principio de descomposición de la Democracia, con la libertad de juicio que le concede su ejecutoria de hombre de Gobierno llegado al poder por la voluntad expresa del pueblo, el General Baldomir inicia una era de principismo e integridad moral que constituye el mejor vaticinio para su gestión al frente de los destinos de la Nación.

A la pureza de sus intenciones puestas de manifiesto en palabras y hechos, se une en él un sentido claro y absoluto de la responsabilidad: ha sabido captar el verdadero espíritu de la Democracia que está más allá del caudillismo electorero, y la oratoria de Comité, porque se afianza en el movimiento espontáneo de las masas; ha interpretado con fidelidad el anhelo colectivo de una Patria honrada y fuerte, y finalmente ha querido dar el ejemplo de una alta política encauzada hacia una esfera de realizaciones efectivas, inspiradas en el bien común.

Los intereses de la Nación prevalecerán sobre los halagos del Poder porque quien como el General D. Alfredo Baldomir ascendió a la Primera Magistratura del Uruguay a través de una inmaculada ejecutoria cívica, ha contraído ante el pueblo y ante sí mismo la más honrosa responsabilidad que puede caberle a un gobernante : la de gobernar por y para el País.

Manuel DE CASTRO.

SEMBLANZA DEL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

CUANDO el General Arquitecto Alfredo Baldomir, ungido, por decisión del pueblo, nuevo Presidente de los Orientales, ha retornado al punto de partida, ha establecido las directivas de su futuro gobierno, armonizando inteligencia y pensamiento, idea subjetiva y concepto objetivo, acto de conciencia y ética para el nuevo tiempo que va a vivir.

Y uno recuerda entonces el ritualismo dionisíaco de los antiguos nautas que regresaban felices de Egipto y derramaban los legendarios vinos de Mareota en el Templo de Minerva.

Nada de blanca muerte ni de gozo cruel. El nuevo mandatario ha triunfado puede asegurarse desde el instante en que fué proclamada su candidatura.

Custodió, atento, sereno, con elegancia, su individuaildad: porque su "yo" es insobornable y sabe que sus actitudes, definidas y puras, integrarán un vasto sistema de incorporación espiritual.

Alma no compuesta la suya, de fina dinámica psíquica. Y afirmamos ésto, no incurriendo en fácil hipérbole, no por la "cosa en sí" sino por razón activa de entendimiento.

Ya se perfila, al inaugurar su destino político, una inteligencia histórica. No vamos a precipitar, aun hallando a su acción noblemente orientada, ámbito suficiente, el espíritu de eternidad. Nos interesa su acción inmediata, que será de proyecciones vastísimas.

Su línea vital y doctrinaria es también admirable. No dispara hacia el contorno, no gusta del tópico. Se afirma en lo profundo. El tipo del grandilocuente, del apocalíptico, inflamado, no puede corresponder al del criollo, reflexivo, humanista, racional, de delicadeza exquisita, y bien dotado para las experiencias más difíciles. La tonalidad general de su obra pública, es inobjetable. Su profunda mesura revela al varón de genealogía estoica, que desdeña la frivolidad política.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Y yo diría, para definir más exactamente su personalidad, completando mi juicio las palabras certeras de Grandmontagne, en situación análoga a la mía: que con su cordura de hidalga distinción evita, en todo momento, las exageraciones.

No hay en él ninguna mística conservadora. En función de esa sensatez cabal que lo caracteriza, infiere, analiza, discrimina, con majestad sin afectación, con sinceridad, con habilidad dialéctica.

Saber mirar la realidad exterior, no es tarea fácil. Y el nuevo Presidente, de "intensa atención reflexiva", sabe observar, no como espectador fácil y desinteresado de contiendas, sino apasionada y certeramente.

Mirada la suya que es meditación.

Si al mitológico Midas todo se le convertía en oro, al General Arquitecto Alfredo Baldomir, todo se le transforma en problema de suscitación anímica y de creación de nuevas posibilidades. El se crea constantemente compromisos de sensibilidad y de acción.

Decía un filósofo que algunos dirigentes de la cosa pública trabajan en la difícil invención de nuevos principios y fabrican, silenciosamente, nuevos órdenes de conciencia colectiva; y uno de esos es precisamente el hombre a quien hoy consagramos nuestra afectuosa atención.

Por su disciplina personal, por el contenido concreto de su existencia sin mácula, por su fino destino íntimo, por su amor a la inteligencia (el valor más exquisito del Cosmos, según Ortega y Gasset) por su desdén a lo solemne, por su vivacidad mental y su sensibilidad política, el nuevo Presidente de los orientales, ha de hacer obra efectiva, ennobleciendo todo lo respetable que tiene la condición humana, sin adscribirse a dogmas ni a convencionalismos.

Juan ILARIA.

DEL LLANO, A LA CUMBRE

EN los albores de su vida, el hoy Presidente de la República, General Arquitecto Alfredo Baldomir, fué estudiante y soldado.

Conoció las febriles veladas del estudio intenso, inclinado, afanoso, sobre los textos, y supo de la disciplina, fría y rigorosa de la vida de cuartel.

Después, ya templado el espíritu y viva la inteligencia, el militar distinguido y el catedrático ejemplar, siguió el camino, siempre ascendente, de su existencia sin claudicaciones ni desfallecimientos, sin vanidades ni pedantes alardes, fuerte y seguro de sí mismo.

Se diría que el Signo de su existencia, le impedía apartarse de la senda que lo llevaría del llano a la cumbre, ya que jamás dió un paso atrás, ni se dejó llevar por otro impulso que no surgiera de lo más hondo de su ser y que no estuviera regido por los inflexibles mandatos de su conciencia.

Hombre austero, incapaz, por temperamento, de tolerar transgresiones en el deber, no sabe, sin embargo, sustraerse a los dictados de su bondadoso espíritu, cuando se encuentra frente a un error o a una flaqueza que no han sido inspirados por la ruindad o la mala fé.

Tal es, a grandes rasgos, la envergadura moral de quien asume, hoy, el Gobierno de la Nación, para bien de su Patria y de sus conciudadanos, en un momento crítico de la vida nacional.

En efecto: por causas que no es del caso analizar ahora, los hombres de gobierno que subieron al poder el 31 de Marzo de 1933, no lograron cristalizar, totalmente, sus aspiraciones de reconstrucción que anticiparon en el programa de obras a realizar. El molde perfecto de este programa de acción, se resquebrajó. La confianza del pueblo se convirtió en incertidumbre. La incertidumbre en renunciamiento a la cooperación indispensable a todo gobierno.

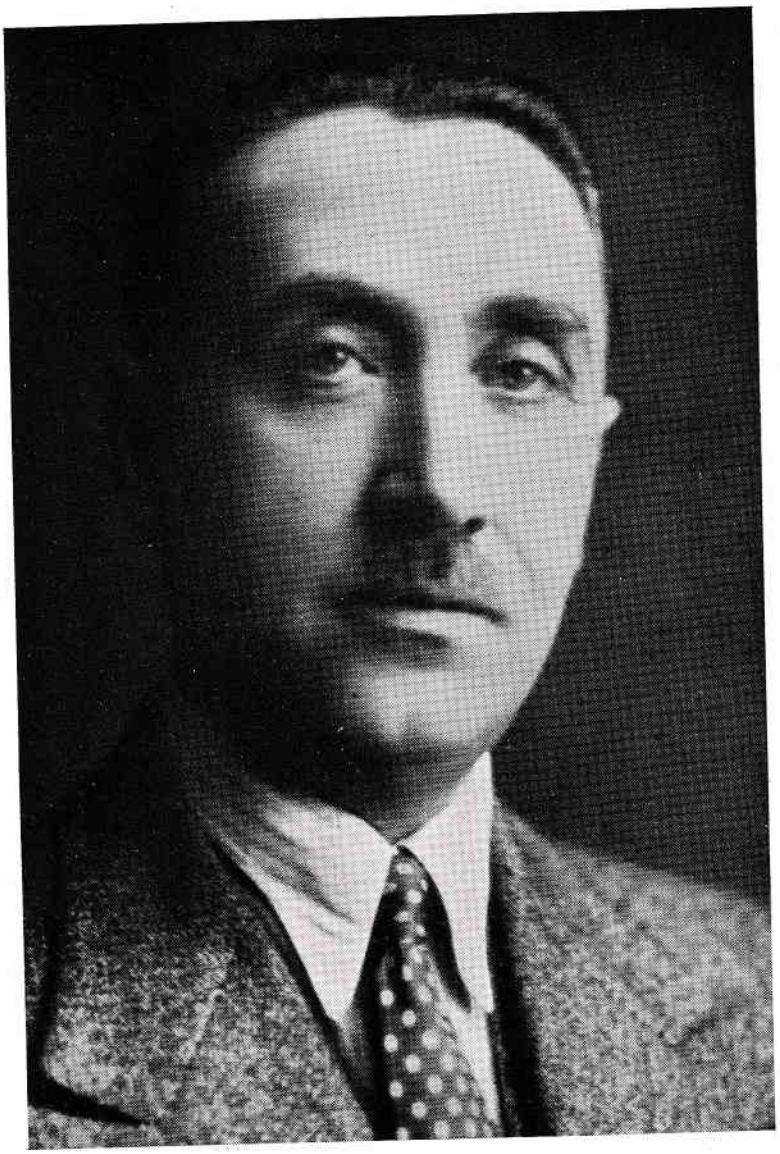
Fué entonces cuando el pueblo fijó sus ojos en la personalidad del General Alfredo Baldomir, viendo en él al mandatario más capacitado para encausar los inciertos destinos de la nación.

Y en una memorable jornada cívica, el triunfo de la fórmula por él encabezada, llenó de alegría a las masas ciudadanas y aún sus más fervientes partidarios, se sorprendieron ante la amplitud de su victoria.

Y al subir, hoy, al poder el General Baldomir por el deseo casi unánime de sus conciudadanos, lo hace libre de compromisos partidarios y promesas personales, dispuesto, con firmeza, a encauzar los destinos de su patria hacia la libertad, sin restricciones, y hacia el progreso, real y fecundo.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

Ya en los prolegómenos de la proclamación de la candidatura de Baldomir, la Mujer rodeó al hoy Presidente de la República, brindando por su triunfo y no platónicamente, esta vez, ya que ella iba a poder acercarse a las urnas y a hacer pesar el caudal de sus votos.



Sr. HORACIO ASCHERI

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

BALDOMIR : Nombre que de bien en bien cruza cual meteoro de inextinguible resplandor, todos los ámbitos del Uruguay y que al igual que la varita mágica del ada del ensueño viene a golpear a la puerta de nuestros sentimientos, que vibran con plena emoción a su llamado.

El General Arquitecto Alfredo Baldomir no ha precisado ni precisará jamás, ornamentarse con falsos halagos para triunfar. Le basta y sobra con su hombría de bien, talento e intachables procederes. Su clara comprensión de los problemas del momento, su programa de gobierno expuesto en repetidas oportunidades, que lo sindican como hombre perfectamente conocedor de las necesidades del Estado, son la prenda más segura de que, al ascender a la primera magistratura del país ha de hacer tangible en los hechos lo que hoy es su noble aspiración.

El General Arquitecto Alfredo Baldomir, perfecto artífice de la rectitud, profundiza en nuestras almas para saber cuál es la verdadera directriz de nuestros anhelos, y supo hacer que las multitudes le rindan justiciero tributo pleno de emoción, al sólo influjo de su recto proceder, que cual la frase bíblica del Nazareno, parece decir : Dejad que los hombres bien inspirados, vengan a mí; y ese su noble pensar, que da transparencia de cristal a su alma, es el que lo ha llevado a ocupar preferente lugar en el trono de los predilectos.

Baldomir : Astro que con fulgores de aurora asomó por el Oriente, dejando tras sí relampagueos de bondad, amor y patriotismo, y que en marcha lenta pero incontenible avanzó hacia el Zenit, al cual llegó para honra de sus conciudadanos y de la Patria, al impulso siempre creciente de nuestras voluntades.

Horacio ASCHERI.

ROBERTO
MARIO
BIDEGAIN

No queremos cerrar las páginas de este álbum, sin rendir un sincero homenaje de agradecimiento al Sr. Roberto Menéndez Bidegain, destacado y activo dirigente de la Divisional 3.ª, que tan bien trabajara durante el período pre-electoral.

Es el señor Bidegain, un elemento joven, pero sus grandes dotes morales y su gran vinculación con todas las esferas del comercio, lo han colocado en un plano superior en nuestro ambiente comercial y político.

Gran amigo del General Baldomir, lo acompañó en casi todas las jiras al interior del país, y fué por su iniciativa, fuera de dudas, uno de los puntales del triunfo del 27 de Marzo.

Además, ya consagrado su triunfo; prestó desinteresadamente todo su apoyo para que los directores de esta obra, pudieran ver cristalizado su anhelo de editar este libro.

NOTA: En vez de Menéndez, lease MARIO.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

PANEGIRICOS

por

Cora Vigliola de Renaud

Mario Petillo

Juana Bravo

Luis F. Guimaraens

Zulema Dupré Cuitiño de Roquero

Amanda Mercadal

Irene Clavier

Américo Rabajoli

Felipe Oddone

Juan Maffei

Evaristo M. Costa

Julio C. Musto

Carmelo Moreno

Mario Marfetán

Edison García Maggi

Carlos O. Campiglia Manzi

Fernando Mercadal

NADIE ante de él ha surgido a la Presidencia de la República en momentos más difíciles y de mayor desconcierto. Por eso, el triunfo de su candidatura —alcanzado por el Pueblo— es el más grande de los triunfos.

Triunfante el General Baldomir, renace la esperanza en el corazón de los uruguayos! Por fin lucirá de nuevo en el cielo de la Patria, el Sol de la Libertad y de la Democracia.

General Baldomir: aquí estamos los que luchamos por vuestro triunfo, esperando con íntima fé, la gran obra nacional que habréis de desarrollar, como Jefe Supremo del Gobierno.

Nada doblegó nuestras energías, porque estábamos plenamente confiados en vuestra lealtad y patriotismo.

Y así también, confiamos en que al llegar al último día de vuestro mandato legal, podremos deciros todos los uruguayos en un solo grito: Héroe del deber!, nuestras esperanzas se han realizado.

Cora VIGLIOLA DE RENAUD.

EL triunfo del General Arquitecto Don Alfredo Baldomir es el triunfo del espíritu público, porque en él radica la democracia.

Mario PETILLO.

EL resonante triunfo de la fórmula de la Victoria, trazará nuevos y dignos rumbos en los derechos de la mujer uruguaya.

Juana BRAVO.

EL gobierno del General Baldomir será de probidad cívica y de honestidad administrativa y será a no dudarlo, el gobierno del Pueblo que marcará al Uruguay un rumbo fijo hacia la felicidad del porvenir.

Luis F. GUIMARAENS.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

(BREVES PARRAFOS DE UNA VALIENTE PIEZA ORATORIA TRASMITIDA POR RADIO ANTES DEL ACTO COMICIAL)

LA modestia, virtud innegable, unida a los relevantes méritos del General Baldomir, y del Dr. César Charlone, señala un nuevo signo de halagadora esperanza para el porvenir de nuestra Patria.

Una hermosa y extraordinaria predestinación hará brillar como la estrella legendaria una era de ventura para los Uruguayos que ciframos las esperanzas y las ansias de ver que nuestra Patria pueda libertarse de la esclavitud de los vicios que la dominan y de las inmoralidades que la corroen.

La esperanza que todos, absolutamente todos los Uruguayos depositamos en las facultades morales e intelectuales de estos dos compatriotas, en pro del progreso dignificante en todos los órdenes de la vida de un pueblo demócrata, sencillo y bueno como el nuestro, son poderosas e inconfundibles.

Nuestro Pueblo está ansioso de hombres. De hombres de acción fecunda y liberalidad generosa y noble. Hombres capaces de Gobernar mirando de frente a su pueblo, sintiendo con él, viviendo con él. Considerándolo, ayudándolo a engrandecerlo y a elevarlo sobre un mayor nivel de educación moral progresista y económico.

. . . . . .

Esas son las ansias y las esperanzas, qu sacude el alma nacional. Esperanzas anhelantes que animan y deciden y que impulsan, vigorizando y dando vida y energía en el trémolo que asoma sus reflejos como el Sol anunciador del Medio Día.

Ese sol que el espíritu del Gral. Baldomir, de Charlone; de Acosta y Lara; de los hombres todos dignos y buenos que formarán su Gobierno, ya alumbra como una estela de gloria. Ese sol a cuyo calor la necesidad busca auxilio, impulsada por un delirio de angustia, por una locura sagrada!

. . . . . .

Zulema DUPRE CUITIÑO DE ROQUERO.

LA mujer uruguaya ha respondido con entusiasmo en los comicios del 27 de Marzo de 1938, dando ejemplo de civismo, no solamente porque contribuyó a que el acto comicial se desarrollara con toda normalidad en el sentido de evitar complicaciones enojosas, por cierto muy naturales si tenemos en cuenta que era la primera vez que ejercía el derecho del sufragio, sino y por sobre todo ello, por la elevada comprensión que demostró en todo momento en esta recia puja de candidatos y de ideales.

Cristalizado así mi anhelo de que los Poderes Públicos concedieran a la mujer el ejercicio del voto continúa palpitando en mi espíritu de Justicia el propósito de conquistar todos los derechos políticos tan necesarios en este país de indiscutible inteligencia y democracia.

Amanda MERCADAL.

AUN sin creer en nada ni esperar nada, creí en Baldomir y dí de mí misma para su triunfo y el triunfo de la mujer.

Irene CLAVIER.

LA voluntad nacional, expresada en los comicios del 27 de Marzo, ha entregado los destinos de nuestra patria en vuestras manos. Los que así lo hicieron, llenando las urnas con las listas que integraban vuestros nombres, os eligieron porque creyeron que al hacerlo así, daban al Uruguay el Gobierno que necesitaba, que era, de hombres capaces, hombres honestos y hombres de carácter: como indudablemente lo sois vosotros.

Y es que, los hombres de trabajo, sin dejarse marear por la demagogía de los políticos de profesión, han comprendido que para que un país joven como el nuestro, pueda marchar al compás de las grandes naciones del mundo, necesitan también ser dirigidos por hombres que, sin ofrecer nada, den mucho por la causa de la democracia y del bienestar de su pueblo; y no por los que ofrecen mucho para no dar nada.

Habéis triunfado porque el pueblo cree en vosotros y está seguro de que no defraudaréis la confianza que os ha depositado.

Gral. Baldomir, Dr. Charlone, Arq. Acosta y Lara: habéis contraído un compromiso grande, con el pueblo, y creemos que no lo defraudaréis; os creímos los mejores, y porque os creímos los mejores, vuestro triunfo nos ha llenado de regocijo.

Américo RABAJOLI.

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

CUMPLE que digamos con orgullo y satisfacción en esta hora trascendental para el País, que, el General Arquitecto Don Alfredo Baldomir, será el Presidente genuino de todos los orientales. Aspiración unánime fué ésta la del pueblo uruguayo, y, frente a ese clamor sentido se abre —dudas aparte— una nueva Era pródiga en futuras realizanes, todas ellas humanamente inspiradas.

Honor y Gloria para el gran gobernante que viene munido de las credenciales más auténticas de probidad y hombría de bien.

Felipe ODDONE.

LOS hombres que quieran llegar a ser lo que no son, deben de empezar a no ser lo que son.

Juan MAFFEI.

EN el General Baldomir está encarnada el alma civilista del pueblo oriental, por eso su triunfo es el de la Democracia.

Evaristo M. COSTA.

EL triunfo del General Arquitecto Alfredo Baldomir ha sido rotundo, y es la esperanza de nuestro pueblo que se ha cristalizado, para bien da la Patria.

Julio C. MUSTO.

LA OBRA de la Revolución de Marzo, como todas las grandes obras, no ha terminado todavía. El General Baldomir, que por la voluntad soberana del pueblo fué exaltado a la primera magistratura del país, y que reune las dotes de honestidad, patriotismo y capacidad, es la más amplia garantía de que la gran obra social del Dr. Terra no quedará inconclusa y abandonada a la mitad del camino; continuará su marcha triunfal, sin descanso y sin desmayos, con la mirada fija en el porvenir del país y el pensamiento en la acción.

Tte. Cnel. Rdo. Carmelo MORENO.

LA gran victoria cívica del General Arquitecto Alfredo Baldomir, configura la más firme esperanza y la más sólida promesa de un gobierno que se trasuntará en el completo bienestar del País.

Mario MARFETAN.

EN LA evolución del sentimiento humano, en esa gama integral del estado de almas que definen una época, quedan siempre como pilares inconmovibles, las figuras más representativas. Y en el período histórico porque atraviesa la República, el General Arquitecto Don Alfredo Baldomir, integra el grupo limitado de los que pueden con legítimo orgullo, ostentar tal honor.

Edison GARCIA MAGGI.

CON altruismo e inteligencia gobernará el General Arquitecto Alfredo Baldomir a nuestra pequeña gran nación oriental; más que gobernante será el gran amigo del pueblo uruguayo que con su corazón sabrá retribuirle su gallardía.

Carlos O. CAMPIGLIA MANZI.

DE acuerdo con mis vaticinios, en la 1.ª asamblea de funcionarios públicos, dije que la candidatura del Gral. Arquitecto Don Alfredo Baldomir era una necesidad nacional para el bien del pueblo y de la Patria y exhorté, con el fin de seguir con anhelo trabajando para el triunfo del grande hombre. Me felicito de ver coronada mi más sincera aspiración.

FERNANDO MERCADAL

NOMINA ALFABETICA DE LOS ADHERENTES DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR

MONTEVIDEO

A

ALVAREZ, Celso (Fábrica de Carrocerías)
AMO y Cía. (Fábrica de manteca)
AMOROSO y POZZI (Importadores).
ANILINAS ALEMANAS S. A. (Importadores)
ANOUILH, Juan A. (Importador de yuyos medicinales)
ARES, Manuel (Estación de servicio Malvín)
ARREVILLAGA, Víctor (Comercio)
ASSIMAKOS, Manuel (Fábrica de alfombras)
ATLANTIC BARRERE S. A. (Importadores)

B

BALPARDA y Cía. (Consignatarios)
BANGERTER Hnos. y Cía., (Curtiembre)
BARRERA Hnos. (Fabricantes)
BARRIOS, Celso (Construcciones)
BANCO MERCANTIL DEL RIO DE LA PLATA
BAYARDO (Hijo), Fernando (Despachante de Aduana)
BIERE, Miguel (Tintorería)
BERRO y BONFIL (Representantes)
BONAPELCH Hnos. (Restaurant)
BONOMI Hnos. y Cía. (Almacén de hierros)

C

CALLERIZA, José (Comercio)
CAMBIASO, AMBROSI y Cía. (Fáb. de carrocerías)
CAMPOMAR GHIGLIANI, Miguel W. (Médico)
CARRETO, Antonio (Abastecedor)
CASELLA, Juan José
CASERZA, José (Abastecedor)
CASTRO, José M. (Fáb. de subproductos ganaderos)
CASTRO y Cía. Ltda. (Fundición de hierro)
CASAUX, Hipólito (Sombrerería)
CENTRO DE ALMACENEROS MINORISTAS
CENTRO DE PROPIETARIOS DE OMNIBUS
COLOMBO, Francisco (Abastecedor)
COLLERATI, Mario (Fáb. de calentadores)
CONCENTRACION N. DE PRODUCTORES AGRICOLAS.
COOPERATIVA DE PROPIETARIOS DE OMNIBUS. Línea "D" y derivados.
COOPERATIVA DE OMNIBUS. Línea "E" y derivados.
COOPERATIVA CENT. OMNIBUS de Montevideo
COOPERATIVA DE OMNIBUS. Línea "L"
COOPERATIVA URUGUAYA DE TRANSPORTES COLECTIVOS. Línea "A".
COOPERATIVA URUGUAYA DE TRANSPORTES COLECTIVOS. Líneas "Bb" y "Bd".
CORPORACION DE OMNIBUS MINAS - MONTEVIDEO - TREINTA Y TRES.
COMPAÑIA TELEFONICA DE MONTEVIDEO
CONAPROLE (Cooperativa N. de Productores de Leche).
CORRADI y Cía., Gilberto (Despach de Aduana)
COTTON Hnos. y Cía. (Importadores generales)
COURTELO, M. (Fáb. de tabacos)
COUSTE y GOGGI (Fáb. de carrocerías)
CRISTALERIAS DE BENEDETTI "VIDPLAN S. A."
CHAKIJIAN Hnos. (Fáb. de calzados)
CHICHET, J. F. y Hnos. (Abastecedores)
CHIRULO, Vicente (Ag. de Lotería)

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

D

DALL'ORTO y Cía., Julio H. (Desp. de Aduana)
DEGRANDI e Hijos (Abastecedor)
DEPONS, Francisco (Ag. de Lotería)
DIGIORGI y STENERI (Abastecedores)
DILORENZO, Felipe (Gomería)
DUFAU, Ignacio (Abastecedor)
DURAN y Cía., Valentín (Café y bar)

E

EIROA, José (Comercio)
ESCUDER y Cía., H. O. (Importadores)
ESTRADER, Jaime (Industrial)

F

F. U. N. S. A. (Fáb. Uruguaya de Neumáticos S.A.)

G

GAGGERO, Manuel (Importadores)
GARRIDO y Cía., Germán (Importadores)
GARCIA y CASTRO, (Depósito de Cereales)
GAYA, PEREZ y Cía. (Fáb. de carrocerías)
GIUDICE, Ruben (Estación de Servicio)
GONZALEZ, Gilberto (Estación de servicio)
GORI SALVO, Lorenzo (Ingeniero)
GOULARD, Miguel (Bodega)
GUIDI y FARIÑA (Fáb. de carrocerías "Independencia")

H

HIDALGO, Baldomero (Salinera Uruguaya)
HIERROMAT S. A.
HOFSTADTER, Elías (Abastecedor)
HORNE, Francisco (Desp. de Aduana)

J

JULIAN Hnos. y GETZUIAN (Fáb. de calzado)

K

KROSNYAK, Carlos (Fáb. U. de Corchos)

L

LABADIE y BORRELLI (Desp. de Aduana)
LABRAGA y RODRIGUEZ (Café y Bar)
LAGO, Manuel (Est. de servicio)
LANZA y Cía. (Curtiembre)
LA PROOVEDORA INDUSTRIAL (Instalaciones)
LAVIERE VITACCA e HIJOS (Marmolistas)
LA UNION S. A. (Fáb. de carrocerías)
LEINDEKAR y LONGOBARDO (Desp. de Aduana)
LOPEZ, Máximo (Abastecedor)
LOSTORTO y Cía. Ltda. (Fáb. de envases metálicos)

M

MACHADO Hnos. (Fáb. de pastas)
MANGINO y Cía., Alberto (Desp. de Aduana)
MARTINEZ, José (Comercio)
MARTINEZ y Cía., Valentín (Importadores)
MAZZONE, Carlos (Café y Bar)
MEZEI y Cía., (Café y Bar)
MORELLI, Pascual (Comercio)

O

OTONELLO Hnos. (Fáb. de productos porcinos)
OYENARD, Juan (Abastecedor)

P

PARODI Hnos. (Barraca)
PASTORINO y Cía., J. (Elaboración de cafés y tes)
PETRAGLIA, Francisco (Industrial)
PELUFFO y Cía., Juan (Cereales)
PEZZOLANO, Juan J. (Elaboración de cafés)
PICCO y BASTOR (Fáb. de medias)
PORTAS, Juan (Empleado)

R

RAMPONI S. A. (Curtiembre)
RAUHUT, Rodolfo (Fáb. de tejidos)
RAZZETTI y Cía. (Curtiembre)
REY, Julio (Bazar y Ferretería)
RODRIGUEZ, Clemente (Gomería y reparaciones)
RODRIGUEZ ROCHA, Dr. Oscar (Médico)
ROIFF Hnos. (Fáb. de camas)
ROMANELLI, Nicolás (Ag. de Lotería)

S

SAGREDO y Cía (Fundición y fábrica)
SATRAGNO y BRACCO (Barraca)
SEDALANA Ltda. (Fáb. de tejidos de seda)
SENATORE, Antonio (Abastecedor)
SENATORE, Severo
SARAZOLA, José M., (Curtiembre)
SERVETTI, Pedro (Abastecedor)
SHELL MEX URUGUAY Ltda. (Imp. de Petróleo)
SICCO, Carlos (Cochería)
SIMONI, Pablo (Fáb. de carrocerías)
SISLER, Jacobo (Confitería)
SOCIEDAD TUBOS MANNESMANN Ltda.
SOCIEDAD U. DE CARBON Y SAL
SOCIEDAD UNION DE VENDEDORES DE CARNE
SOLE, Luis (Fáb. de ladrillos)

T

TUNEU y Cía., José (Industriales)
TELECHAUSKI, José (Curtiembre)
THE TEXAS COMPANY S. A. (Imp. de Petróleo)
TORRENS, NOGARA y SALVADORES (Fáb. de Calzado)
TOSI y GAINZA (Mueblería)
TRABUCATI y Cía. (Ferretería y Bazar)

V

VASALLO, Carlos A. (Carnicería "La Noche")
VILLAMIL Hnos. (Barraca de cereales)
VIÑA, Alfredo y Román (Abastecedores)
VIÑA, Sixto B., (Abastecedor)
VOLPINGOTT, Ana María (Comercio)

W

WASSER Benzion (Muebles y tapicería)

Z

ZUNINO, José (Barraca y demoliciones)

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

CANELONES

B

BAZZINO, Antonio (Farmacia)

C

CAMEJO, Enrique
CASTRO, Evaristo
CESPEDES, Gilberto
CORONEL, José

F

FERNANDEZ, Roberto
FLORIO, José

G

GARAT, Rómulo
GARCIA, Ernesto M.
GONZALEZ, Tolentino Dr.
GRENO, Juan M. (Comercio)
GROPPO, Carlos del

H

HERNANDEZ, Alejo
HOURRILLES, Julio B. de

T

TRIGO, Juan Francisco (Panadería)

L

LOPEZ, Francisco (Tienda)

M

MACIEL, Mario
MAESO, Américo A.
MARTINEZ, Pedro

P

PERRUCHI, Alfredo

R

RIBEIRO, Adolfo (Médico)
RIBEIRO, Manuel E.
RODRIGUEZ, Máximo
RUNCO, Armando

S

SIERRA, Alfredo

V

VIDAL y VIDAL, Cantalicio (Hacendado)

PANDO

A

ACOSTA, Luis C.

F

FERNANDEZ, Angel
FERNANDEZ, José M.

G

GENTA, Alfredo

H

HERNANDEZ, José Manuel (Comercio)

L

LAPITZ, José F.

M

MONTAÑO, Germán

P

POMI, Angel

V

VIGO, Inocencio M.
VIGO, José

PASO PACHE

A

ALSINA, Pedro (Tambo)

P

PEÑA, Angel (Almacén)

R

ROSSI, Juan (Bodega)

S

STORACE, Eduardo

V

VIÑAS, Rómulo

LAS PIEDRAS

A

ACUÑA, Toribio
ACUÑA (hijo), Toribio

C

CUCURULLO, Santiago

G

GILARDONI, Julio
GONZALEZ CURBELO, Dolores

L

LUC, Augusto G.
LATANDARE, José (Barraca de cereales)

M

MACHIN, Francisco Roberto
MARTINEZ, Alfredo (Comercio)
MARTINEZ, Santos
MARRERO RODRIGUEZ, Julio
MORALES, Gabino

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

N

NABON, Luis (Talabartería)

R

RODRIGUEZ, Gregorio A.
RODRIGUEZ, Mauricio (Almacén)

S

SUAREZ, Enrique (Artículos de construcción)

V

VARELA, Ramón (Comercio)
VIGNOLI, Orestes

SANTA LUCIA

A

ANZA, Eulogio R.

B

BRITOS, Domingo C.

C

CALANDRIA (hijo), Andrés
CANZANI, Maximiliano
CHERRI, Enrique (Comercio)

G

GOMEZ de TORANZA, Zulema

P

PERDOMO, Gregorio

R

RAGNI, Rutilio
REYES, A. Gregorio

S

SCHELLEMBERG, Alberto

FLORIDA

B

BIAGGIONE, Roberto (Joyería)
BUTTERI, Alfredo

C

CAMPA, Juan T.
CANCLINI, Pedro

D

DI LORENZO, Angel

G

GILBERT, Horacio (Dentista)
GONZALEZ, Teodoro (Médico)

M

MATTOS, José Lorenzo

P

PALLARES, Ernesto
PIREZ, Eulogio

R

ROMAN, Maximino

S

SANTOS, Bernardino de los
SIERRA, J. Lucio

T

TOMAS y CALAF, Ramón
TARANTO, Félix Víctor (Farmacia)
TESTA, Angel (Comercio)
THEODULOZ, Raúl
TOMAS, Francisco
TUBINO, Armando
TUBINO, José R.
TUBINO, Oscar

LAVALLEJA

A

ANASTASIA, Dr. Héctor C.
ASTOR, Juan Sabino

B

BARNECH, Hugo (Comercio)
BIRRIEL, Alfredo
BLANCO (hijo), Angel (Panadería)
BURGUEÑO, Isabelino

C

CABRERA DA COSTA, Humberto (Comercio)
CAMPAGNONE (hijo), José
CPMAGANONE, José (Empleado)
CANOVAS de YOCIO, María (Partera)
CASTELLI, Carlos Onofré
COLMAN, Juan F. (Jubilado)
COTRO OLAVARRIA, Joaquín
CHARQUERO, Fructuoso

D

DEL PUERTO, Hnos., J. (Almacén y ferretería)
DEL PUERTO Hnos. (Aalmacén)
DEUBALDO, Angel (Panadería)
DIAZ ALONSO, Joaquín (Comercio)
DORNALECHE, Evaristo (Comercio)

E

ESPINOLA, Manuel

F

FERNANDEZ, Lucas
FERNANDEZ, Ramón
FERRANTI, Julio (Comercio)
FRECHIA, Felipe

G

GARCIA, Alberto
GRAÑA, Miguel
GUNDENZOPLI, Carlos C. y RICCETO Eloy L.
GUTIERREZ, Juan (Comercio)

H

HERNANDEZ, Mauricio

I

INZURRALDE, Ramón
IRRISARI Hnos. (Comercio)

L

LAMPARIELLO, Miguel (Médico)

M

MAESO, Tulio (Farmacia)
MARTINEZ NIEVES, Raúl
MARIANO, Rodrigo (Barraca)

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

MELOGNO CAL, Marcelino
MENDEZ, Teodoro (Comercio)
MONTENEGRO (hijo), Rosendo (Comercio)
MORENO ZEBALLOS, Rodolfo

N

NAPPA, Antonio (Comercio)

P

PAMBIANCO, Angel (Farmacia)
"PRINCIPIOS" (Periódico local)

R

RAMOS, Pedro (Hotel)
REBOLLEDO, Próspero
RICCETTO, Eloy L.
RODRIGUEZ, Manuel (Comercio)
RODRIGUEZ, Pablo
RODRIGO Hnos. (Comercio)
ROMERO SOSA, Angel

S

SANCHEZ OVIOL, R. (Comercio)
SEIJO, Aníbal (Comercio)
SPINOLA, Manrique

T

TETTI, Héctor

V

VENTRE, Lorenzo
VOLANTE, Juan R.

Y

YOCCO, Roque (Constructor)
YOCCO (hijo), Roque (Constructor)

SOLIS GRANDE

A

ACUÑA, Anacleto

B

BELANGIERI, Mariano

E

ESQUIVEL, Alfredo (Hacendado)

C

CHIRIBAO, Hilario

G

GONZALEZ, Hilario (Comercio)
GARCIA, Oscar (Comercio)

H

HERNANDEZ, R. (Comercio)

M

MONTENEGRO, Rosendo

P

PANIZZA, Alfredo
PASTORINO, Miguel (Comercio)

R

RODRIGUEZ, Raúl (Comercio)

U

UMPIERREZ, Bonifacio R.

ROCHA

B

BACIGALUPI, Mayo (Empleado)

C

CABALLERO, Cirilo (Receptor de Aduanas)
COLA, Octavio Z. (Comercio)
COSTA, Cecilio (Hacendado)
CROCE, Ernesto (Empleado)

D

DEANESI, Toribio (Comercio)
DELUCHI, Nicolás (Comercio)
DE LOS SANTOS, Angel E. (Hacendado)
DEVITTA, Pedro S. (Comercio)

F

FABRA, Tomás (Comercio)
FEOLA, Inocencio (Comercio)
FIERRO, Luis (Comercio)

G

GANDUGLIA, Genaro (Empleado)
GIUDICE, Atanasildo (Comercio)
GOMEZ, Fructuoso (Empleado)

H

HERNANDEZ, Benicio (Hacendado)

L

LARROSA, Román (Comercio)

M

MARTINEZ, Florentino (Comercio)
MARTINEZ, Gil O. (Comercio)
MARTINEZ, Serafín (Comercio)
MENDEZ FERREIRA, Francisco (Empleado)

O

OLIVERA, Ramón (Comercio)

P

PARMISARI, Carlos (Constructor)
PERIODICO "INDICE"
PIANI, José M. (Hacendado)

R

RIERA, José Carlos (Curial)
RODRIGUEZ, Ernesto (Comercio)

S

SAVIOTTI, Nicolás (Comercio)
SCHIAVO, Isaac (Educacionista)
SOSA, Jesús (Empleado)
SPOTON, Isaías (Empleado)

T

TASSANO, Francisco (Capitán de Puertos)
TERRA, Juan F. (Comercio)

V

VIGLIOLA de RENAUD, Cora (Educacionista)

CASTILLOS

A

ARAUJO, Miguel (Comercio)

B

BENITEZ, Antonio (Empleado)

C

CAMEJO, Ramón E. (Comercio)

F

FABREGAT, Luis M. (Médico)

O

OLIVERA, León E. (Empleado)

P

PRIETO, Carlos (Empleado)

R

RUBIO Hnos. (Comercio)

BALDOMIR
CHARLONE
ACOSTA Y LARA

RESUMEN DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA

Dos palabras al lector.

Retrato en colores del Presidente de la República, General Arq. Alfredo Baldomir. (Sitocromía. Composición artística exclusiva de la Casa Impresora "José Florensa".

La brillante y fecunda carrera militar de nuestro Primer Magistrado, por C. J. C.

Foto del Presidente de la República.

Foto del Vice Presidente de la República.

Datos biográficos del Dr. César Charlone. "Su brillante personalidad internacional", por Carlos Masanés.

Foto del Intendente Municipal.

La personalidad del nuevo Intendente de la Capital Arq. Horacio Acosta y Lara, por Eugenio P. Baroffio.

Tras la prédica, el ejemplo. (Instantáneas del acto comicial).

Foto del Presidente de la Junta Departamental Sr. José María Durán.

Cuando ya sonaban los clarines de la victoria! (Discurso pronunciado por el entonces candidato a la Presidencia General Arq. Alfredo Baldomir.
El pueblo pide gloria! (Discurso pronunciado por el Sr. Arq. H. Acosta y Lara antes del acto eleccionario, concretando su programa de acción comunal).

Retrato de la esposa del Presidente de la República Sra. Sarah C. Terra de Baldomir. (Impresión en fondo - contraluz). Texto de C. J. C.

Brillante discurso del Presidente electo, propalado por una cadena de broadcastings.

"Debemos sentirnos orgullosos de ser uruguayos". (Declaraciones del Dr. César Charlone.

Discurso del Arq. Horacio Acosta y Lara.

Las opiniones de la Prensa:

"El Pueblo"
'E'l Debate"
"El Bien Público"
"La Mañana"
"El Diario"
"El Plata"
"La Tribuna Popular"
"El Diario Español"
"The Sun"
"La Nación" de Buenos Aires
"Noticias Gráficas" de Buenos Aires
"El Diario" de la Paz (Bolivia)

Discurso que será histórico. (El pronunciado por el Presidente de la República en "La Rural").

Representantes de la fracción parlamentaria que responderá a los nuevos mandatarios:

Fotos de

Esc. Francisco C. Betelú
Sr. Esteban Elena
Arq. José Claudio Williman
Sr. Jorge E. Costa
Dr. Cyro Giambruno
Sr. Hugo Ricaldoni
Dr. Arsenio Bargo
Dr. Fernando Acosta y Lara
Dr. Tomás Labacá Arocena
Dr. Solís Vila
Dr. Juvenal Vigo
Dr. Pedro Ernesto Duprat
Sr' Edmundo Palomeque
Sr. Exequiel Garzón
Sr. Armando D. Pirotto
Sr. Tomás de la Fuente
Sr. Mauricio Semblat Amaro
Sr. Rodolfo Moreno Zeballos
Sr. Armando Tubino
Sr. José L. Chouhy Terra
Br. Pedro Chouhy Terra
Sr. Herminio Zunino
Dr. Oscar Rodríguez Rocha

Discurso del Dr. Oscar Rodríguez Rocha.

La opinión del Sr. Eugenio Pérez Aquino.

Opiniones literarias:

"El armiño real", por Carlos María Princivalle.

"Se ha cumplido la voluntad soberana del Pueblo", por Alberto Costa Podestá.

"Vox populi, vox Dei", por José V. Estefanell.

"Canto a la victoria popular", por Juan Silva Vila.

"Al General Alfredo Baldomir", por Humberto Andrés Imbriaco

"Un amigo de los escritores del Uruguay", por Mario Varangot.

"El nuevo Presidente de la República", por Manuel de Castro.

"Semblanza del Presidente de la República", por Juan Ilaria.

"Del llano, a la cumbre", de la Redacción.

La mujer uruguaya rodeó a Baldomir. (Nota Gráfica).

"Baldomir", por Horacio Aschieri.

El Sr. Roberto M. Bidegain.

Panegíricos. Por

Cora Vigliola de Renaud
Mario Petillo
Juana Bravo
Luis F. Guimaraens
Zulema Dupré Cuitiño de Roquero
Amanda Mercadal
Irene Clavier
Américo Rabajoli
Felipe Oddone
Juan Maffei
Evaristo M. Costa
Fernando Mercadal
Julio C. Musto
Carmelo Moreno
Mario Marfetan
Edison García Maggi
Carlos O. Campiglia Manzi

Nómina alfabética de los adherentes al album.

LOS
MANDATARIOS
DEL URUGUAY

EDITORES: H. IMBRIACO Y A. RABAJOLI
DIRECTOR DE REDACCION: CARLOS J. CORREA
IMPRESOR: IMPRENTA FLORENSA (CERRITO 689)
FOTOS: GATTI, FRANGELLA Y BASELLI
SITOCROMIA Y CLISES: CAMPIGLIA Y SOMMASCHINI